

EL “GURRIÓN”

Labuerda

Mayo de 2018

número: 151



Revista
“^{EL}GURRIÓN”

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han participado en este número:

Carmen I. García – Antonio
Revilla – Mercedes Calvo –
Chorche Paniello – Claudio
Rodríguez - Joaquín Betato – Luis
Buisán – Antonio Santos – Joan
J. Busqueta – Sebi – Blanca Sanz
– Ánchel Conte – José Boyra –
Alfredo Mires – Jesús Castiella –
Gonzalo del Campo – Pablo Capilla
– Emilio Lanau – José Luis Capilla
– Manel Sarrau – Elisa Sánchez –
Dani García – Miguel Ángel Buil
– Mercedes Pesqué - Sara Ciria
– Inma Casanovas - Pedro Arnal
– Jaime Becana – Diego Gutiérrez
– Villar Arellano – Fernando Pérez
– Silvia Luz de Luca – Pau Pérez -
Javier Milla – Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural
“El Gurrión”

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
ISSN edición en papel: 1130-4960
ISSN edición en línea: 2603-7726
<http://www.elgurrión.com>

El Gurrión
Fundado en 1980



S U M A R I O



• Presentación	3
• Historias de vida	4
• Wikipedia y El Gurrión: Si Kafka viviera.....	8
• Lello e Irmao: el Paraíso existe.....	9
• Rincón de Mazadas	10
• Lecturas de la infancia	11
• Escultura vegetal	12
• Rememorando	13
• Pegatinas de El Gurrión, de exposición.....	13
• Página de primavera	14
• Espiello 2018	15
• Viñetas de Dani García-Nieto	16
• En el Gurrión	17
• Mi paso por la Universidad	19
• Relatos de la Lérida medieval a partir de los Libros de Crímenes. Relaciones bajo sospecha.....	21
• 80 años de la Bolsa de Bielsa.....	22
• Y tú... ¿Qué colecciones?	23
• Romería de Villarcillo	24
• Los libros que me cambiaron la vida	25
• Las fuentes y su función como suministro de agua de boca.	26
• Sobrarbenses en los campos nazis	28
• A la búsqueda de molinos.....	29
• Gente de Sobrarbe que tuvo poder.....	34
• Historias que cuenta la naturaleza.....	37
• Libros de Sobrarbe	38
• Noticias de Amigos y Suscriptores.....	39
• Pared a piedra seca	42
• Una historia de Puy de Cinca	44
• El fotógrafo y los pajaricos	47
• Apagón.....	48
• Gran nevada en la comarca de Sobrarbe.....	49
• Noticias y curiosidades de gorriónes	50
• Latidos de Cajamarca (IX)	52
• Desde el Ayuntamiento	53
• Relato: El talismán de semillitas	53
• El aragonés, lengua literaria	55
• Viajando por la provincia de Huesca	56
• Romance al Sobrarbe	57
• Correos electrónicos recibidos.....	58
• Galería de lectoras y lectores	60

Foto de portada:

Equilibrio y serenidad a orillas del Cinca haciendo “torretas”.

Foto: M. Coronas

Presentación...

Lo que nos falta y lo que nos sobra...

Dice el refrán, más o menos, que es de bien nacidos ser agradecidos. Convendría, por tanto, empezar esta presentación, agradeciendo las felicitaciones y parabienes que se han ido recibiendo, por diferentes vías, tras la publicación del nº 150 de la revista y el suplemento conmemorativo correspondiente. De hecho, en este ejemplar se recogen en dos páginas algunos de los correos electrónicos o comentarios en Facebook que fuimos recibiendo cuando a nuestros suscriptores y suscriptoras, amigos y amigas les iba llegando la revista. Gracias, una vez más, por las palabras de ánimo y reconocimiento. Y aquí termina la fiesta, porque hay que seguir adelante mientras haya fuerzas para continuar y personas que quieran echar una mano en la redacción de sus investigaciones, de sus inquietudes, de sus opiniones, de sus historias de vida, de sus creaciones literarias, ...

Escribíamos la anterior presentación a primeros de febrero, con nieves y fríos invernales y redactamos ésta a primeros de mayo también con nieves, lluvias y fríos primaverales, tal vez inusuales, pero reales como la vida misma. Algo hemos ganado: tenemos los pantanos llenos y las lluvias y nieves caídas auguran una explosión hermosa del mundo vegetal; esperemos también que los acuíferos y fuentes se regeneren. Que no nos falte el agua, necesaria para la vida...

¡Nos faltan tantas cosas! (también podríamos decir que nos sobran sus contrarias, depende cómo se enfoque la cuestión) para hacer de nuestra vida un tiempo sin sobresaltos, donde prevalezca la justicia, consigamos la igualdad, nos levantemos

decididos a llevarnos el día por delante, enarbolemos la bandera de la dignidad, nos sumerjamos en prácticas de cooperación y ayuda, vivamos ecológicamente y abracemos la sostenibilidad, utilicemos nuestra energía para relacionarnos con respeto y ofrecernos para aportar nuestro conocimiento, nuestro trabajo y nuestra sensibilidad...

Echamos en falta la decencia, la honestidad, el servicio altruista, la verdad, las relaciones pacíficas, la vergüenza, la confianza, la libertad de expresión sin cortapisas, la regeneración tan anhelada, la palabra que ampara, la mano amiga y la mirada cálida..., en las relaciones establecidas en nuestro vivir diario. También se echa en falta una reorientación de la acción política que ponga en primer lugar a las personas y que les proporcione las atenciones educativas y sanitarias necesarias; que asegure el cuidado de quienes lo necesitan y atienda dignamente a quienes se hallan en situación de jubilación. Y todo ello, como premisa más importante, mucho antes que salvar bancos y autopistas...

En este país, nos sobra la hipocresía, la mentira, la tergiversación del lenguaje, la desvergüenza, la chulería, el egoísmo, el deseo permanente de lucro, la corrupción que engloba algunas de las anteriores, la prepotencia, el todo vale, el machismo ancestral, la injusticia tan en boga, la violencia física y la verbal, la represión generalizada, la contaminación degradante del aire y del agua, la explotación laboral, los malos tratos... Estamos viviendo tiempos convulsos, con pocos referentes fiables. Necesitaríamos más espejos en los

que mirarnos... Unas pocas personas realizan actos, expresan opiniones, muestran comportamientos en los que nos reconocemos porque ponen en valor lo que en nuestra casa –en tiempos de escasez y dificultades– nos enseñaron o aprendimos de nuestros padres, solo con observarlo en el día a día. También a nuestro alrededor, tenemos apoyos, o debemos buscarlos, para no enfrentar individualmente las problemáticas que nos ofrece la vida... Todo lo anterior y más, bien fortalecido, debe actuar de pararrayos contra las descargas de basura que nos llegan, demasiado frecuentemente, desde el terreno político y representativo con comportamientos delictivos contra las personas y contra el erario público; desde los distintos poderes que olvidan muy pronto que su función es solucionar problemas y mejorar la vida (o, al menos, no empeorarla) de ciudadanos y ciudadanas; incluso desde la justicia, ¡tan injusta, a veces!, a ojos de quienes no entendemos los vericuetos interpretativos que pueden tener algunos actos y percibimos una desproporcionalidad que hiere nuestro sentimientos... Necesitamos protegernos contra todo ello y luchar para sentir que esta vida regalada no es un calvario ni un infierno, sino un tiempo donde poder disfrutar de la luz, de la compañía, del agua y del aire, del canto de los pájaros y del colorido de las flores, de los amaneceres con sol y de los atardeceres en los que ya asoma la luna, de una comida, de un libro, de una película, de un abrazo... Que seáis felices y que alcancéis algunos de vuestros mejores sueños. Salud y buena lectura.

Historias de vida

1. Una mujer silenciosa

María Torrente Albás nació en Guaso el treinta de marzo de mil ochocientos noventa y dos y falleció en su pueblo el tres de enero de mil novecientos cuarenta y cinco. Sus cincuenta y tres años de vida estuvieron llenos de voluntad, de sacrificio, de abnegación y sobre todo contribuyeron al sostenimiento de una Casa en el Alto Aragón.

Al igual que sus hermanas Florentina y Matilde fue muy poco a la escuela. En cambio sus hermanos, Francisco y Marcelino, por el hecho de ser hombres pudieron ir a clase, aprender y formarse, aunque la formación de entonces ofreciese ciertas deficiencias. María estaba predestinada para el trabajo y las tribulaciones. Es una historia repetida en mi familia, una abuela que trabajó en exceso, y una hija -mi madre-, que seguiría los mismos derroteros. En el mundo femenino rural de antaño había tan poca curiosidad que existía cierta incapacidad para hacerse preguntas sobre el por qué del patriarcado, sobre el por qué de las diferencias sociales, sobre el por qué de los silencios impuestos ... En realidad la falta de instrucción sometía a la gente y muy especialmente a las mujeres. Mi abuela no era una excepción. Sin embargo, destacaba en ella algo singular, su sensibilidad. Tenía premoniciones y presentimientos que se cumplían siempre, y también una bondad innata como mi madre.

Desde casi una adolescente, trabajó como sirvienta en casa Sampietro de Guaso. Las perspectivas económicas eran tan paupérrimas en aquellos tiempos donde no existía la Seguridad Social en las empleadas de hogar, que emigró



a Barcelona en compañía de su hermana Matilde, ambas para emplearse como cocineras en una casa de la calle Balmes. No duró mucho su estancia en la capital, pues las mujeres debían cumplir un único objetivo, el matrimonio. Aunque de momento no entrase en sus planes la idea nupcial, más tarde o más temprano claudicaría ante las exigencias de los tiempos que corrían. Había encontrado a un hombre de su mismo pueblo, Andrés Garcés

Pallarés. Éste se había quedado viudo y tenía un hijo de unos diez años. Ambos no lo pensaron mucho y, el veintisiete de octubre de mil novecientos veinte, contrajeron matrimonio en la iglesia del Salvador de Guaso. La nueva familia de María estaba compuesta, además de su marido e hijastro -al que siempre consideró como propio-, por los padres de Andrés, Bernarda y su segundo marido Custodio Campodarve, y Custodio, un hijo común de éstos, también soltero. No le importó hacerse cargo de los cinco miembros, cuidarlos y asistirlos. Y también fue madre, primero de Ramón que vino al mundo el catorce de noviembre de mil novecientos veintiuno, y después de María, que vio la luz el dieciséis de febrero de mil novecientos veintisiete.

María hacendosa por naturaleza, aprovechaba muy bien el tiempo. La rueca, las cardas, el huso y la devanadera estaban presentes en las veladas bajo la mortecina iluminación de una bombilla auxiliada por la luz del candil. Después del largo proceso, aquella lana convertida en ovillos no se distinguía de la que vendían en las tiendas, tal era su perfección. No sólo sabía hilar la lana, sino también el cáñamo, y lo hacía con auténtico primor. Con las agujas de punto tejía los jerséis y confeccionaba las prendas que utilizaban todos y cada uno de los miembros familiares. Cosía, zurcía y remendaba la ropa manualmente. Elaboraba todo un montón de provisiones, deliciosas: conservas de tomate, melocotón etc., así como pimientos, pepinos y cebollas en vinagre. Mi madre recuerda

las alabanzas de Manuel, el primo de Casa Sillero de Margurgued, mientras tomaba un delicado melocotón en almíbar bien fresquito cortado en tiritas y extraído de una botella de sidra. ¡Dios, qué paciencia tendría para hacerlo tan bueno, y qué ingenio con una púa de boj para manipularlo!

Dispuestos en cañizos, secaba al sol los melocotones y los higos, estos últimos después los enharinaba y guardaba en un talego. Los orejones de los melocotones secos se consumían en el invierno. No tenían nada que ver con las mondas de los melocotones de ahora mal llamados orejones. ¡Qué fruta más exquisita, degustada con un sabor que ya ni se recuerda!

Similar operación de deshidratación repetía con los tomates que, para aprovechar el calor de los rayos solares, colocaba sobre aliagas. Había que estar al tanto para que a estas hortalizas y frutas no les cayese la lluvia, y al anochecer resguardarlos del rocío de las madrugadas.

A mi abuela no le pesaban los quehaceres. A la rutina de amasar el pan que cocía en el horno propio, la colada, etc., se sumaba con la llegada de los primeros fríos la matacía de los cerdos y el engorroso embute de los chorizos, las longanizas, el salado de los jamones...

Sabía curtir la piel de los conejos para añadirlos como cuello de alguna chaqueta. Aún recuerda mi madre llevar este abrigo protegiéndole la garganta cuando iba a la escuela. María se ocupaba también de la crianza de los animales domésticos, cerdos, conejos, pollos, gallinas.... Siempre alababan sus productos los compradores. Muy previsora, guardaba el nimio caudal de las ventas para las ocasiones de

necesidad.

Bernarda y Custodio abandonaron este mundo con los solícitos cuidados de su nuera. Andrés hacía las veces de barbero, se encargaba



de concertar los peones para el molino de Guaso así como de estar al tanto cuando los electricistas le reclamaban, y sacaba adelante sus pequeñas propiedades agrícolas, no sin esfuerzo. Al proclamarse la II República, también se involucró en aquel movimiento colectivista. Lo que él desconocía eran las trapisondas políticas. Andrés que se defendía con la lectura, la escritura y las cuatro reglas - ya significaba saber mucho para ser un trabajador-, pronto sería un objetivo a neutralizar. La guerra desbarató los planes e ilusiones del porvenir.

El fantasma de la guerra

Mi madre tenía nueve años aquel dieciocho de julio de mil novecientos treinta y seis. A los ocho, ella misma ya se había confeccionado a punto de media una chaqueta de lana, y mi abuela le había adiestrado no sólo para saber hacer punto, sino para preparar la cena o la comida si era menester. Mi tío Andrés, también andaba o en el ejército, o trabajando fuera de casa para ganarse su propio peculio. Y mi tío Ramón con catorce años, tuvo que hacerse hombre de repente,

primero con el herrero y después en sucesivas faenas donde lo ajustaban como un jornalero más. Desde el verano de mil novecientos treinta y ocho a medida que las tropas franquistas iban avanzando, los cimientos de esta familia se fracturaban.

María quedó sola junto a su cuñado Custodio, mientras sentía el horror y el dolor arañándole el alma. Su marido era un preso político. Y no se lo llevaron cerca, sino que fue enviado a San Simón en Galicia, un sitio concebido para la muerte de todos los que ingresaban en él. Algunos intelectuales también fueron recluidos

en este lugar. Y María, aquella mujer ahorradora y laboriosa, tuvo que enfrentarse a la vida para salir adelante. Tenía buen juicio y disposición. Ayudaba a su cuñado en las labores más arduas. Compró una cabra al señor Celestino de Casa Forcada, a la que mi madre le puso el nombre de “Estrella” porque el animal tenía una mancha blanca en la frente. La cabrita triscaba y acudía rápidamente cuando la llamaban. Sus cabritillos se destinaron a la venta, y la leche sobrante para consumo propio.

Mientras los días pasaban lentos, allí estaba María enviando los giros a su marido, lo que la menguada economía permitía. En una semana extraordinaria alcanzarían las cincuenta pesetas, al mes siguiente veinticinco pesetas, que alternaría con la remisión de alimentos en paquetes de un kilo, envueltos en duro papel de estraza o cartón y vueltos a envolver cosidos con tela. También se preocupaba de hacerle llegar similares viandas en contenido y en preparación a Andrés el hijo mayor, mientras éste fuera de casa cumplía los deberes militares.

¡Cuántas veces habían tenido

que desandar mi madre junto a la suya, lo andado desde Guaso a la Estafeta de Correos de Boltaña sólo porque sobran cincuenta gramos en el peso!.. ¡Y vuelta a rehacer el paquete!... Mi madre era la que escribía las cartas y ponía el nombre del destinatario y el remitente en los mencionados paquetes. No, no llegarían a San Simón todos los tacos de jamón, el chorizo, los higos y los orejones... Ni tampoco le llegarían todos los paquetes a mi tío Andrés. ¡Cuánto se quedaría por el camino para llenar el estómago de algún sinvergüenza!...

En la dura ausencia de su marido, y al finalizar la guerra, se aventuró a subir desde Guaso a Fragen para comprar lana. El viaje le duraría más de un día, para ello tuvo que sacar un salvoconducto en Boltaña. En Fragen, vivía su hermana Florentina. Previamente había dictado a mi madre una carta para saber si había lana disponible. Lana a cambio de una carga de cebollas que llevaba en la burra. La lana de Fragen era muy estimada en la confección de chalecos, chaquetas, calcetines y demás prendas destinadas para los largos y duros inviernos de entonces. Nadie sabía cuánto tiempo iba a durar aquel infortunio. Tuvo ocasión de ver como Fragen había sido diezmado, y el coraje de su cuñado y de su hermana luchando por salir adelante con la vivienda quemada, improvisando su estancia en las cuadras de las vacas o de los animales. María tuvo que sobreponerse ante este panorama.

Mientras mi abuelo estaba en la cárcel, mi madre hizo la Primera Comunión junto a su prima Toneta. Mi abuela asustada y nerviosa no pudo asistir. Su salud se resintió de tal forma que una erupción de sarpullido por todo el cuerpo, un forúnculo en una axila, y el malestar general le impidieron acudir al acto y así se lo manifestó al clérigo,

que lógicamente al comprobar la veracidad disculpó su presencia.

Mi abuela padeció lo indecible con la calamitosa situación familiar y no dejó de trabajar, si cabía aún más. Siguió ahí, sin reblar en los duros días y en la interminable espera de su marido. El estrés y las penalidades le pasarían factura. Ahora cuando pienso en sus escasos cincuenta y tres años de vida, acierto a comprender lo lista que era, pues con los exiguos medios disponibles no pasaron hambre ni antes, ni en plena guerra, ni después, porque aunque ayudada por su cuñado fue el puntal y el pilar de una Casa.

El regreso de su esposo. La vida sigue...

María fue feliz cuando vio retornar a su esposo. El mundo le parecía más amable. Aceptaba de buen grado la sumisión a la voluntad del primogénito de la familia y a lo que ordenase su marido. Mi madre, fue muy poco tiempo a Boltaña para aprender corte y confección, escasamente lo básico de la costura. Al ser heredero su hermano mayor y contraer matrimonio, mi madre dejó el techo familiar con apenas quince años y no tuvo ningún obstáculo para encontrar trabajo en el Hotel Ara de Arturo Bielsa de Boltaña. Las enseñanzas de mi abuela y su rendimiento le sirvieron para que fuera muy apreciada por los dueños del hotel. Tenía como compañera a una chica de Labuerda mayor que ella y se llevaban bien. Pero el frío y las incomodidades eran durísimos, los sabañones en las manos y en los pies se adueñaban de la adolescencia de mi madre que no tardó mucho en decidir marcharse a Barcelona. Su primo Emilio, el Practicante de Mediano, le diagnosticó y aconsejó que le curasen el aún incipiente bocio en Barcelona. Y así lo hizo al poco tiempo de su llegada.

Mi madre tuvo una gran suerte con los señores para los que servía. No tenían hijos. Aparte de dedicarse a los negocios pertenecían a una clase social muy elevada. Disponían de muchas fincas y propiedades, tampoco padecían privaciones de ningún tipo aun en plena época de estraperlo, y mi madre fiel cumplidora en sus tareas, cocinaba la succulenta pitanza disponible también para ella. Nunca estuvo sujeta a ningún control sobre los gastos culinarios en su manutención, sino todo lo contrario. No todas las “chachas” o muchachas, disfrutaban de esta suerte.

Y mientras se le empañan los ojos me cuenta aquel aciago verano de mil novecientos cuarenta y cuatro. Cuando mi madre se despidió de la suya, y dejaba Guaso para emprender el camino a Barcelona, mi abuela le dijo: “*Dame un beso hija, que ya no te volveré a ver más*”. Tristemente para mi madre se cumplió esta profecía. Yo elogio la historia de mi abuela María, mujer completa y de una pieza, hecha para el trabajo y para la lucha de la subsistencia. Y sobre todo me quedo con su prudencia, con su generosidad, con su solidaridad para favorecer a personas menesterosas, a las que les daba un puchero de judías, o unas patatas, o lo que hallase disponible.

No le gustaban los cuentos, ni los chismorreos, siempre tenía demasiado que hacer y nunca estaba ociosa. En su casa había acogimiento para todos e igualmente recibía con agrado a los parientes de ambas partes. Con pocos ingredientes sabía hacer unos platos deleitosos y especialmente si ello era motivo de estancia de algún invitado o celebración. Era una Casa con mayúscula, una casa abierta, una casa con relaciones sociales, con hermanos, cuñados, tíos, primos, vecinos... lo que indica, que mi

abuela aún semianalfabeta, podía dar lecciones de cortesía y buena educación. En ella no había un asomo de mezquindad.

Su muerte prematura sería sentida no sólo por su esposo y sus hijos, también por el resto de familiares, allegados y vecindario en general, y quedaría en la memoria del señor Benito, el cartero, al que ella obsequiaba con un buen trozo de jamón, pan y un buen porrón de vino en los años en que regularmente mi abuelo recibía la correspondencia y los periódicos.

Mi abuela cuya desafección por la política estaba más que justificada, solía afirmar que los políticos *“son todos los mismos perros con distintos collares”*. Y otra frase muy suya *“no todos los que nos alaban y nos miran a la cara nos quieren bien, hay muchas envidias”*. A mi abuela no le faltaba razón. Aunque pasó de puntillas por esta vida silenciosamente, fue una mujer humilde, callada y digna. En la mente de mi madre queda la huella del recuerdo transmitido, aunque lo mejor de todo para su descendencia es el vínculo impreso de su ADN, que nos une a una de las mejores y más grandes trabajadoras del Sobrarbe.

Carmen I. García

2. Os carnabals ixuplidaus de Laspuña

Ye una pena que ya no se faigan en Laspuña os carnabals como en otros tiempos y que os presonaches que podeban beyese por as carreras en a decada d'os cuarenta y a metá d'os zincuenta ya son enterraus en a memoria d'os más biellos do lugar.

O mio pai (n.1933) y a mia mai (n.1939) encara s'alcuerdan d'ixos

carnabals.

Señas Politas. Mullers casadas que se meteban en as sayas unas zintas de colors y en a punta un güego vaziau (vuedo). Feban un baile que consistiba en chirar sobre ellas mismas formando un redol, cantaban una letra y se daban o pase pa entrecruzase de dos en dos por o zentro a ritmo d'una mosica rapida pa que se debantasen as zintas y en rematar o baile, a que teneba más güegos con a closca sin rompese



yera a Seña Polita d'ixe carnabal. *Ista história d'as Señas Politas me la contó Seña Asunzion de Casa Cazcarra Barrialto, y abaixando a voz me dizio que dimpues da guerra no l'es ne deixon bailar ni cantar pues o mosén y l'alcalde seño Pepe de Inazio no quereban tener problemas con l'autoridad ya que a letra yera “picante”, se reiba al dezime “tu yes chobenent Betate”. M'aluerdo que me cantó una parte da letra que deziba asinas “ En a noche de bodas yo no llevaré corsé y tu ya sabes porqué, pa que, pa que, pa que”.*

Quedamos en que tornaria a pasar un altro día pa apunta-la... y ya no pude fer-lo. A mia goleta de Casa Molinero me contó que no todas as mullers s'atrebeban a fer o baile ya que no yera bien visto y que de normal as mullers casadas de poco tiempo no lo bailaban.

Afullinaus (Normalmente yeran os mozos pero tamién as mozas rebestidas d'ombre) Con a cara afullinada gambiaban por as carreras con una sarten con o culo pleno de fullin y de manteca ,grasa u azeite y se dedicaban a untalos a cara a la chent con ixé tizne.

Zenisosas-sos (Lo feban as mozas, tamién os mozos chobenets) . Saliban con morrales colgaus a bandolera en o güembro plenos de zenisa y con bufadores feitos de caña enzenisaban as capezas da chent.

Golé-Goleta- Pasaban por as casas con a cara enmascarada u tapada con un moquero replegando güegos y trunfas pa fer lifara en o baile. Si en bella casa los reconozeban no les daban cosa, asinas que los prevocaban pa felos charrar y los convidadan a beber vin en o porrón pa prebar de beyeles a cara. En as zagueras piezas do baile, como ya yeran fartos de vin, repartiban garrotazos en as canillas a las parejas que s'achuntaban más d'a cuenta.

Onsos, no iban a o baile. Nomás correban por as carreras en o claro do diya pa espantar a os ninons y ninonas. Os onsos teneban a cara untada con follin, se meteban sayas y piezas de ropa p'aparentar más granizos y se tapaban a capeza y a lomera con una cuera (pelliza). Pa espantar a os chicorrans y felos correr, braziaban y chilaban como os onsos.

Cañamo. As mullers casadas (As Señas) Con o cáñamo feban una trenza de mecha y pretando-le fuego enrestiban a os maziellos biellos y chobens pa sumarrales as culeras, pero si sàlcuentraban en o camín a bel pobre mesache...

ya podeba esclampar pues no preguntaban si yera casau .

Cheringas. Os chobens y tamien bel maziello feban cheringas de caña y aguardaban en as cantonadas foscas a que pasasen as mullers casadas con as mechas pa asinas

enchupirlas y ferlas tornar ta casa a mudase pa quitase a mojadura (en febrero chela y no podebas ir mullau si no querebas enganchar un enfriamiento).

Joaquín Betato

Wikipedia y El Gurrión: Si Kafka viviera...



Hace unos días, le comenté a mi hija Ana que podríamos redactar una entrada para colocar la revista El Gurrión en la Wikipedia, aprovechando que va a salir el número 150 y que vamos camino de cumplir 38 años de existencia. Asumimos el reto felices y contentos, porque pensábamos que la cosa no sería muy complicada. Yo terminé de redactar unos cuantos pequeños acontecimientos relacionados con la trayectoria, en forma de puntos y aparte y decidimos ilustrar el texto con una foto en la que se veían tres ejemplares de la revista en forma de abanico. Ana se puso manos a la obra, colocando los elementos, y quedó una página curiosa, informativa para quienes pudiesen toparse con un proyecto cultural de edición periódica, en un espacio virtual muy consultado.

Nuestra alegría duró diez minutos porque uno de los wikis de guardia, la borró., acusándonos de PLAGIO y “violación de los derechos de autor”, puesto que algunas informaciones aparecían en una página web, concretamente en <http://www.elgurrión.com> . ¡Joder! Contestamos al ciudadano wiki que es que no habíamos plagiado nada, que el mismo que había redactado la información en la web citada era el que redactaba lo de la

wikipedia, vamos, que teníamos todos los permisos... La respuesta ya fue un cambio de página, al tratar de consultar de nuevo, en la que había desaparecido lo de “plagio” y parecía como si tuviéramos que seguir un camino determinado. Ana, ni corta ni perezosa, se animó a ello, volvió a escribir la página, justificó todos los datos, referidos a enlaces, le tuvimos que enviar una plantilla de licencia para autorizar el uso de la web de el gurrión (a lo que nunca contestó...) y volvió a publicarla. Al momento, otro wiki diferente ya había borrado la información, aduciendo “*promocional o conflicto de intereses*”. Este ya no nos contestó y encontramos esas anotaciones en la página borrada.

Entonces, decidimos, eliminar todo el listado de sucesos curiosos de nuestra larga trayectoria y hacer un redactado de seis líneas con el mismo objetivo que al principio: que apareciera en la wikipedia la revista El Gurrión. Como entre las líneas estaba la dirección de la web, quien quisiera podía entrar en la misma y leer todos los ejemplares desde el número 100. Ana, de nuevo, lo coloca en la página y a los cinco minutos el wiki Tarawa, por segunda vez, borra la información por “*recreación de material borrado*”

y en las tripas de sus actuaciones es aún más explícito y, con un menosprecio gratuito escribe que la ha borrado porque el artículo “*es promocional y carece de relevancia en la enciclopedia*”. Revestido de una autoridad enorme, ha decidido que no tiene ninguna relevancia una aventura en la que han participado más de 300 personas, que lleva publicadas 5000 páginas y que cumplirá en noviembre 38 años. Y aquí estamos, sin entender nada y tomando aire por si nos apetece insistir. También hemos barajado la posibilidad de buscar un abogado que nos defienda de tantos delitos: “*plagio, violación de derechos de autor, conflicto de intereses, promoción inadecuada e información sin relevancia ninguna*”. Y los que se añadirán si seguimos insistiendo. Si algún lector o lectora tiene influencia con algún wiki razonable y nos echa una mano, se lo agradeceremos. La información que queríamos poner es la que se contiene en este artículo que hoy he reescrito en mi cadiera: <http://macoca.org/fechas-curiosidades-premios-y-el>

(29 de enero de 2018, con el número 150 en la imprenta).
Mariano Coronas Cabrero

Lello e Irmao: el Paraíso existe...

Conforme van pasando los años, la existencia del Paraíso me va pareciendo una hipótesis más interesante, aunque poco probable...

Pero el Paraíso, para ser digno de ese nombre, debe estar necesariamente personalizado, “customizado”, como se dice ahora... Para algunos debe incluir elementos tan superfluos para mí, como grandes estadios repletos de masas abanderadas y aullantes, donde sus equipos favoritos ganen siempre por goleadas con “hat tricks” de sus líderes... No he pisado nada similar desde que tengo uso de razón, ni pienso hacerlo, a no ser que se me manifieste una peculiar demencia senil...

Mi Paraíso requiere equipamientos muy concretos: una gorga de aguas frescas y limpias -y pocos turistas- donde nadar, y, muy especialmente, un sillón Poang -de nada, Ikea- con buena lámpara, o una tumbona en mi terracita de Boltaña... y libros, decenas, centenas, millares de libros para toda una Eternidad; libros variados, todos interesantes, todos absorbentes, interminables y, a la vez, siempre cambiantes... Libros que te cambien la vida -en este caso hipotético, la muerte-, que te hagan cada día más sabio, o más sensible, o ambas cosas, más adulto y más niño a la vez...

Pero los libros no nacen en los árboles; esa provisión inagotable requiere sus propias fuentes; Bibliotecas o Librerías fluviales, oceánicas, tanto me dan unas u otras, las librerías son más caras, pero para pocas cosas me importa menos gastar el dinero...

librerías borgianas, inacabables, eternamente renovadas...

Hay en Porto algo que te aproxima a ese ideal de librería paradisíaca: porque, además de llena de libros, muchos, muchos libros, también es bella: coincido con mi suegro,



Sergi, en que los libros son el más hermoso elemento decorativo, y aquí se aúnan con maderas talladas,



toda una selva de madera bellamente labrada, donde se adivinan manos de ebanistas orgullosos de su oficio... Hay también cristales, no menos hermosos, y las formas curvas, cálidas, acogedoras... configuran

un espacio donde no te importaría nada que se te olvidasen al cerrar y tuvieses que pasar todo un fin de semana allí encerrado, como en un culto y apacible claustro materno... Si cerrasen los fines de semana, que no es el caso...

Lello e Irmao, que es el nombre de la librería, ha aparecido en algunas películas especialmente dirigidas al público adolescente, como la librería del Centro de Formación para Magos donde cursó sus estudios Harry Potter. No tengo absolutamente nada en contra de la magia y la brujería, me parece una excelente elección el escenario, y no me importa, al contrario, que esa fama mediática atraiga hacia la Librería una importante cantidad de jóvenes turistas... Podrá ser un poco incómodo que un joven con gorrito de punto te fastidie una buena fotografía, pero te alegras lo indecible de que esos muchachos y muchachas estén allí en aquel momento, y no en otros

lugares, porque, seguro, algo de la auténtica magia del lugar se les pegará... Han tenido, además, la genial ocurrencia de cobrar por la entrada: el precio no es prohibitivo ni disuasorio -aunque, por un poco más, te dan un menú completo a cien metros- y, además, se te reembolsa cuando compras un libro... ¡Cuántos visitantes

no habrán caído en la trampa, y saldrán con un libro en las manos, para aprovechar la oferta...! Más de una vez he pensado en un sistema promocional ligeramente parecido: ingresar en una librería la nómina,

a primeros de mes, y que, a finales, me devolviesen el importe que no hubiese podido gastar en libros comprados y leídos... seguro que no estaría tan gordo como estoy... Pero ni las maderas bellamente talladas ni los miles y miles de títulos en varios idiomas hacen una Librería; detrás de ella son imprescindibles seres humanos cultos, entregados, sacerdotes del Libro, que guíen tus pasos, te aconsejen, te encaminen hacia las fuentes de placer que tanto buscas... En mi República Ideal y Perfecta, empleados de bibliotecas y librerías serían la Casta Sacerdotal, la cumbre de la pirámide social, cuidadosamente seleccionados y formados; los únicos autorizados a vestir túnicas de seda y púrpura. Estarían exentos de IRPF y se les debería ceder el asiento, obligatoriamente, en los transportes públicos... en **Lello e Irmao** hay personas así, que te toman de la

mano, escuchan tus preferencias, buscan con qué saciarlas, y, si no las encuentran, hablan por un



pinganillo y se comunican con compañeros que les ayudan... Tampoco estamos muy aventureros: de acuerdo con nuestro mentor, apostamos por lo seguro: António Lobo Antunes: Blanca se lleva una traducción al Español de “*Sobre los ríos que van*”, y yo me atrevo

con un bellissimo ejemplar de su última obra, en su idioma: “*Até que as pedras se tornen mais leves que a Água*”, editada impecablemente, por cierto, por “Don Quixote”. La magia de las lenguas hermanas peninsulares, tan próximas y, al mismo tiempo, tan distintas... ¡Hasta la bolsa de papel en que nos las entregan es bonita!... Cuando estamos a punto de salir, un título me salta a la vista: “*A máquina de fazer espanhóis*”, de valter hugo mae, tal y como él lo escribe, aunque con una vírgula como la de la ñ sobre la “a”, a ver dónde encuentro yo eso en el teclado del mac... ¿Cómo resistirme...? No lo hago, y vuelvo a pasar por caja, esperando desentrañar los secretos de la existencia de dicha máquina y, si es preciso, iniciar una suscripción popular para comprar la patente...

Antonio Revilla Delgado

<https://elblogdetonrevilla.blogspot.com.es/>

RINCÓN de MAZADAS

Peor que los malos líderes, son los malos seguidores (M.Naím) - Las personas coherentes no imponen sus criterios, sólo ofrecen con sencillez su experiencia - Después de muerto Pascual, le daban caldo - Saborear el presente, saber descansar, saber vivir con humor, saber plantearse las cosas sin angustia - Sólo los que se hacen como niños y son capaces de esperar lo imposible, se ven iluminados con el brillo de la ilusión por hacer de éste un mundo más humano y maravilloso - *Qui te el cul llogat, no seu quan vol* - El poder va ligado al cargo y se otorga. La autoridad va ligada a la persona y se gana - La paradoja de nuestro tiempo es que más vale un crucero que un diploma - Las gestas y hazañas de los grandes generales de cada época, sólo están en los libros de historia, que nos cuentan también su ocaso y las grandes ruinas, muertes y odios que dejaron tras de sí - *No hay maestro mejor que la experiencia* (Cicerón) - A mal tiempo, buena cara - Si quieres amores, no te faltarán dolores - Aceptar la crítica, es una manera de desarmar al contrario - *La razón es fría, pero ve claro; darle calor y no ofuscar su claridad. Las pasiones son ciegas, pero dan fuerza; darles dirección y aprovecharse de su fuerza.* (El Criterio. Jaime Balmes) - *Es mucho más profundo de lo que se cree lo de que la fe justifica las obras, y si la fe sin obras es fe muerta, las obras sin fe son obras vanas.* (M. de Unamuno) - Las cosas de palacio van despacio - No es la especie más fuerte la que sobrevivirá, ni la más inteligente, sino la que es más adaptable al cambio - Si no haces nada te pierdes, trabaja y estarás salvado - *La astucia y el orgullo son los antiguos demonios familiares del hombre.* (Bernanos) - Ahí está el busilis - En su día, cuando fue nombrado Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, acuñó el slogan que aparecía por doquier: “*Hombre informado, vale por dos*”. Ahora nos sobra información y nos falta formación - Marzo ventoso y abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso - *Feliç aquell que llaura amb els seus bous* - En la prosperidad nuestros amigos nos conocen... en la adversidad nosotros los conocemos - Quien tropieza, a aprender empieza.

José.Boyra

LECTURAS DE LA INFANCIA

Un perdón tardío

La vaquera de la Finojosa
Marqués de Santillana

Cuando mi tía recibió de su novio la *Antología del amor español* en dos tomos yo aún no había nacido. No sé si ella los encuadernó simplemente porque así se estilaba o porque quiso proteger tanto amor de los embates del tiempo. De todos modos, fue una sabia medida: así como el amor de ellos perduró hasta la muerte de ambos, setenta años después, los libros conviven hoy en mi biblioteca con otros de ediciones novísimas. Y no llegaron de casualidad: me los regaló el día de mi casamiento, convencida del poder mágico de las voces de los poetas para renovar cada día el amor recién nacido.

Antes, sin embargo, de niña, yo ya los había hojeado cada vez que iba a su casa y me encerraba por horas en la biblioteca. Primero deslumbrada por aquellos dibujos del joven caballero –calzas, jubón, zapatos puntiagudos, sombrero con plumas– hincado de rodillas a los pies de la dama, ofreciéndole una flor. Después, cuando supe leer, desconcertada por aquellas palabras desconocidas que venían de una sola voz, anónima, perdida en los siglos:

*Por un sevillano
rufo a la valón
tengo socarrado
todo el corazón*

Después, de Cervantes a Bécquer, de Lorca a Garcilaso, los dos tomos me mostraron un panorama vasto de la poesía española, pero también de su paisaje, su gente, sus decires. También ¿por qué no? un conocimiento teórico, pero no menos valioso, de las glorias y penas de un sentimiento aún desconocido.

Nunca hice una lectura ordenada, simplemente abría el libro al azar, en cualquier página, y me dejaba llevar. Hasta que llegué a aquellos versos:



*Moza tan fermosa
non vi en la frontera
como una vaquera
de la Finojosa.
Faciendo la vía
de Calatraveño
a Sancta María
vencido del sueño
por tierra fragosa
perdí la carrera
do vi la vaquera
de la Finojosa.*

Y entonces, el deslumbramiento. Los leí en voz alta una y otra vez, sintiendo en cada ocasión aquellas sílabas cantarinas saltando en la boca. Deduje que, sin duda, la vaquera habría caído rendida a los pies de aquel poeta que, para mayor gloria, era además marqués. Sin embargo, al seguir leyendo

me enteré de la respuesta de la muchacha:

*“non es desseosa
de amar, nin lo espera,
aquessa vaquera
de la Finojosa”*

Quedé perpleja ¿cómo se podían despreciar así aquellas palabras? ¿Por qué no sentía deseos de amar aquella joven? Sin duda el amor tenía caminos intrincados y desconcertantes. Pregunté a mi tía quién era este poeta y ella me contó que el Marqués de Santillana provenía de una familia noble pero que, debido a la muerte de su padre, había sufrido reveses de fortuna cuando era muy pequeño. Para incrementar el patrimonio familiar su madre había dispuesto que se casara muy joven –japenas unos pocos años más que los que yo tenía!– con una dama de la nobleza.

Comprendí entonces la dignidad de la respuesta de la vaquera; sin duda ella conocía el hecho y prefería alejarse de las palabras dulces de un hombre casado. Mi admiración por el autor desapareció en el acto, pero pervivió siempre en mí el amor por esos versos.

Han pasado muchos años. Sé ahora que en el Municipio de Hinojosa del Duque el pueblo se reúne cada cuatro años en la Plaza de la Catedral para poner en escena una obra inspirada en aquella serranilla que les es tan querida. Sin duda ha de ser un espectáculo grandioso. He sabido también que el Marqués, más allá de los avatares de la guerra y la política, hizo traducir, copiar a mano, ilustrar y encuadernar lujosamente

las obras de su preferencia. Por eso también ha de ser digna de verse la exposición periódica que realiza la Biblioteca Nacional de la mayor parte de su biblioteca personal. Séneca, Homero, Boccaccio, Petrarca... lo mejor de la cultura clásica esta ahora allí.

Sin embargo, a pesar de todas estas posibilidades con las cuales me tienta España, creo que, si algún día se cumpliera mi sueño de visitarla, preferiría



hacer la vía del Calatraveño,
recorrer sus tierras altas y duras,

sus caminos pedregosos. Quizás entonces en medio de un verde y florido prado vería llegar un caballero *vencido del sueño* que me hablaría con musicales palabras.

Y estoy segura que entonces podría perdonarle sus deslices amatorios.

Mercedes Calvo Astiazarán
(Uruguay)

Escultura vegetal

Aquí tienen una escultura natural. Dos ramas secas, como dos brazos alzados al cielo pidiendo ayuda, han quedado así, petrificadas, como colofón a una existencia que se ha cerrado con esa forma y ese gesto.

Escultura que no está en ningún espacio público ni ciudadano. Se halla anclada a la tierra en la que fue —pensamos—



plantado como proyecto de árbol. Yes allí, donde ha ido desarrollando toda su existencia. Plantado, regado y cuidado. En sus buenos tiempos, cada primavera se poblaba de yemas que devenían en hojas verdes hasta completar su disfraz de peral y luego se adornaba con profusión, tras una explosión sensual de flores blancas; muchas de las cuales acababan siendo frutas apetitosas; peras que el labrador dejaba madurar hasta saborearlas y que compartía de manera involuntaria con un ejército de aves e insectos que mordían, picoteaban y probaban aquel dulce bocado, aprovechando los momentos de quietud y de ausencia del dueño. Y el árbol se fue haciendo grande y frondoso, hasta que el abandono de las labores agrícolas en la tierra en la que creció, le fue pasando

factura... Imaginamos que la edad también hizo lo suyo, aunque el descuido en el riego o el exceso de agua de algunas inundaciones, tuvieron un peso decisivo en que, una primavera dejaran de salir yemas y dejaran de abrirse flores... Y el viento de marzo o las lluvias persistentes de noviembre fueron rompiendo algunas ramas, fueron mutilando su estructura. En el tiempo en que agonizaba, todavía experimentó un poco de ánimo cuando sintió que un pájaro carpintero trataba de agujerear su corteza para depositar en el interior del tronco, unos huevos que generarían vida..., pero el citado pájaro no pudo completar su faena y ahí quedó ese orificio de poca profundidad, pero de circunferencia perfecta... Mientras, donde antes caían hojas, ahora se seguían desprendiendo ramas, hasta dar con esta apariencia actual. Y ahí sigue, en la huerta no cultivada de Labuerda, clamando en el desierto con esos muñones de antiguas ramas gritando aquello de “*Con lo que hemos sido, y dónde hemos ido a parar...*” y modificando su estructura bajo la acción transformadora del viento, del sol, de la lluvia y de los animales que aún se posan en lo que queda de su antigua estructura. En definitiva, aquí tenemos un árbol muerto convertido en escultura viva... Una nueva paradoja.

Foto y texto: **Mariano Coronas Cabrero**

Rememorando...

(En el número 149 de El Gurrión, entre las páginas 13 y 16 publicamos un artículo en el que se narraba un viaje realizado por el Gobernador Civil y su amplio séquito, en julio de 1952, por los pueblos de Escanilla, Ligüerre, Casas de la Barca, Clamosa. Mercedes Pesqué, a la sazón, una niña pequeña de Clamosa, lo recuerda y escribe unas líneas en su blog, que reproducimos, a continuación):

“Hace unos días me dijeron que habían visto esta imagen en la revista “El Gurrión”. Hablaba del Mesón

de Ligüerre, también del viaje del Gobernador en visita a Clamosa. Recuerdo muy bien aquel día, aunque yo era pequeña. Me quedó en la retina aquella entrada por la plaza del pueblo que era la entrada cuando venían por el cajón.

De la plaza a la iglesia era una calle pendiente y nada más empezar plantaron dos pinos, uno a cada lado de la calle haciendo como un arco adornado con flores, y el cartel de bienvenida. La parte de atrás de la plaza era de hierba, allí plantaron varios pinos más pequeños.

Quedó todo muy bonito. No recuerdo nada de la comida; aquello era para mayores. Muchas veces he pensado en aquel acontecimiento y en si alguien podría tener imágenes. No he podido saber si las hubo. Estamos hablando de hace más de sesenta años y pocas personas tenían una maquina de retratar (como se decía antes)”. (Tomado de: <http://clamosinosexpropiados.blogspot.com.es/>. El post lo escribió y publicó Mercedes Pesqué Sánchez, el 21 de febrero de 2018).

Pegatinas de El Gurrión, de exposición...

Las fotos que nos manda nuestro amigo Chorche Paniello corresponden a una exposición que realizó en Zaragoza de pegatinas (apegallos) en aragonés, el pasado mes de abril. Las tres que aparecen en las fotos, dedicadas a la revista El Gurrión, llevan la información adicional de: *“Rebista con articlos en luenga aragonesa de Abuerda – Sobrarbe”*. Chorche dirige el Centro Nacional de Recuperación de Pegatinas, con sede en Monzón. Últimamente, ha logrado dos hitos importantes: por un lado conseguir que el Museo Reina Sofía se haya interesado y haya adquirido la parte de la colección en la que aparece el Guernica de Picasso (total o parcialmente, compartiendo mensajes variados) y, por otra parte, publicar un Cuaderno de testimonio, estudio y trabajo con una selección de más de seiscientas pegatinas, englobadas bajo la denominación de Nueva Cultura del agua. Amén de decenas de exposiciones temáticas en pueblos y ciudades. Os dejamos con la explicación que Chorche hace en su blog: *“Esta exposición es una adaptación de la exposición 30 AÑADAS DE APEGALLOS EN LENGUA ARAGONESA que hace varios años recorrió multitud de localidades del Altoaragón. La exposición se puede visitar en la Tabierna Fardacho Royo en la Calle Maria Moliner, 7 de Zaragoza, hasta mediados del mes de mayo. Se ha realizado un montaje simulando un viaje cronológico que da cabida a todo el espectro social, cultural, comercial y político que ha usado o visibilizado la lengua aragonesa a través de pegatinas”*.



Página de primavera

Conforme voy envejeciendo, cada vez me gustan menos los veranos calurosos y los fríos inviernos. Y tengo por costumbre contar mis años por primaveras. Lo malo es que son demasiado cortas. Yo las reduzco al mes de mayo. En abril aun hace frío, y en junio demasiado calor. Mayo además en el pueblo era el mes de las flores y de los pájaros. Uno de mis caprichos en mayo es oír cantar los ruiseñores en las alamedas de Sobrarbe, pues en Barcelona los pájaros no cantan. Solo hay palomas, y cotorras verdes muy bonitas, pero graznan de un feo que espanta. En los jardines apenas algún mirlo anuncia la primavera sin que nadie lo mire ni escuche.

Mi afición a los pájaros es predilecta entre la fauna. Me fascina el vuelo de las aves y el trino de los pájaros. Que por añadidura los suele acompañar un bonito plumaje, y en conjunto gran variedad de colores. Ellos me hacían mucha compañía en los campos y prados cuando cuidaba corderos en mis primaveras de adolescente, lo mismo que otros niños y algunas niñas, en vez de ir a la escuela. Las necesidades de la CASA, y aquella economía autárquica o de subsistencia obligaban.

Los pájaros cantores que intentaba imitar silbando mientras veía pasar las nubes y pacer los corderos, separados de las madres para que fuesen ordeñadas mañana y tarde, con el fin de elaborar un buen queso artesano. Aquellos pájaros hoy no se oyen cantar. Hay muy pocos y creo que algunas especies desaparecen.

Pero nunca fui capaz de imitar al ruiseñor. Tampoco he conseguido fotografiarlo ni con el objetivo de la cámara. No se deja acercar ni se está quieto. Le pediría al experto en pájaros de El Gurrión, Javier Milla, que nos ilustre sobre este extraordinario pájaro, que llega en primavera y se va al final del verano. Y solo canta en abril y mayo, durante la época de apareamiento y cría de sus polluelos. Es un ave migratoria, como la golondrina, pero... El vuelo de la golondrina no es comparable ni mucho menos al del ruiseñor, pues ella se pasa la vida en el aire, y él a ras del suelo, de rama en rama por entre los arbustos. Mi pregunta es: ¿Cómo se las apaña el ruiseñor para volar tan largas distancias, como la que separa África de Europa? Supongo que por etapas cortas,

pero tiene que cruzar el mar aunque sea por lo más estrecho.

En tiempos pasados, cuando nuestro diario vivir transcurría en contacto con la naturaleza, alrededor del pueblo, en los campos, prados y montes, los pájaros nos hacían compañía y alegraban la vida. Hartos ya del invierno y las copiosas nevadas, teníamos



ganas de que el *herrerillo común* y el *mirlo de pico amarillo* despertasen el gozo de la vuelta a la vida en primavera. También pasaban las grullas en marzo hacía los países nórdicos. Luego en abril llegaban las golondrinas y en mayo los vencejos. Entonces salir al campo y mirar al cielo era cosa distinta, muchos más alegre que cuando caían espesos los copos de nieve y nos pedía leña el fuego.

“Junto a un negro buey cantaban / un ruiseñor y un canario / y en lo gracioso y lo vario / iguales los dos quedaban. Decide la cuestión tú / dijo el ruiseñor al buey / y metiéndose a censor / habló el buey y dijo, ¡muuu!” J. B. Arriaza.

Luis Buisán Villacampa

EL CERTAMEN FOTOGRÁFICO DE SOBRARBE “LUCIEN BRIET” CUMPLE 25 AÑOS CON EL LEMA “ALGO QUE CELEBRAR”

El servicio de cultura de la Comarca de Sobrarbe celebra la veinticinco edición del Certamen Fotográfico de Sobrarbe “Lucien Briet”, y propone celebrarlo con todos los participantes y con los vecinos de nuestra Comarca, buscando fotografías realizadas en la Comarca de Sobrarbe que muestren celebraciones de todo tipo. Con el lema ALGO QUE CELEBRAR se admiten celebraciones familiares como cumpleaños, bodas, bautizos, comidas especiales..., sociales como fiestas, bailes, encuentros con amigos, logros deportivos..., religiosas como ceremonias, romerías... Se insiste en que las fotografías deberán ir contextualizadas, es decir, indicando el lugar y/o población donde se tomaron, así como la celebración. Cada fotógrafo podrá presentar hasta siete instantáneas y todas las fotografías presentadas se exhibirán en la sala de Geovisión del Castillo de Aínsa dentro del programa *Zambra d’agüerro* (Fiesta de otoño) que se desarrolla durante los meses de noviembre y diciembre. (...) Más información en www.sobrarbe.com

Espiello 2018

Festival Internacional de Documental Etnográfico de Sobrarbe Boltaña - del 6 al 14 de abril 2018

Imaginad, por un momento, una escena hipotética y absolutamente poco habitual: vuestro hijo acaba de llegar a casa a las tantas, con una trompa de campeonato; se ha orinado fuera del inodoro, y ha roto un jarrón al que teníais un particular aprecio... le estáis echando la bronca reglamentaria cuando -¡tin, tan!- llaman a la puerta, y se cuelan en vuestra casa un señor en camiseta con una cámara de video, una chica -ésta en camiseta de tirantes- con una pértiga y una especie de mocho en la punta, otro señor con un cuaderno y un bolígrafo en la mano. “¡Buenas, somos los antropólogos visuales, y venimos a filmar las bellas y ancestrales costumbres de su pueblo!”

Tu rostro cambia por completo, y lo ilumina una sonrisa de oreja a oreja. “¡Sean ustedes bienvenidos a nuestra tradicional fiesta de San Apapucio Bendito!, santo varón, abogado contra los uñeros rebeldes y los sabañones en las partes nobles, disfruten ustedes de nuestra legendaria hospitalidad y de nuestra sana alegría y respeto hacia las costumbres de nuestros antepasados, no incompatible con nuestra apuesta por la modernidad; tenemos hasta wi-fi, aunque tira poco”. “Justamente aquí mi hijo, este guapo mozo, me estaba contando que volvía de participar en una de nuestras simpáticas costumbres, “La empapuzá”, consistente en que los zagales d’o lugar compiten para ver quién es capaz de tragar más litros de vino de tetrabrick mientras recita los gozos del Santo!” y, haciendo un

aparte, le dices al chico, en voz bajita: “¡Tú y yo ya hablaremos luego, cabrón!”

“¡Nada es lo que parece!”, era el lema de la decimosexta edición de “Espiello”, nuestro Festival internacional del Documental Etnográfico de Sobrarbe, que clausuramos el pasado 14 de abril; tras ese escéptico lema,



nuestra pregunta: ¿Reflejan adecuadamente los documentales que a Espiello se presentan la vida real, las costumbres, los trabajos y los días de las personas de distintas culturas, viviendo en lugares diferentes, con experiencias vitales tan diversas?, ¿Utilizan nuestros documentalistas elementos de ficción para presentar -representar- hechos reales, pero de difícil observación? ¿O, simplemente, su mera presencia ya determina que los observados cambien su actitud, “actúen” ante la cámara, ajustando

sus palabras y sus actos a lo que, inconscientemente, creen que espera de ellos el realizador...?

Esa fue, justamente, la primera pregunta que dirigí a los directores que nos acompañaban en la mesa redonda que tuve el placer de moderar: Sus respuestas se movieron en un amplio abanico: Patricia Ferreira, Señal d’Onor de Espiello 2018, una encantadora señora que lo ha sido todo en nuestra cinematografía y que, a juzgar por su juventud, aún puede dar mucha guerra, defendía una separación tajante; cuando hacía ficción, era ficción, pero los documentales eran y debían ser reales, otros lo basaban todo en el trabajo de investigación y la identificación que habían logrado establecer con sus personajes. Nick Torrens, director australiano de China’s 3Dreams, con quien hemos tenido el placer de convivir varios días, en Boltaña y en Barcelona -Hi, Nick!- necesitó años de visitas constantes a sus familias chinas para que expusiesen ante él, con la mayor naturalidad, cosas que jamás hubiesen contado en otras circunstancias. Nos hubiese gustado hablar del tema con Roser Corella, ganadora del Premio Espiello con su magnífico Grab and run, Atrápala y corre, porque, para documentar la increíble costumbre de Kirguistán, donde la mitad de las bodas son resultado de secuestros de la novia contra su voluntad, había filmado una secuencia que, incluso con la ley kirguís en mano -ya no digamos con la nuestra- constituía un auténtico delito. No faltó quien se remontase a nuestro

Padre Fundador, Flaherty, en cuyo “*Nanook, el esquimal*”, una hogareña escena en que toda la familia duerme junta, desnuda y bajo varias capas de pieles, tuvo que rodarse en un falso medio iglú, porque la cámara no podía trabajar dentro de un iglú verdadero.



Existe, por supuesto, todo un género, el Falso Documental, del que tuvimos un bonito ejemplo en *Análisis de sangre azul*, rodado en helados paisajes altoaragoneses, pero falso de los pies a la cabeza, aunque documentaba a la perfección un movimiento social tan poco conocido como el Eugenésico, que solemos asociar a delirios nazis, con sus granjas de niñitos rubios hijos de SS seleccionados, pero cuyo primer simposio español, en 1932, fue clausurado por el mismísimo Don Manuel Azaña.

Una vez más, Espiello ha hecho desfilar ante sobrarbeses y sobrarbesas mundos y realidades distintos y similares, lejanos y próximos, en el espacio y el tiempo. Muchas, muchas más cosas ha habido en Espiello; un homenaje a Segundo de Chomón, un premio, por primera vez, a trabajos rodados en nuestra lengua aragonesa, la presencia de un documental que expone la realidad de nuestra escuela rural, un magnífico trabajo de nuestro Somo, que recoge a diversos artistas transformando la tierra mártir de Mediano, música -Los Pies del Gato-, hasta magia con Pepín Banzo, la impecable presentación de esa gran señora que es Mamen Pardina, sin olvidar una actuación de los Badfathers en el Pabellón Deportivo, y una absolutamente etnográfica sesión de baile amenizada por Superlópez en Casa Coronel, después de degustar

cosas muy ricas, en las que hasta yo bailé como una peonza, con mi conocida habilidad.

Y una vez más, el público fiel de Espiello ha respondido llenando la

sala, la mayor satisfacción para los que, durante todo el año, colaboramos en la organización de nuestro festival. Si Espiello nos hace a todos un poco más sabios, un poco más tolerantes, un poco más conscientes de que nuestra auténtica patria es la Humanidad, el objetivo está cubierto con creces, y más ánimos tenemos para empezar ya a trabajar en Espiello 2019.

Antonio Revilla Delgado

VIÑETAS DE DANI GARCÍA-NIETO



EN EL GURRIÓN...

En el número 150 no incluimos esta sección por un olvido involuntario, aunque ya el número venía gordo y hubo que guardar originales para el siguiente: éste que tienes en las manos, el 151.

Para poder mantener exactamente las fechas de hace 25 y hace 10 años, es necesario que en este número publiquemos dos entregas de la sección. De esta manera, recuperamos los números 50 y 110 que debían de haberse publicado en el anterior “Gurrión” y los números 51 y 111 que vieron la luz en mayo de 1993 y 2008 respectivamente, con lo que nos ponemos al día en cuanto a fechas.

Hace 25 años...

En febrero de 1993, se publicó el número 50 de la revista. Ya entonces, pareció un hito importante porque nunca antes en Sobrarbe había llegado ninguna publicación (que sepamos) al medio centenar de números... La sección “*Así lo cuentan*” recoge seis “*coplas del país*”. Una de ellas, abona ese dicho tan frecuente de que “las desgracias nunca vienen solas”, pues la situación descrita es terrible: “*O burro loco, / o tozino baldau, / a zagala preñada / y o mozo soldau*”. A ver quién da más... El Paseo por el Sobrarbe se pregunta: “*Jánovas..., ¿por qué?*” Y la pila de bautismo descrita es la de Laspuña. Así comienza este número

especial, con las firmas de Mariano Coronas, Victoria Trigo y Amador Giménez. Severino Pallaruelo nos descubre el tiempo y los detalles de “*La construcción de la iglesia de Labuerda*”. Seguidamente, veinte personas escriben textos, a lo largo de siete páginas, celebrando el cincuenta cumpleaños de la revista y felicitándonos por ello. Se reproducen dos artículos escritos por Domingo Buesa en el Diario del Altoaragón, titulados: “*Labuerda, lugar de realengo*” y “*San Vicente de Labuerda*”. En páginas centrales se encarta la reproducción del número 10 de El Gurrión. José

Manuel Abad escribe el artículo “*En son de ronda*”, sobre el sabor y los detalles de estas manifestaciones folklóricas en Banastón. Manuel Campo escribe en “*Viejos oficios*” sobre “*Federico Buisán; el herrero de Santa María*”. Un recuerdo de su madre, Virginia, escribe Luisa Chéliz y “*Lo que queda en la*



memoria” recoge recuerdos de “*la venta ambulante*”, de José Fumanal Buil. Ana Fumanal entrevista al director de la revista. Chusé Mª Cebrián, en aragonés, escribe sobre “*A escuela*”. Se ofrecen varias “*Noticias d’o Lugar*” y municipales y la coincidencia de la desaparición del diario “*El Día*” y el nacimiento del Heraldo de Huesca. Noticias de prensa; “*La Biblia en verso*”, con coplas dedicadas a la revista El Gurrión (unas en castellano y otras en aragonés), firmadas por Cocullón y una contraportada dibujada por Ramón Bosch.

Hace 10 años...

La fachada principal de la iglesia de San Lorién, debajo de la Peña Montañesa es la imagen de portada del número 110 de El Gurrión (febrero de 2008). Victoria Trigo invita a caminar hasta el incomparable ibón de Bernatuara, en su paseo por el Sobrarbe.

Recuperamos un breve recuerdo de Santiago Robert sobre las nabatas, de su libro de memorias. Mariano Coronas hace sendas reseñas del cuarto disco de La Ronda y del número 109 de El Gurrión. José Mª Lafuerza desgrana las actividades deportivas del CAS para el año 2008 y Jesús Cardiel, explica la historia de “*Los Monclús*”, un apellido infanzón de

Lamata. José Luis Ara recupera el juego de “*la picota*”, dentro de su sección de Juegos Tradicionales Aragoneses y Gonzalo del Campo escribe “*Versos para reflexionar, para hacernos pensar*”. José Antonio de Juan nos ilustra sobre Marco Valerio Marcial en su artículo “*Un humorista baturro de hace 2000 años*”. Mª Teresa Doblas reseña varios libros sobre Sobrarbe y Eleuterio Pueyo los encuentros musicales de Tella. Hay una amplia reseña escrita y seis fotos sobre la fiesta de San Sebastián de Labuerda y los amigos del colectivo Peonza de Cantabria, en la sección “*Y tú...*”,

¿qué coleccionas?” nos cuentan curiosidades de su colección de peonzas. Hay noticias de la asociación cultural Cocullón, de la concentración en defensa de las montañas de Aragón y del Ayuntamiento. Jesús Cardiel escribe y presenta los teredolites de Sobrarbe, un interesante icnofósil. Victoria Trigo denuncia el desprecio de la expo de Zaragoza al aragonés y trae noticia de la reunión de la coordinadora contra el pantano de Biscarrués. Dos páginas nos traen Noticias de amigos y suscriptores. Ramón Bosch dibuja la iglesia de Muro de Roda, hay una entrevista con José Luis Mur y una crónica de la exposición realizada desde el taller de manualidades: “Aula Boletania”, de Boltaña, dirigido por Tere Coronas. El ocaso de una casa es el artículo de Luis Buisán; hay libros comentados por Rosa Pardina y unas sugerencias dulces de Pepita Lardiés, que escribe Carmen I. García. José Manuel Abad presenta la Asociación de Vecinos y Amigos de Banastón y su hija Irene Abad a “Merche Torres Hernández”, en su sección: “La vida de las mujeres en el Sobrarbe”. Los correos electrónicos recibidos y la Galería de lectoras y lectores (con fotos en Fuente Dé y delante del Palacio de la Magdalena, en Cantabria y delante del Peine de los Vientos en San Sebastián) cierran este número de 48 páginas.

Hace 25 años.

Mayo de 1993. La primavera alumbró un nuevo “gurrión”; en este caso, el número 51 con un dibujo de Amador Giménez en portada, sobre la ermita/iglesia de Santa Lucía de Cortalaviña. El

Paseo por el Sobrarbe, nos lleva a Boltaña, “por fin, el oasis”, escribe su autora, Victoria Trigo. En la página 4, una carta del, recientemente fallecido Emilio Gastón, cuando era Justicia de Aragón, felicitándonos por nuestro trabajo. Siguen cuatro páginas, escritas por Javier Artaso, tituladas: “Crónica de una misión”. Amador Giménez, además de la portada, se ocupa de la pila bautismal de Guaso y escribe otro artículo titulado “La iluminación”. Se reproduce un relato de Severino Pallaruelo, incluido en su libro “Pirineos, tristes montes”, titulado “Una



mirada”. Mariano Coronas hace una reseña de dos publicaciones de vida efímera: una en Plan: “La fuend’el madero” y la otra en el ayuntamiento de Tella-Sin: “Gleras y faixangas”. En páginas centrales, se reproduce el número 11 de la revista.

Antonio Belzuz escribe sobre la Asociación de pescadores de Sobrarbe y “Lo que queda en la memoria” recoge algunos testimonios de María Bruned. Se celebra en otra página la aparición de una revista que, como su nombre indica, tiene pretensiones que exceden lo local: un mes antes había aparecido el número 1 de “La

Comarcal”, con el subtítulo de “La revista de Sobrarbe”. Manuel Lafita hace una crónica de la Romería de San Antonio, en Samitier. V. Trigo recoge un recuerdo sobre “La escuela del ayer”, de Fulgencio Gil, de Bronchales y se reproduce una carta publicada en prensa por Mariano Coronas. Siguen tres páginas, con recortes de prensa relacionados con la aparición del número 50 de la revista. Ana Fumanal reseña el libro de Enrique Satué, “El Pirineo abandonado” y José María Fantova escribe sobre la “Línea de alta tensión (nuestra última reflexión)”. Las Noticias d’o Lugar y una par de documentos en contraportada, cierran un número con 28 páginas.

Hace diez años.

En mayo de 2008 se publicó un capicúa de 48 páginas, el 111, con una foto de la iglesia de Vio en portada. En la presentación se anima a tomar conciencia y luchar, en la medida de lo posible, contra el calentamiento global.

El Paseo por el Sobrarbe, nos lleva a un doble destino: hasta “Puerto Viejo y la Forqueta”, de la mano (o mejor, de las piernas) de V. Trigo. Luis Buisán nos regala una reflexión sobre la fascinación del vuelo del milano (página 6) y más adelante escribe un artículo titulado: “Servicios de salud rural en el pasado”. Pascual Tomás escribe dos textos en prosa y un poema. Vicente Vidal, en un artículo emotivo, recuerda a su esposa fallecida: Fina Calduch y Enrique García hace lo propio con su padre fallecido: Matías García, farmacéutico de Sobrarbe. El coleccionismo entrevista a Encarna García y Rosa Pardina recomienda

dos nuevos libros: “*El perfume del cardamomo*” y “*Perdona si te llamo amor*”. Inma Casanovas y Ramón Azón escriben sendos artículos sobre la VI edición del festival “*Espiello*”. Hay noticias de amigos y suscriptores y Noticias comarcales (éstas últimas, redactadas por Miguel Ángel García). Se publica la tercera entrega de las “*Coplas populares: Nuestros adelantos y las formas de vivir*”, de Lorenzo Cebollero. Luis R. Arias escribe su soneto, titulado: “*Paja, hierba, felicidad*”. José Antonio de Juan, bibliófilo de culto, escribe un artículo titulado “*De ocultos inquisidores y testigos*”. Tres páginas, con textos y fotos

de Mariano Coronas, recuerdan la celebración de la romería de San Visorio y una nevada primaveral. “Curiosidades con “gurrión” nos llega desde Extremadura de la mano de Sacra Rodríguez. De Gonzalo del Campo es el texto “*El corazón cautivo*”, un sentido relato donde el amor a la propia tierra se ve violentado por los intereses de los poderosos. Ramón Bosch dibuja en una página la iglesia de Araguás. Tres páginas hablan del descenso de nabatas e Irene Abad, en “*La vida de las mujeres en el Sobrarbe*”, entrevista a Vicky Bueno Belloch, quien dejó Madrid y se vino a Gerbe buscando un cambio de vida. José

Luis Ara, habla del “*Tiro de bola aragonesa*”, en juegos tradicionales y Emilio Lanau relata las noticias “*Desde el Ayuntamiento*” y las actividades de la asociación cultural Cocullón. Le siguen los “*Correos electrónicos recibidos*”, la sección humorística “*Tras el muro*” y la Galería de lectoras y lectores”, con imágenes desde Lisboa, Estocolmo y Lanzarote. Termina el número, con un nuevo capítulo de la serie “*Rincones con magia*”; esta vez sobre “**Muro de Roda**”.

Mariano Coronas Cabrero

Mi paso por la Universidad

Estudié Bellas Artes en Barcelona, y terminé mi licenciatura. Ya he pedido tres veces mi título, lo pierdo siempre, esto me sucede por no ponerlo en un marco dorado. Así que puedo entender a aquellos que extravían sus papeles de master y los trabajos. Las viviendas hoy son pequeñas, estamos invadidos por mil cosas: libros, recuerdos de viajes, ropa, zapatos, lencería... ¡cómo para acumular papelajos!. Y además, ¿quién no se ha mudado más de tres veces de vivienda? Yo llevo a mis espaldas 18, algunas a otros países. La última vez tuve que dejar cincuenta metros lineales de libros repartidos en los bancos de un parque. En la biblioteca pública no los querían.

Comencé la carrera tarde, con 27. Tenía el complejo de no haber pasado por la universidad como muchos de mis amigos. Era la única manera de liberarse de esa tara.

Me licencié en la especialidad de

escultura con muy buenas notas gracias a mi maestro de taller. El catedrático, Sr. Mainé, autor del retablo del Opus en Torreciudad; pasó dos veces de largo. Ni se molestó en preguntar quiénes eran sus alumnos. Tenía un buen sueldo, por supuesto merecidísimo. Por aquel entonces había abandonado la Orden e iba de progre, capacidad de adaptarse a los nuevos tiempos, algunos tienen mucha.

Yo, durante mis estudios malvivía en un piso que mi primo tenía alquilado en la plaza de Medinaceli de Barcelona. El alquiler, el más alto del inmueble, era de unos treinta euros mensuales. Siempre los pagó mi familiar. El barrio estaba muy mal, lleno de prostitutas y drogadictos. Del clausurado edificio de la Once, situado enfrente, sacaban de vez en cuando, el cadáver de algún muerto por sobredosis. Por la mañana la plaza aparecía llena de jeringuillas.

Mis vecinos eran muy peculiares. En el portal, en su chiscón de madera, la portera ya jubilada habitaba un cuartucho sin aseo. Vaciaba el orinal en el desagüe del patio. Olían, el lugar y ella fatal, la pobre. En el principal Los Niños de Dios, una secta que fue ilegalizada y que, según decían, prostituía a sus mujeres. En el primero la CNT tenía los dos pisos, puertas abiertas, mesas con libros y abuelos con pinta de haber sido torturados por Willy El Niño y su señora madre. En el segundo una pareja de yonkis que pasaban el día pegándose o follando, siempre en medio de grandes alaridos. Frente a ellos una “mujer de la calle” que tuvo un niño mulato. En el ático una señora mayor, muy arreglada y pintada, además de sorda y, frente a ella, yo. Cuando llovía no había suficientes cubos ni cacerolas para neutralizar tanta gotera. Encontré un albañil que tapaba las grietas del suelo de la terraza con alquitrán.

“Esta reparación no durará nada, Antonio”, me decía. Yo no podía pagar más y el propietario con lo que sacaba de sus inquilinos no estaba dispuesto a sanear el edificio. Menos mal que tiempo después llegaría el PSOE y, pensando en los pobres como siempre, con Boyer de Preysler, solucionó el problema actualizando esos alquileres de miseria. Mi vecina pagaba alrededor de tres euros al mes.

Yo andaba muy mal de dinero, como ahora. La gente se avergüenza de declararse indigente, pero hay que llamar a las cosas por su nombre. Soy pobre, como casi todos los artistas, intelectuales y actores de este país. Así son las cosas.

Estudí con beca. Tenía unos novecientos euros más la matrícula gratuita. Así fue hasta tercero. En cuarto decidieron quitármela porque, según ellos, yo ganaba más de lo que declaraba. Fui a las oficinas de la secretaria central de la universidad. Me enfrenté a dos tipos en un diálogo de besugos.

Me decían que tenía que ganar más, que no me creían. Yo lo negaba. Les aseguraba que malvivía como buenamente podía, que muy de vez en cuando vendía algún cuadro, siempre por poco dinero. Me exigieron que demostrase que no tenía más ingresos. Vi la cosa muy complicada, uno no puede asegurar documentalmente que no gana lo que no gana. Armándome de valor les pedí que me dijeran dónde podía adquirir “talonarios de no facturas” y que me ayudasen a buscar “no clientes” para que me firmasen las “no facturas”; fueron incapaces. La discusión entraba en un terreno del absurdo muy divertido. Se armó un bucle. Al final, después de mucho

parlotear, me ofrecieron, 700 euros, doscientos menos. “Lo tomas o lo dejas”. Una universidad muy seria, un puto mercadeo.

Me fui con los setecientos de beca y la matrícula gratis. Así terminé los dos últimos cursos. Varias matrículas y muchos sobresalientes, algún aprobado, ese fue mi expediente. Tiene gracia, a unos les regalan masters y a otros nos racanean hasta esos extremos tan disparatados. Así de justa es nuestra universidad.

Ahora, la matrícula es mucho más

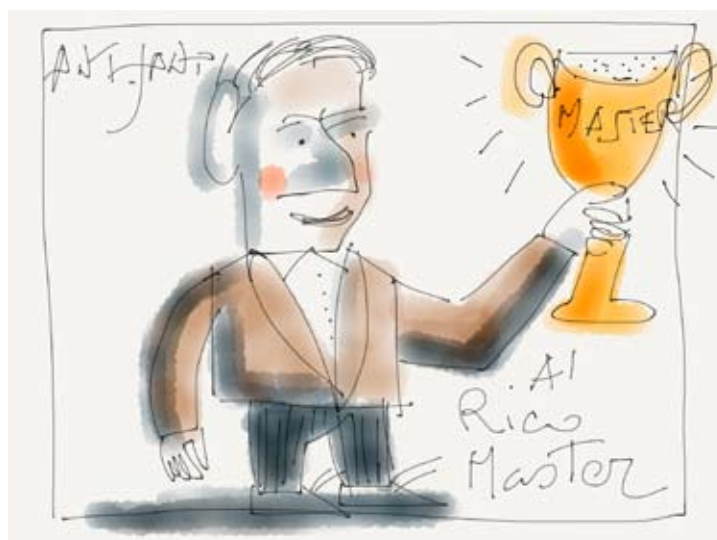
“negro”, o ni eso. Por este camino se ha echado a los putos pobres de la universidad, ¡toma democracia, en los cojones!. Hubo una época en la que los pobres podían medrar, prosperar socialmente, con esfuerzo y estudios. Yo hoy no hubiera podido acceder a esa mediocre facultad. También, hace mucho, mucho tiempo, la universidad fue casi gratuita, aunque es cierto que no se había acercado a casi todas las provincias. Muchos chavales de mi pueblo no pudieron estudiar, desplazarse era caro. Hoy tienen la posibilidad de estudiar algunas carreras en Huesca. Eso está muy bien.

Hay profesores decentes, afortunadamente la mayoría, gente que se toma en serio su trabajo, tengo amigos entre ellos. Son los primeros interesados en que se pase la fregona a fondo. No me cabe la menor duda.

¡Masters frescos, los traigo, oiga! ¡buenos, bonitos, baratos, los tengo, oiga!. Pongan voz de director de la cosa al

cantar esta frase. Así son algunos. Pero no criminalicemos a un colectivo por el comportamiento de unos pocos. Nuestra Universidad, con sus recortes, hace lo que puede.

Texto e ilustración:
Antonio Santos



cara. Algunas licenciaturas superan los dos mil euros por curso y eso hasta tercero. Cuarto y quinto, según tengo entendido, se reducen a un master que, en los casos más económicos, no baja de los cuatro mil euros que, algunos escogidos, supongo que al azar, superan sin ir a ninguna clase, presentando unos trabajitos que les habrá hecho algún

Colabora:



COMARCA
de

SOBRARBE

Relatos de la Lérída medieval a partir de los Libros de Crímenes.

Relaciones bajo sospecha

Una tarde de otoño, sentado en la sala de espera de un consultorio médico, hojeo una revista desconocida y me encuentro con dos artículos curiosos: transcripciones de sucesos con relaciones personales sorprendentes. En el segundo de ellos, el protagonista era "oriünd d'Aínsa" y, como la revista era gratuita, decidí llevármela (había varios ejemplares) para poder transcribir y traducir con comodidad el artículo, del catalán, y publicarlo en El Gurrión. En este caso, veréis que el procedimiento para obtener pruebas del supuesto delito no deja de ser un tanto original. La justicia, ya entonces, se aplicaba como ahora: con unos más, con otros menos y con algunos, nada. (M Coronas)

En otoño de 1482, el barbero Antón Labellera fue denunciado por los familiares de su esposa, Leonor, de haberla maltratado físicamente (la había agredido con la espada) y la había obligado a mantener relaciones sexuales con otros hombres, y por este motivo lo encerraron en la cárcel. Una de las pruebas se había conseguido de una forma muy singular, como veremos a continuación.

Se sabía de las actividades de dicho barbero y su esposa, de forma que el "sotsveguer"¹, se hizo acompañar de dos testigos, el "paraire"² Antoni Cellart y el tejedor Francesc Trepai; buscaron la mejor manera para entrar en la casa de Sassala, donde estaba el barbero Labellera. Entraron, pues, a su habitación y se escondieron debajo de la cama. El "sotsveguer" ya había predispuesto a sus dos testigos: "Estad muy atentos a lo que veáis y oigáis". Y así fue; desde aquella peculiar situación, vieron cómo primero entraban el canónigo Solsona y la Leonor, y mientras estaban festejando y jugando, llegó el marido enfadado, dirigiéndose a su mujer con gritos – "Oh, la vil ramera" – y razones por otras cuestiones relativas a negocios con otros hombres. El canónigo se quejó: "yo no he venido aquí para indigestiones sino para obtener placer" –, enseñando los dineros

que iba a invertir que, dicho de paso, quedaban "blanqueados" como servicios del barbero. La conversación económica duró, según parece, un rato, con la exigencia final del canónigo de que



con lo que él pagaba procurase el marido que Leonor pusiese mejor cara, a lo que respondió el marido, oriundo de Aínsa, habitante ahora de Lérída: "Por Dios, cuando no estáis delante, ruego que lo haga". Los tres de debajo de la cama escuchaban con atención. El canónigo ya se impacientaba: "Metámonos en la cama". Antón se colocó en el lado que daba a la puerta, el canónigo al otro lado y la mujer en medio, aunque ella se negó dos o tres veces. Y así, los tres desnudos en la cama, los tres "inspectores" oyeron el ruido de una palmada en partes blandas y una exclamación posterior del canónigo: "Oh, qué gentil pierna,

qué perla es ésta, no mereces ni tú ni tu linaje tener tan gentil mujer". El barbero respondió con ironía: "Porque vos no estáis habituado más que a asaduras ("freisures")". Siguieron algunas quejas y, claro, algunas incomodidades: decía el barbero a su mujer que se colocase mejor y se acercase más al canónigo. Bien, según los testimonios, el canónigo "satisfizo sus apetitos con dicha mujer". Al cabo de un rato, el barbero ya roncaba, el "sotsveguer" y los dos acompañantes salieron de debajo de la cama y pillaron a los adúlteros. "¡Oh, el traidor, dirigiéndose a Antón Labellera-menudas faenas son éstas; no dudéis que yo os colgaré, que ya hace días que debíais estar en la horca!" – exclamó el "sotsveguer" mientras lo despertaba a gritos. Los hicieron vestir y mientras los sacaban de la casa aparecieron los magistrados Remolins y Robió y un par más de funcionarios municipales. Después de algunas conversaciones, se llevaron al barbero a la cárcel. El conjunto del proceso ofrece mucha información, diferentes testimonios, otros posibles clientes, los suegros del barbero, que parece que ya practicaban un negocio similar y hasta la denuncia, que consta en otro proceso, del mismo Labellera contra su mujer, en el que la acusa, finalmente, de adulterio, de haber "roto el sacramento del

matrimonio”. Complicado, mucho, seguramente para algunos de los implicados, que no disponemos de ninguna sentencia que lo aclare. Es más, el barbero fue liberado bien pronto de la cárcel. No había pasado todavía una hora desde que alguien le había colocado los grilletes cuando las mismas autoridades, arriba citadas, obligaron al carcelero a soltarlo; y también a otros presos presentes, mediante juramento, y al propio carcelero, a olvidar que

había habido aquella detención en la cárcel y a callar lo que habían visto. Mientras lo sacaban de la cárcel, le decían: “*qué buenos parientes había tenido*”. O sea, buenos padrinos, entre los cuales, alguno de los implicados. ¡Ay la justicia... de aquella época... está claro!

Joan J. Busqueta
(Revista “FIRES i FESTES!

Tardor-Hivern. Número 4. Lleida,
2017. Página 18)

Notas:

1. “Sotsveguer”. Funcionario real bajo las órdenes del veguer, con jurisdicción sobre un territorio determinado o sotsveguería. La veguería es una demarcación territorial histórica de Cataluña de origen medieval, que existió desde el siglo XII hasta el XVIII, cuando las veguerías fueron sustituidas por corregimientos a raíz del Decreto de Nueva Planta promulgado por el rey Felipe V tras la Guerra de Sucesión Española.

2. El “paraire” era el que se dedicaba al arte de trabajar la lana.

80 años de la Bolsa de Bielsa

Entre abril y junio de 1938, un contingente de miles de personas se vieron copados en lo que se llamó la Bolsa de Bielsa. Tras dos meses resistiendo, las autoridades decidieron evacuar hacia Francia atravesando los Pirineos: un trayecto duro para muchas de las personas que, por edad o enfermedad llegaron (los que llegaron) extenuados al país vecino. Estamos, pues, en el 80 aniversario de aquellos acontecimientos que aún hoy se recuerdan. En los últimos años se han sucedido jornadas, actos de homenaje y reconocimiento y se han publicado libros, se han recuperado testimonios, fotografías y filmaciones de aquellos días. El Museo de Bielsa guarda y expone abundante material para quien quiera profundizar o conocer en detalle lo que sucedió en la primavera del 38 en el alto Sobrarbe.

A continuación, publicamos la entradilla de un artículo extenso, publicado en el mensual “El Salto Aragón” (info@elsaltodiario.com), concretamente en el número 12, correspondiente al pasado mes de abril, donde también le dedican la portada. Con el mismo contenido puede leerse “on line” en el digital “AraInfo”. El artículo en cuestión lo escribe Clara Asín.

El último de la 43. Este año es el 80 aniversario de la Bolsa de Bielsa, 63 días de resistencia republicana en las montañas del Alto Aragón durante 1938. El puerto viejo fue testigo de la evacuación de más de 6.000 civiles. Miles de soldados de la división 43, 130 brigada mixta, del ejército republicano resistieron los bombardeos de los Saboya italianos. El lema del gobierno de Negrín fue “Resistir es vencer”, y así lo hicieron 9.500 soldados. Joan Escudé es el último superviviente de la columna 72 adscrita después a la 130 brigada mixta, división 43: el observador de las montañas. Tiene 102 años. (<http://arainfo.org/el-ultimo-de-la-43/>)



Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Manel Sarrau. Piedras “exóticas”

Es muy probable que para hablar de la colección de Manel, debamos definir previamente, qué entendemos por “piedras exóticas”..., porque si invitáramos a varias personas a aventurar una explicación de lo que cada una de ellas entiende por ello, podríamos obtener explicaciones muy diferentes (incluso divertidas)... En el caso de Manel, lo que colecciona son piedras que él mismo recoge o que le traen las amistades desde puntos geográficos diversos; piedras que, en la mayoría de los casos, fueron recogidas en ascensiones montañosas, excursiones o estancias en parajes y enclaves que llaman la atención.

Desde luego, es una colección singular, porque cada elemento de la misma es un fragmento único, una pieza única. Y es una colección muy variada porque cada elemento de la misma tiene formas, tamaño, composición y apariencia diferente y, desde luego, es una colección inagotable porque, otra cosa no, pero piedras suele haberlas por todos los lugares del mundo mundial...

Manel nació en Fraga, hace más de medio siglo, y es aficionado a la montaña desde joven. Natural y habitante de lo que por aquí arriba llamamos “Tierra Baja”, vislumbró las cumbres pirenaicas como horizontes a los que llegar algún día. A lo largo de su vida, y cuando el trabajo se lo ha permitido, ha realizado algunas ascensiones y se muestra enamorado de las cumbres y de los caminos, senderos y riscos que conducen a ellas.

Hace unos 15 años (aunque esta

fecha es puramente aleatoria) empezó a bajar o a regresar de cada excursión-ascensión con una piedra (las hay de diversos tamaños) que le recordara que había estado allí, porque, afirma: *“cada vez veía que me costaba más organizarme y llegar a algunos sitios, por lo que empecé a pensar que tal vez no volvería de nuevo a aquel lugar...”*

Una vez que ya tiene la piedra, el fragmento de roca, en su casa, prepara una chapa de aluminio, graba el nombre del lugar de procedencia y, al menos el año en el que llegó hasta allí o le fue regalada. Cuando está lista la chapa, la clava



en la piedra y deposita el fragmento terminado de identificar, al aire libre (*“las piedras siempre están al aire libre, no las voy a guardar en un almacén...”*, me dice) en los espacios que tiene alrededor de la vivienda. Por allí puede pasear la



mirada el curioso y leer: Perú, Sao Tomé, Islandia, Egipto, Letonia, Assuán, Bretaña francesa..., un adoquín de Praga... Sierra Nevada, Lanzarote, Baztán, Asturias, Cádiz, Llunes Y muchos enclaves pirenaicos: Posets, circo del Aneto, Peña Montañesa, Cotiella, Pineta, Barbaruens, Los Infernos...

Dice Manel que el fragmento de roca que bajó de Los Infernos es la que más le costó y a la que más aprecio tiene y, en general, todas las que él se ha traído en cada una de sus excursiones-ascensiones son una especie de “memorias de montaña”, pues le recuerdan las dificultades, las peripecias y también la alegría de haber llegado a donde quiso ir, generalmente, en compañía de otras personas aficionadas a la montaña como él. La procedente de mayor altitud es la que le trajo su amigo Valentín desde Patapampa (Perú), en los Andes, a 4910 metros sobre el nivel de mar...

Manel es un hombre muy mañoso (y no lo digo porque sea aragonés y, de alguna manera, aunque lejana,

maño); tiene colmenas que lleva de un lado a otro para recoger miel de almendro o de romero y tomillo; se le da muy bien el tema de la construcción y, en su finca, hace paredes, enlosa suelos con grandes piedras, se construye una especie de caseta abierta para albergar un fogaril, con “chaminera” altoaragonesa (o imitación de la misma) y a más de un amigo le ha ayudado a convertir un antiguo corral ruinoso en confortable “mas”; amén de practicar la horticultura mientras le dejan tiempo el cuidado de los animales de sus granjas.

Le resulta gratificante, cuando repite alguna excursión-caminata-ascensión, reconocer puntos del camino por donde pasó la vez anterior e ir adivinando lo que encontrará después de la siguiente curva del



camino o lo que verá desde la siguiente atalaya...

¿Y todo esto?, le pregunto: “*Cuando sea mayor (más mayor que ahora), me sentaré o me pasearé por delante de las piedras y les iré explicando a mis futuros nietos o nietas, la pequeña historia de cada una porque, cuando las veo, recuerdo algunos avatares de lo que me costó llegar hasta el punto donde la recogí...*”

Le agradecemos a Manel Sarrau que nos haya desvelado esta singular afición para completar un capítulo más de esta veterana sección.

**Mariano Coronas
Cabrero**



Romería de Villarcillo

El pasado 2 de abril, en el santuario de Villarcillo, se dieron cita, un año más, un centenar largo de personas de Banastón para celebrar su anual romería. Salió un día regular, propio de la inestabilidad primaveral, pero el personal, acudió animado y dispuesto a pasar unas horas agradables en compañía de familiares y amigos. Se encendió la hoguera comunal, anticipo de la ceremonia laica de llenar parrillas y depositarlas sobre la brasa; hubo ceremonia religiosa para los más devotos y bendición de los términos, en el exterior de la iglesia, una vez finalizó aquella. Hubo comida de cofrades en el interior de la casa del “santero” y hubo rifa, desde el balcón de la casa, de los regalos que los presentes fueron depositando a medida que llegaban al recinto. La comida transcurrió sin problemas meteorológicos y cada grupo comió lo que trajo cocinado y lo que asó en las parrillas y compartió con los de al lado, el postre o lo que fuera menester... Villarcillo tiene una situación excepcional, pues, en un día soleado, desde allí se contempla con admiración el frontal pirenaico sobrarbés, bien cubierto de nieve. Además, el santuario está rodeado de campos verdes, sembrados en otoño, que aumentan la belleza del enclave.



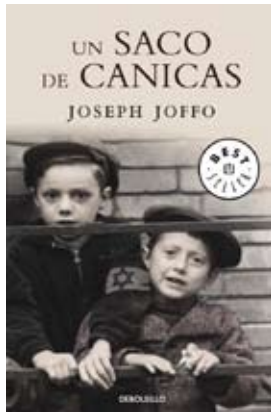
Los libros que me cambiaron la vida

“*Un saco de canicas*”, de Joseph Joffo

Un tiempo tan cambiante socialmente es el caldo de cultivo perfecto para que aparezcan expertos en cualquier ámbito que parecen tener la verdad absoluta y que muestran el camino correcto a tomar. La educación no escapa a esta situación y, de hecho, es un campo fértil para legiones de tales expertos que indican hacia dónde deben dirigirse la escuela y la pedagogía. En los periódicos más importantes incluso se han habilitado secciones concretas donde estos expertos informan diariamente sobre cómo deben estudiar, comer, manejar el ocio, jugar o dormir los niños. Supongo que ser padre es actualmente una labor francamente desconcertante y que los padres sienten tantas dudas como las que planean implícita o explícitamente sobre las escuelas.

Afortunadamente no pertenezco al grupo de expertos cargados de soluciones, sino al de personas con más incertidumbres que respuestas. En cualquier caso, parece obligatorio mantener los sentidos bien atentos a las noticias, a los pequeños cambios sociales y familiares, a las hipótesis futuras... Es posible que estemos siendo testigos de uno de los mayores y más rápidos cambios que están operando en nuestra sociedad desde hace miles de años. Quizá sea este el episodio de la serie que todos querrían ver y justo nos ha tocado a nosotros ser sus espectadores. La vida de los niños que hoy van a la escuela difiere de la infancia

de sus padres y, especialmente, de la de sus abuelos en un grado seguramente nunca observado antes: la alimentación, el ocio, los juguetes, los referentes en los que piensan...



Teniendo en cuenta lo anterior, resulta apasionante conocer vidas de niños no tan lejanos, pero que parecen inconcebibles a la vista del tiempo actual. No suelo hacer mucho caso a las recomendaciones de libros porque siempre tengo algunos esperando, pero, en

este caso y tras mucha insistencia, comencé a leer *Un saco de canicas*. Es un libro situado en la Segunda Guerra Mundial, pero no es un libro de guerra. Al menos, una vez pasados muchos años desde su lectura, el recuerdo que mantengo vivo es el de la aventura de supervivencia de dos niños a través de Francia o, quizá como diría el autor, la aventura con la que dejaron de ser niños.

La obra trata sobre la vida de Joseph y Maurice Joffo, dos niños de diez y doce años a quienes sus padres reúnen una noche para comunicarles que inmediatamente se tienen que ir de casa y tratar de sobrevivir por sus medios. Francia estaba siendo ocupada por los nazis y ser judío no era muy alentador para su futuro. Así, sin mayor consideración, y tras una perturbadora charla con su padre, esa misma noche abandonan para siempre su casa en dirección a Dax.

En la escuela nos encanta hablar de la autonomía de los niños.

Se suele escuchar que los niños son, en general, muy poco autónomos. Cuando surgen estas discusiones, acuden a mi memoria inmediatamente los hermanos Joffo: dos niños de edad de educación primaria que durante muchos meses viajaron por toda Francia, consiguieron su alimento, buscaron cobijo cada noche y salieron con éxito de situaciones muy difíciles. Igual no tiene sentido considerar y comparar la autonomía de unos y otros, pues cada uno se maneja en las condiciones que el entorno le depara, pero en cualquier caso las peripecias de los dos hermanos franceses constituyen un ejemplo desconcertante del valor de dos niños en unas circunstancias tan desfavorables.

La obra fue escrita por el menor de los dos, Joseph, cuando siendo ya adulto y mientras se recuperaba de un accidente comenzó a escribir sobre ese capítulo de su vida.

“Nos besó rápidamente y nos empujó hacia la escalera. El morral me pesaba en el brazo, y Maurice abrió la puerta a la noche.

En cuanto a mis padres, se quedaron arriba. Más tarde, cuando todo hubo terminado, supe que mi padre se había quedado de pie, balanceándose suavemente, con los ojos cerrados, meciendo un dolor inmemorial.

En la noche sin luz, por las calles desiertas a la hora en que sonaba el toque de queda, desaparecimos en las tinieblas. Se acabó la infancia.”

José Luis Capilla Lasheras

LAS FUENTES Y SU FUNCIÓN COMO SUMINISTRO DE AGUA DE BOCA.

Un paseo por algunas aragonesas (III).

El hecho de que la ciudad de Zaragoza contase en su subsuelo con corrientes freáticas de agua sirvió para que las viviendas contaran con pozos de donde la extraían para su uso y consumo. Pero la ciudad fue creciendo y las fuentes públicas para abastecimiento de agua se hicieron imprescindibles por higiene y para comodidad de las gentes. Bien es verdad que la existencia de aguadores fue importante en la ciudad, con más de cien hacia 1723. Sin embargo, su número fue decreciendo a medida que se fueron instalando fuentes públicas.

En las entregas anteriores ya hemos visto que una de las primeras fuentes zaragozanas, la de los Incrédulos, se inauguró en 1786, pero estaba situada a gran distancia del centro de la ciudad y no podía considerarse una fuente urbana. La siguiente, la llamada de Neptuno o de la Princesa, se llevó a cabo en 1833, pero no fue útil porque no contó con acometida de agua hasta el 24 de julio de 1845. Y se dudó si traerla de los manantiales llamados “Ojos de Pinseque” o del Canal Imperial de Aragón, que es de donde finalmente se tomó.

Es evidente que el líquido elemento de estas fuentes era insuficiente para dotar de agua a una ciudad en crecimiento. Y durante el tiempo que la fuente de la Princesa proporcionó agua a vecinos y a aguadores, se alzaba en la Plaza de la Contitución (hoy de España), es decir, en el límite mismo de la primera muralla, pero extramuros de la ciudad, y por tanto, no exactamente dentro del centro propiamente dicho. Aunque hoy

haya que considerar que ese punto sea el Km 0. Hay que considerar que hasta 1862, fue la única fuente



existente más o menos próxima al cogollo de la ciudad.

De forma que al

Ayuntamiento de Zaragoza no le quedó más remedio que ir creando nuevos puntos de abastecimiento de agua y proporcionar, al mismo tiempo, elementos ornamentales que embellecieran la ciudad y, que de paso, contribuyeran a mejorar el nivel de vida de las gentes. Así que se hizo necesario construir otras fuentes vecinales (como las instaladas en la plaza de la Magdalena, en la plaza del Pilar, en la plaza de La Seo o en la plaza de Santo Domingo). Fuentes que se hicieron muy populares cada una en su zona porque se llegaron a convertir en puntos de reunión que tanto sirvieron de mentideros como de espacios para el encuentro social. Porque el agua corriente dentro de las casas no fue una realidad hasta 1877. Pero esto no estaba reñido con el embellecimiento de la ciudad.

Por tanto, se creó una nueva fuente que recibió el nombre de “la Samaritana”. Esta fuente también ha sufrido de idas y venidas (como le ocurrió a la fuente de la Princesa). La fuente de la Samaritana se instaló por primera vez, en 1886, en la Plaza de La Seo y allí permaneció, mirando hacia la Lonja, hasta 1962, momento en el que se reformó la plaza y momentáneamente se la llevaron al Parque Bruil. Cuando en 1987 debido a la situación lamentable de la plaza de La Seo al arquitecto Julio Díaz Palacios se le pidió que llevara a cabo una remodelación de la plaza, en el Proyecto se volvió a plantear trasladar la fuente a su lugar de origen. Pero, fue el momento del descubrimiento del Foro romano y las excavaciones

obligaron a cambiarlo todo. Por tanto, definitivamente, la trasladaron a la plaza del Justicia, y está situada próxima a la iglesia de Santa Isabel de Portugal, más conocida popularmente como de San Cayetano, aunque de espaldas a la misma, de donde ya no se ha movido. Se trata de una plaza emblemática por varios motivos: por un lado, es el lugar desde donde salen ordenadamente todas las cofradías de Semana Santa el día de Viernes Santo que dan vida a la Procesión del Santo Entierro, fiesta declarada de Interés Turístico Internacional. Y, por otro, por el gran afecto que José Antonio Labordeta le profesaba y que hoy configura una de sus “Rutas” (conocidas como *Paisajes de Labordeta*) concretamente la denominada “Paseo 05”. El Palacio de los Condes de Sobradiel o de los Gabarda (en la actualidad, sede del Colegio de Notarios de Zaragoza), fue la casa donde nació José Antonio Labordeta y también el Colegio de Santo Tomás, fundado por su padre. Era frecuente oírle contar de este palacio que era “*donde nació y desde cuyos balcones me aprendí la vida entera*”.

Centrándonos en los orígenes de la fuente de la Samaritana, podemos recurrir a la fotografía. Se conservan dos fotos de la plaza de La Seo de tres prestigiosos fotógrafos, debidamente fechadas, donde se levantó esta fuente. No se fotografiaba principalmente la fuente. Pero se apreciaba o no en las imágenes. La primera es de Jean Laurent, de hacia 1873, en la que todavía no figura la fuente. La otra

foto pertenece a la imprenta de artes gráficas española Hauser y Menet¹, fechada en 1895, en la que ya sí puede verse.

Mientras estuvo en la Plaza de La Seo, estaba alineada con la torre-campanario de la catedral y estaba ajardinada y rodeada de vegetación. Convivió, además, con



el Arco del Arzobispo que tenía un paso alzado del Palacio Arzobispal al templo. Y muy próxima a la Lonja.

La figura fue realizada en la Fundición Averly y es de hierro fundido. Se corresponde con una escultura de unos 2,10 metros de alto que pesa 650 kilos. Originariamente, contaba con un pilón octogonal, también de hierro, que ha sido sustituido por uno de cemento de unos 5 metros de diámetro. Y, ahora, además, se encuentra sobre un pedestal y se le añadieron varios surtidores.

¹ Imprenta creada en Madrid, en 1890, por los fotógrafos suizos Oscar HauserMuller y Adolfo MenetKunstiner.

La Bella Samaritana fue un tema muy repetido en las fuentes francesas. Fundida en los talleres de Averly no debe extrañar que se “copiase” esa iconografía para la ciudad de Zaragoza. No debe olvidarse que Antoine Averly Françon, era un industrial nacido en Lyon, que se estableció en Zaragoza en 1855.

No se conoce el autor que realizó la figura, pero sí se viene repitiendo que fue la primera pieza que se fundió en hierro en estos talleres de Averly. Porque todavía su propietario estaba aferrado al repertorio ornamental galo. De ahí que siguiera los patrones del Neoclasicismo francés.

El nombre de la fuente debería mostrarnos la antigua escena bíblica: una mujer de Samaria hablando con Jesucristo al lado de un pozo, tal como lo cuenta el evangelio de san Juan². Pero, más bien, vemos una ninfa.

Una ninfa tal como nos

² Encuentro con la samaritana. “Tenía que pasar por Samaria. Llega, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, próxima a la heredad que dio Jacob a José, su hijo, donde estaba la fuente de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó sin más junto a la fuente; era como la hora de sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: Dame de beber, pues los discípulos habían ido a la ciudad a comprar provisiones. Dilece la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, mujer samaritana? Porque no se tratan judíos y samaritanos. Respondió Jesús y dijo: Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías a Él, y Él te daría a ti agua viva. Ella le dijo: Señor, no tienes con qué sacar el agua, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, te viene esa agua viva? ¿Acaso eres tú más grande que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo y de él bebió él mismo, sus hijos y sus rebaños? Respondió Jesús y le dijo: Quien bebe de esta agua volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le diere no tendrá jamás sed, que el agua que yo le dé se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna” (Juan 4, 4-14).

las podría representar el mundo clásico griego o romano. Al fin y al cabo, el Neoclasicismo es una reacción y una oposición al recargado arte barroco, volviendo sus ojos a la cultura clásica para imitar la escultura greco-latina. Nuestra Samaritana presenta un peinado sencillo: raya al medio y cabello partido en dos mechones gruesos, moño trasero semicircular y frente adornada con una cinta. Y su indumentaria, por tanto, se corresponde con un peplo al modo

de las mujeres griegas que se sujetaba en los hombros por medio de alfileres o fibulas, ciñéndose la caída del vestido mediante un cinturón.

Aunque su indumentaria sigue los modelos grecolatinos, la figura de la Samaritana sirvió para cristianizar un tema pagano, el de la ninfa, deidad asociada a los manantiales, vertiendo agua de una vasija que había sido muy utilizado en las fuentes que se levantaron

en el Neoclasicismo (o época del Segundo Imperio) del romanticismo francés. Nuestra Samaritana, no obstante, porta dos recipientes: uno sostenido por la mano izquierda y apoyado en la cadera y el otro apoyado en el hombro derecho.

Su doble rumor y el de los surtidores, invita a leer bajo los árboles que la protegen y cobijan.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Sobrarbenses en los campos nazis

El pasado 29 de abril, el Heraldo de Aragón publicó un artículo titulado “*Los 1.015 de los campos nazis*”, sobre los deportados aragoneses en la IIª Guerra Mundial y, como anexo al artículo, firmado por Ramón J. Campo, la lista de nombres y localidades de procedencia de todos ellos. Se trata de una lista de hombres y mujeres, nacidos en Aragón, que acabaron en alguno de los campos de exterminio que los nazis instalaron en Europa. La asociación Amical España es la responsable de dicha actualización, tras las investigaciones que realizan algunos historiadores



comprometidos con ese doloroso y terrible asunto, como es el caso de Juan Manuel Calvo Gascón. Mauthausen-Gusen, Buchenwald, Ravensbrück, Auschwitz... son los nombres de la infamia, inolvidables centros del terror más inimaginable infligido contra millones de seres humanos, por otros seres que habían perdido cualquier rastro de humanidad. En esta pequeña reseña, se anotan los nombres de aquellas personas, nacidas en alguno de los enclaves de nuestra comarca, que sufrieron los rigores de aquella barbarie y dejaron allí su vida. En 2017 falleció el último superviviente de los campos. Esta es la lista, por orden alfabético de localidades de origen, de los 34 sobrarbenses que hemos encontrado en la relación publicada en prensa, esperando no habernos dejado ninguno:

Agustín Plana Bestué (*Abizanda*) – Salamero (Asín ¿de Broto?) – Enrique Muro Gracia (*Bergua*) – Emilio Puértolas Gistau (*Bestué-Puértolas*) – Antonio Casanovas Bernad (*Bielsa*) – Juan Macia (*Bielsa*) – Ramiro Arcas Javierre (*Boltaña*) – Antonio Lascorz Monclús (*Boltaña*) – Antonio Castán Bun (*Broto*) – Antonio Garcés Mata (*Burgasé*) – Feliciano Latre Arasnaz (*Castellazo*) – Antonio Pueyo Fumanal (*El Pueyo de Araguás*) – Antonio Montaner (*Espierba*) – José Montaner (*Espierba*) – José Campo Nasarre (*Fiscal*) – Ángel Franco Borriol (*Fiscal*) – Federico Pérez Buisán (*Fiscal*) – Francisco Santolaria Capablo (*Fiscal*) – Carlos Romero Arias (*Labuerda*) – Ramón Subías Mir (*Laspuña*) – Ángel Buetas Palacio (*Latorrecilla*) – Martín Allué López (*Linás de Broto*) – Miguel (Luciano) Aznar Sesé (*Oto*) – Valentín Allué Arnal (*Planillo*) – Mariano Puértolas Garcés (*Puértolas*) – José Bielsa (*Serveto*) – José Gabás Mur (*Serveto*) – Vicente Mur Ferrer (*Sin*) – Lorenzo Saludas Saludas (*Sin*) – Marcelio Comps Agraz (*Tella*) – Joaquín Comps Murillo (*Tella*) – Feliciano Escalona Agraz (*Tella*) – Miguel López Oliván (*Torla*) – Miguel Pascual Oliván (*Torla*).

Se puede consultar la lista completa en el siguiente enlace:

<https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2018/04/29/listado-los-aragoneses-que-fueron-deportados-campos-concentracion-1240525-300.html>

A la búsqueda de molinos



La central eléctrica de Puyarruego

Puyarruego – Septiembre 2013

La entrega anterior de esta serie trataba de manera extensa las inundaciones de final de agosto de 1942, que convirtieron la zona en una área de desastre. Y hablamos de ello, por el hecho de que, explorando el molino de Puyarruego, descubrimos rayas en varios sitios de la pared que indicaban la altura del agua durante las inundaciones, y vimos en la parte inferior de las paredes rastros de un color más oscuro, indicadores de la deposición amarillo-gris de aquellas. En esta ocasión, prestamos más atención al molino mismo y a algunos de los aparatos presentes.

En el año 1988 se realizaron varias obras importantes en el VALLE DE PUERTOLAS, tendentes a lograr una mejora en la red de distribución eléctrica en BESTUÉ, PUÉRTOLAS, SANTA MARIA, BELSIERRE, PUYARRUEGO y MURO DE VELLOS. El

entonces alcalde, *Ramiro Revestido*, se mostraba muy satisfecho con estas considerables inversiones en el municipio (Diario del Altoaragón, 25.IX.1988). Pero para la central eléctrica, fue el fin. Por las paredes encontramos dos

viejos calendarios. Uno, con dos meses por página (ver foto), regalado por la CAJA DE AHORROS DE ZARAGOZA ARAGÓN Y RIOJA, muestra los meses de Julio y Agosto de 1988. El otro, por ÁLVAREZ BELTRÁN (Almacenes de aparatos y material



Poste nuevo y antiguo

Belsierre — Abril 2017



Calendario de 1988

— 2013



Alternador Siemens; puerta de entrada; cuadros de mando

— 2011

eléctrico) muestra la primera mitad del año 1989. La empresa fue fundada en el año 1953 por *José A. Beltrán*, que murió en Febrero 2013 a los 88 años de edad. La empresa se disolvió un año después, en Abril de 2014.

La red de distribución

Treinta años después del fin de la producción local de electricidad, todavía podemos encontrar antiguos postes metálicos de electricidad en los alrededores del molino, que nos muestran la configuración de la antigua red.

Justo al lado del molino (ver foto del título) vimos tres postes metálicos. Desde una apertura en el muro salen tres cables gordos, cada uno a uno de los postes. Formaban el punto de par-

tida de las tres secciones diferentes de la antigua red de distribución. Una primera línea subía por la ladera hasta el pueblo de Puyarruego. La segunda sección abastecía Belsierre. La tercera línea pasaba por Muro de Bellos para finalmente suministrar electricidad a la Casa de Fontanal y a SAN VICENTE DE LABUERDA (según mapas del Instituto Geográfico Nacional, Ed. 1952). Esto es bastante curioso. Después de todo, San Vicente se encuentra mucha más lejos de Puyarruego que de Labuerda que tenía entonces también una central eléctrica. Conectar San Vicente con una línea más corta desde Labuerda nos hubiera parecido más lógico.

En el interior del molino hay un panel de control que posee, por cada sección de la red, un

interruptor de circuito y un amperímetro: el más grande y potente es para Puyarruego, con un alcance de hasta 125 amperios. Los otros dos alcanzan hasta 70 amperios.

La sala de producción

La sala de producción, con los paneles de control, es la habitación más grande del edificio y cubre aproximadamente un tercio de la superficie de la planta baja. Además de los paneles de control, encontramos varios generadores, una mesa de trabajo y en un espacio separado transformadores y bancos con aisladores, de donde salieron las conexiones a la red de distribución.

Generador fuera de servicio

Justo al lado de la puerta



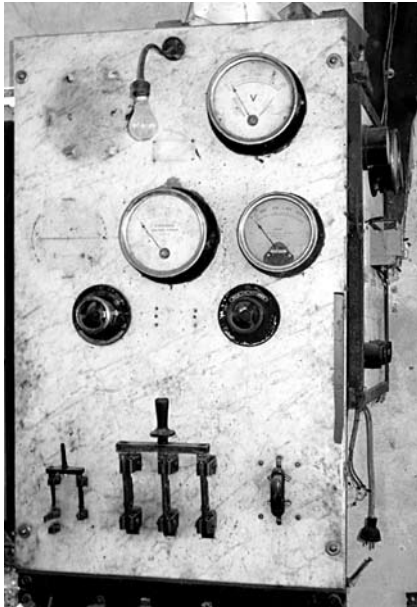
Generador de ASEA

— 2018



Placa de ASEA sobre el generador

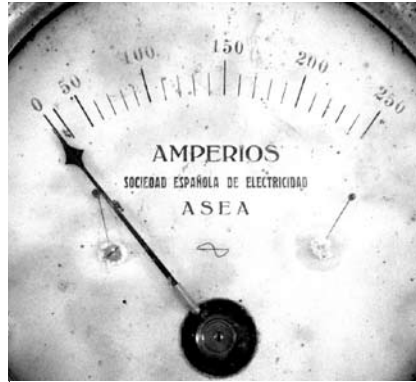
— 2013



Panel de mando — 2011

de entrada, por debajo de la ventana, vimos un generador *jubilado* de la marca ASEA de Suecia. ASEA significa ALLMÄNNA SVENSKA ELEKTRISKA AKTIEBOLAGET (Empresa General de Electricidad Sueca) que en 1890 se originó en la ciudad de Västerås después de la fusión del ELEKTRISKA AKTIEBOLAGET —establecido en 1883 por *Ludwig Fredholm*— y del WENSTROMS & GRANSTROMS ELEKTRISKA KRAFTBOLAG, fundada por *Goran Wenstrom*, el hermano de *Jonas* que trabajó en la empresa de *Fredholm* como diseñador de sus innovadoras dinamos.

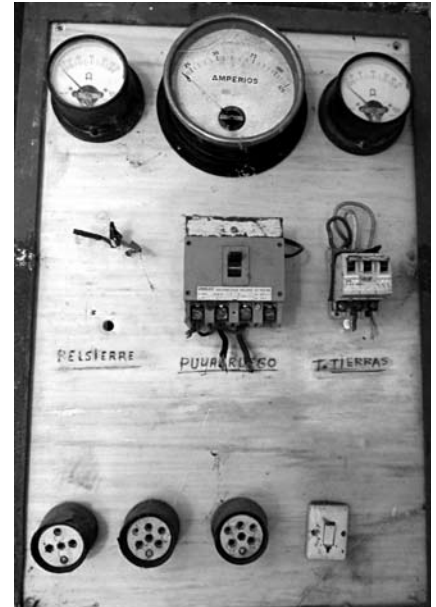
La empresa ya usaba desde el comienzo la esvástica en su



Amperímetro de ASEA — 2011

catálogo y depositó en 1905 este símbolo como marca registrada. Debido a la aparición del nazismo, la esvástica recibió una connotación negativa y por eso, la firma decidió que, a partir de Mayo 1933, la marca de fábrica se limitaría a la abreviatura ASEA, y a deshacerse del símbolo controvertido.

Al principio ASEA creció de manera próspera, pero alrededor del cambio de siglo sufrió de una mala gestión y tuvo muchas deudas. No obstante, los bancos salvaron la empresa que de nuevo obtuvo beneficios y comenzó a trabajar a nivel internacional, entre otros en España, donde la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD ASEA fue fundada en 1912. Aparte de en Puyarruego, la empresa está también presente en la central eléctrica de ARRÉS (Jacetania).



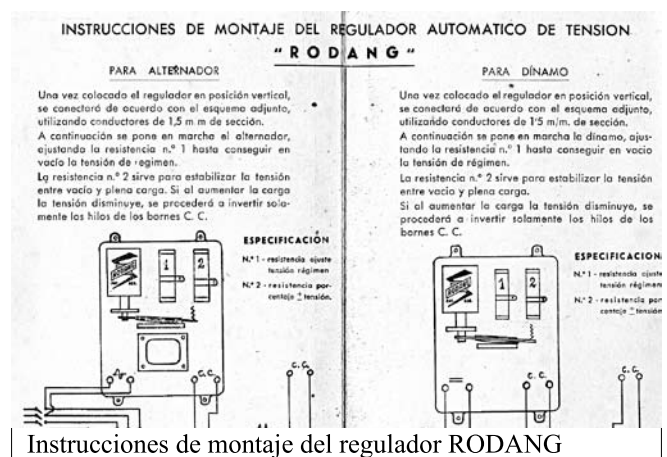
Amperímetros y interruptores para cada circuito — 2011

Panel de control principal

Encontramos el nombre de ASEA sobre un generador y el amperímetro en el centro del panel de control central (ver fotos). A su derecha hay otro amperímetro de tamaño inferior que tiene un alcance de hasta 300 amperios y que lleva la inscripción SDAD ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD BROWN-BOVERI. Esta es otra empresa que había sido fundada en 1914. No son únicamente los productores de muelas de La Ferté (ver El Gurrión 149) los que utilizaban nombres confusos para sus distintas empresas.



Regulador automático de tensión RODANG — 2013





Alternador Siemens Industria Eléctrica

— 2018



Alternador Siemens movido por una cinta

— 2018

Tal vez, Asea y Brown eligieron conscientemente estos nombres engañosos para beneficiarse del éxito de otra empresa, La SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD fundado en 1881 en Barcelona, que se convirtió en pionera de la producción y venta de electricidad y del alumbrado público. Inmediatamente después de su creación, ya construyeron la primera central eléctrica española.

Eventualmente, en 1988, la ASEA sueca y la suiza Brown-Boveri se juntaron para formar una nueva empresa: ABB ASEA BROWN BOVERI LTD.

En la parte inferior de la placa de mármol del panel de control, encontramos otro aparato interesante, que hasta este momento nunca habíamos visto en otras centralitas: un regulador auto-

mático de tensión «RODANG». Según un anuncio en el ABC del 31 Octubre de 1950, *Todo grupo electrógeno debe tener instalado un regulador automático de tensión RODANG, con el que se eliminan las oscilaciones del alumbrado, se evitan las caídas de tensión por arranque brusco de motores, etc.* Ciertamente, eso significó una importante mejora de la estabilidad del suministro de electricidad en un tiempo en que se utilizaba la electricidad cada vez más para otras aplicaciones y no solamente para iluminación.

Alternadores

Además del generador *jubilado* de ASEA, hay otros dos alternadores que si estuvieron activos hasta el final. En la sala de producción, encontramos uno de la marca SIEMENS INDUSTRIA ELÉCTRICA

S.A. y en el sótano, con las turbinas, vimos un ejemplar con la inscripción SIEMENS SCHUCKERT - INDUSTRIA ELÉCTRICA. Esta empresa surgió porque Siemens (ya activa en España desde 1862) se hizo cargo en 1910 de LA INDUSTRIA ELÉCTRICA que había sido fundada en 1897 por el industrial *Luis Muntadas y Rovira*. En aquellos tiempos era la más importante fábrica de componentes eléctricos en España.

El alternador de la bodega lleva además una pequeña placa del proveedor ELECTRA MOLINS S.A. de Barcelona, que también suministró instalaciones a la nueva central eléctrica de BROTO.

Turbinas

Cada generador está movido por su propia turbina por medio



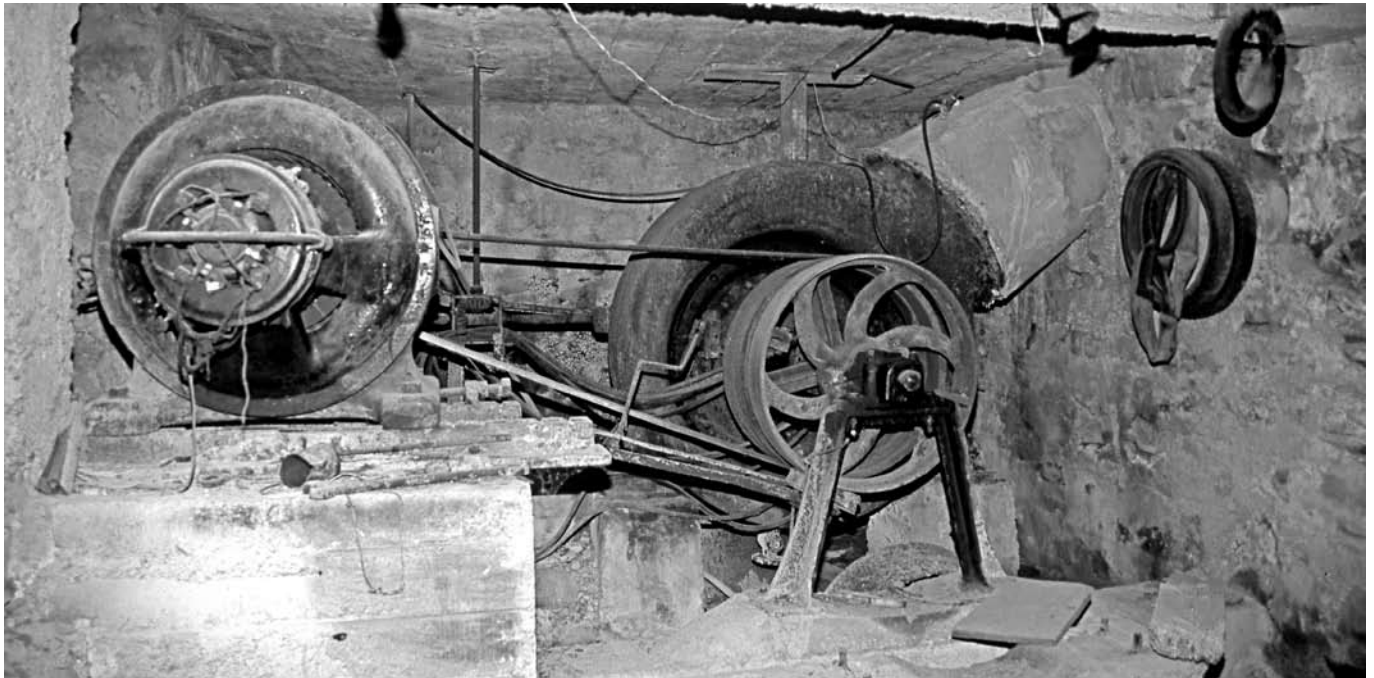
Turbina francesa Teisset Chapron Brault Frères

— 2011



Generador Siemens-Schuckert

— 2013



Turbina de Maquinaria y Metalurgia Aragonesa con generador Siemens-Schuckert

— 2011

de una cinta. Las turbinas se encuentran en el sótano por debajo de la parte habitada del molino y son de marcas diferentes.

La turbina a la derecha de la escalera sirve para el alternador Siemens. Las letras en relieve revelan la marca: *Teisset Chapron * Brault Fs * Chartres*. Eso es una empresa de fundición establecida por *Pierre-Lucien Fontaine* en 1836 que se enfocó al principio en la producción de materiales para molinos de agua para producir harina. En el año 1840 Fontaine desarrollaba la turbina que llevaría su apellido y que fue la base del

gran éxito de la empresa. Hasta la segunda guerra mundial, fue una de las primeras fábricas francesas especializadas en turbinas hidráulicas y aparatos para la industria molinera.

Con el paso del tiempo, la fábrica de fundición fue teniendo varios nombres: FONTAINE ET BRAULT; DRAULT ET BÉTHOUARD; BRAULT ET TEISSET; BRAULT, TEISSET ET GILLET; TEISSET, CHAPRON ET BRAULT; y además TEISSET, ROSE, BRAULT. Aquí, en Puyarruego encontramos dos variantes más. Sobre la turbina leemos TEISSET CHAPRON BRAULT Fs (hermanos) y

sobre la rueda de control en la sala arriba TEISSET BRAULT & CHAPRON (en orden diferente).

De todos modos, sus productos eran muy apreciados y gran nombre de molinos en Francia y en el extranjero (sobre todo España) utilizaban sus aparatos. La empresa estuvo activa hasta 1969 y los edificios fueron demolidos en 1974.

A la izquierda de la escalera hay una segunda turbina, junto con su alternador de la marca Siemens-Schuckert. Esa turbina lleva la inscripción en relieve:



Rueda de control para la turbina MM-Aragonesa



Rueda de control para la turbina Teisset Chapron

Maquinaria y Metalurgia Aragonesa - N 35 - Zaragoza - Utebo 1916. En el molino de AGUALIÚ (Ribagorza) yace la turbina N 39 de la misma marca y en el *Molino de Samper*, de SALINAS DE JACA se puede encontrar el N 121.

MAQUINARIA Y METALURGIA ARAGONESA S.A. fue fundada en 1902 por *Carlos Mendizábal Brunet*, quien dirigió la empresa hasta 1908. Consideraba el bienestar de sus trabajadores muy importante. Al mismo tiempo de la creación de los talleres de la empresa,

se contruyeron también 30 casas de dos plantas, capaces para 108 familias de los empleados, que no tenían que pagar alquiler cuando por cualquier circunstancia no trabajaban.

Ya en el año 1910, la M.M.A. facilitó asistencia médico-farmacéutica a su personal y en 1918 construyó amplios comedores para ellos. En 1920 creó las escuelas primarias —con maestros de ambos sexos— para los hijos de sus empleados y obreros.

M.M.A. se especializó en turbinas y llegó al cénit de producción en los años 1930, con casi 250 trabajadores. En este década vendieron 138 turbinas.

Igual que en el caso de la otra turbina, el regulador del caudal se encuentra en la parte habitada del molino, justo al lado de un lavabo con huellas de un espejo en la pared. ¿Podría ser un cuarto de baño?

Luc Vanhercke & Anny Anselin



Gente de Sobrarbe que tuvo poder...

Cada día es más difícil que nazcan en pequeños pueblos personas que, a lo largo de su vida, alcancen altas cotas de influencia científica, deportiva, política, literaria, etc. porque cada vez hay menos pueblos abiertos con personas en edad de procrear... Es un puro problema de estadística. Es necesario, desde un principio, dejar claro que, en el ámbito aragonés, hablar de pueblos es hablar en muchísimos casos de comunidades humanas que, no llegan ni a cien, ni a cincuenta, ni a treinta... habitantes, en la actualidad. El grueso de la población vive en ciudades porque esa ha sido la tendencia desde mediados del pasado siglo, lo que ha propiciado que cientos de pequeños núcleos de población, pueblos y aldeas, se hayan quedado despoblados y las zarzas y otras plantas trepadoras, amén de arbustos y árboles, hayan acabado por arruinarlos o cubrirlos disimulando el abandono y la ruina.

En esta serie de artículos, con la

ayuda de la bibliografía necesaria, rescatamos a algunos de esos personajes, nacidos en territorio de Sobrarbe; incluso en pueblos hoy día destruidos por las decisiones político-económicas-irracionales de algunos políticos nefastos o en núcleos de población venidos muy a menos, por esa tendencia comentada. No serán biografías exhaustivas; más bien algunos

apuntes biográficos sacados de diversas fuentes que se señalan por si alguien quiere acceder a ellas y consultar con más profundidad.

I.- Don José Duaso Latre

Hace unos meses, estuvimos viajando por algunos lugares de Andalucía y viendo algunas instalaciones más o menos emblemáticas de esa comunidad. Una de ellas, imponente, es el Museo de Bellas Artes de Sevilla. En su interior, nos dimos de bruces con un cuadro pintado por Francisco de Goya, en 1824, en el que aparece **Don José Duaso Latre**, con muy buena cara y sosteniendo con su mano izquierda un libro abierto de tapas rojas. Resulta que este hombre influyente, nació en el valle de La Solana (Sobrarbe), en Campol, el 8 de enero de 1775. Fue capellán real, académico de la Real Academia de la Lengua, director de la Gaceta de Madrid, Diputado en las Cortes de Cádiz y otros cargos y títulos al servicio de la



monarquía, como vicario castrense y auditor general del Ejército, nada más y nada menos. Era su casa de procedencia la de San Martín de Puytaráns, perteneciente al actual despoblado de Campol, aislada y alejada del mismo. La casa tiene un escudo, anagramado con su apellido DSO, de la segunda mitad del siglo XVIII. Casa también conocida como San Martín de la Solana, hoy convertida en un selecto establecimiento hotelero.

Vicente de la Fuente escribió una biografía de Don José Duaso para insertarla en el tomo segundo del Boletín del Clero Español, relativo al año 1849 (año del fallecimiento del biografiado). Allí podemos leer:

“Tuvo Duaso por patria el lugar de Campól, en Aragón, Obispado de Barbastro, siendo su casa solar una de las más nobles de la montaña, con jurisdicción civil y criminal, eclesiástica y secular, distinta de la del pueblo, con cárcel para ejercerla y capilla con todas las prerrogativas de iglesia parroquial. Allí nació el día 8 de enero de 1775, siendo sus padres don Miguel Duaso y Méliz y doña María Latre y Serrate.”

Realizó estudios en la Universidad de Zaragoza y, según de la Fuente, dicha Universidad: “... tiene el honor de que en ella hiciese toda su carrera y podrá contarle siempre como uno de sus más célebres hijos”. Allí estudió tres años de filosofía; fue nombrado por el Claustro como repasante de dicha facultad. Después de haber seguido tres años de Derecho civil y dos de Canónico, se graduó de bachiller a Claustro pleno y en seguida de licenciado y doctor en Jurisprudencia. Por aquella época se hallaba en su máximo esplendor la Real Sociedad Aragonesa, en cuyo seno se hallaban personas influyentes como Juan Martín Goicoechea, Pignatelli, Aso del Río, Normante, Antillón, etc.



Duaso estudió Economía política, cuatro años de Matemáticas y varios de Agricultura; en todos ellos obtuvo notas elevadas y amplio reconocimiento, hasta el punto de que la Real Sociedad Aragonesa lo recomendó al gobierno en 1798. Era, además, un hombre versado en varios idiomas: francés, italiano e inglés.

Leemos, de nuevo, en la biografía escrita por Vicente de la Fuente: *“Al mismo tiempo concurría casi a diario a la magnífica Biblioteca del convento de San Ildefonso, tan brutalmente saqueada en estos últimos tiempos. Varias veces ha tenido el autor de este artículo el placer de oírle hablar de su continua asistencia a la biblioteca y asegurar que había pasado en ella los mejores ratos de su juventud. Al mismo tiempo, solía pintar con picante gracia al lego que servía de cancelero de la biblioteca, reuniendo en sí los cargos de portero y oficial, y que sin mirar jamás los índices daba cuantos libros se le pedían, pero de uno en uno, y mirando mucho a la cara a los estudiantes, a quienes los daba; a pesar de que sus enormes manos (añadía) inspiraban tal terror a los muchachos que jamás hubo caso de*

borronear un libro de la biblioteca ni arrancarle hojas ni láminas. La asistencia de Duaso era tal, que por una excepción nunca vista, llegó el lego a sonreírse con él y darle de una vez tres tomos de una obra”.

Dos comentarios al retrato que Goya le hizo a Don José Duaso.

1. Tomado de: <http://www.artehistoria.com/v2/obras/2498.htm>

“Cuando los Cien Mil Hijos de San Luis dirigidos por el Duque de Angulema restablecen el absolutismo en España (1823) se inicia una durísima represión contra los liberales por parte de Fernando VII y su Gobierno. Goya teme por su vida y decide refugiarse en casa del eclesiástico que aquí vemos representado, concretamente en la casa que don José tenía gracias a su cargo como Administrador del Real Hospital e Iglesia del Buen Suceso. Durante tres meses convivió Goya con su amigo, ejecutando este retrato en esos días como muestra de agradecimiento. La composición no puede ser más simple ni sencilla; el fondo negro se mezcla con el

hábito del eclesiástico destacando su cabeza, la mano izquierda con el misal y las condecoraciones. De esta manera consigue otorgar una volumetría sorprendente a la imagen, cargando de intimismo la escena. La fuerza, la firmeza y la seguridad del rostro hacen de él uno de los más atractivos del artista, mostrando por enésima vez su facilidad para captar el “alma” de sus modelos y más en estos duros momentos por los que está pasando. Sus sufrimientos le harán solicitar el necesario permiso para trasladarse al balneario de Plombières, siendo éste el inicio de su exilio en Burdeos.”

2. De Rocío Izquierdo Moreno:

“En el retrato de este ilustre aragonés, Goya utiliza una gama reducida de negros profundos para el fondo y la sotana, sobre los que destaca la cabeza luminosa, donde se mezclan con el blanco, el carmín y el negro que le confieren al rostro una desbordante vitalidad, energía y franqueza. La fuerza es la característica dominante del personaje, por lo que Goya aplicó al retrato una técnica que está en consonancia con el modelo. La sensación de seguridad y firmeza que nos produce Duaso es extraordinaria.

La obra del canónigo Duaso podemos considerarla como un retrato psicológico, modalidad que surge en Europa como uno de los frutos del Renacimiento, y por tanto un tipo de retrato distinto del oficial que basaba su fórmula en recoger cuanto determinaba la posición social del retratado. Sin embargo, en el retrato psicológico, Goya trata de representar al personaje como ser humano, que aunque en ciertos casos vaya revestido de la indumentaria que le pertenece, ésta no es lo que trasciende del retrato. Este cuadro de José Duaso y el de su

sobrino Francisco Otín, realizado a lápiz por Goya en las mismas fechas que el de su tío, tienen por encima de su mérito artístico el valor testimonial de evocar unos meses de la vida del gran pintor cargados de emociones.

La obra procede de la colección Rodríguez Bave (Madrid), parientes de Duaso, donde Sánchez Cantón la identificó en 1954. Hasta esa fecha no se había presentado a ninguna exposición ni se había publicado nada sobre ella. En 1969 fue adquirida por el Estado para que formase parte de los fondos del Museo de Bellas Artes de Sevilla.”

Don José Duaso, entre otros muchos cargos, pertenecía a la Real Capilla. “Había sido nombrado el 4 de agosto de 1805. Cobraba 24.000 reales como Capellán, más 19.000 por Juez de la Real Capilla, o sea, en total: 43.000 reales”. Esa es la información que hizo pública don Antonio Allué Sessé (por entonces Patriarca de las Indias, entre otros cargos), apremiado por la Reina Gobernadora María Cristina de Borbón que le pedía con urgencia la lista de todo el personal de su dependencia, con indicación expresa del sueldo y de la antigüedad de cada uno “sin excepción de clase ni condición”. Y todo ello como consecuencia del pleito dinástico a la muerte de Fernando VII, en septiembre de 1833. Pleito entre los partidarios de Isabel II (hija de María Cristina) y de don Carlos. El 7 de junio de 1834, fue separado de la citada Capilla Real y aunque elaboró una reclamación en toda regla y no había pruebas concluyentes de su desafección hacia la Gobernadora e hija, no le sirvió de nada y cesó en sus funciones. Fue un largo periodo en el que encontró consuelo positivo, ya que entonces transcurrieron

“los doce mejores años de su vida en compañía de sus libros, pues poseía una de las bibliotecas más ricas de la época”, según escribe uno de sus biógrafos: Vicente de la Fuente. El 28 de noviembre de 1844 fue elegido Bibliotecario de la Academia española.

Doce años después de su cese, fue repuesto en sus cargos, aunque, con la salud repentinamente quebrantada, falleció en Madrid, el 24 de mayo de 1849, de “afección cerebral complicada con un catarro pulmonar”, según la certificación facultativa.

Bibliografía consultada:

- .. “Biografía del Doctor Don José Duaso y Latre”. Vicente de la Fuente. Madrid, 1850. Imprenta de D.S. de Ancos
- .. “Bosquejo histórico de Don José Duaso”. Enrique Pardo Canalís. Madrid, 1968. Tirada aparte de los Anales del Instituto de Estudios Madrileños.
- .. “Goya: Revista de Arte”. Año 1996, número 252. “Nuevos datos sobre dos aragoneses retratados por Goya”. Manuel Santiago García Guatas. Páginas 326-330
- .. La Real Capilla en 1834. Enrique Pardo Canalís. Universidad Pontificia de Salamanca.
- .. “Retrato del canónigo José Duaso y Latre”, de Rocío Izquierdo Moreno, tomado de <https://www.almendron.com/artehistoria/arte/pintura/goya-realidad-e-imagen/retrato-del-canonigo-jose-duaso-y-latre/>
- .. <http://www.artehistoria.com/v2/obras/2498.htm>
- .. Fundación Goya en Aragón. Catálogo. Fichas (historial y análisis artístico) sobre Ramón Satué y sobre José Duaso y Latre. Tomado de <http://www.fundaciongoyaenaragon.es>
- .. Gran Enciclopedia Aragonesa.

Mariano Coronas Cabrero

HISTORIAS QUE CUENTA LA NATURALEZA

Reflexión sobre el arte, la ciencia y la deriva hacia un mundo de producción

Había vivido aquella situación hacía muchos años. No me acordaba de los detalles ni sería capaz de haber nombrado a muchos de los protagonistas. Sin embargo, escuchar la melodía y observar los severos movimientos de los violinistas y el trance del batería llenó mi cuerpo de emociones conocidas. Un agudo escalofrío recorrió mis brazos hasta terminar en la nuca al recordar cada uno de los detalles de la película: aquella banda sonora había devuelto a la realidad emociones y recuerdos que creía haber olvidado. La obra concluyó y como por arte de magia las emociones evocadas desaparecieron.

A veces es la lectura la que, sin previo aviso, provoca una serie de escalofríos que terminan en una sensación general de calma y claridad. Normalmente, el desencadenante son ideas brillantes que dan sentido a algo que resultaba inexplicable previamente. El último de esos momentos ocurrió mientras leía *Los renglones torcidos de Dios*, de Torcuato Luca de Tena. Aquí el autor, en boca de la protagonista, realiza una defensa muy original de las artes. Para Alice, las artes son tal en tanto que representan la búsqueda de lo inútil y, de esa manera, se convierten en las actividades más humanas. Según el autor, no hay nada más humano que alejarse de lo meramente necesario para la vida y desarrollarse en ámbitos inútiles, que no aportan nada práctico ni mejoran directamente nuestra supervivencia. Encontrar el placer y dominar lo inútil es para Alice lo que define un arte.

Al terminar ese pasaje del libro pensé que una defensa similar

podría hacerse de las ciencias puras y que simplemente buscan el conocimiento básico. Tras conocer aspectos prácticos necesarios para la supervivencia, los humanos nos adentramos en el mundo romántico para encontrar placer en el conocimiento en sí mismo: ¿existe la necesidad humana práctica de conocer las mil primeras posiciones decimales de π ?, ¿resulta necesario



o mejora la vida de la humanidad descubrir una nueva población de topillo montano en una recóndita garganta de Monte Perdido?

Mi respuesta, seguramente igual que la tuya, es que no: ese conocimiento *a priori* no ayuda mucho a la sociedad. Y es aquí donde surge el contraste que motiva mi escritura. Las áreas más románticas de las ciencias comparten su ‘inutilidad’ con las bellas artes. Mientras que a nadie se le ocurriría jamás cuestionar la valía de una obra de Mozart o cuantificar económicamente el placer generado al contemplar una pintura de Dalí;

sí se justifica la investigación básica en términos puramente económicos, omitiendo quizá las razones que la definen. En un mundo que valora en base a la producción, las artes entendidas de manera tradicional han conseguido mantenerse como creadoras de emociones, que no necesitan justificación material y, por lo tanto, a salvo de las cuestiones sobre su finalidad. Sin embargo, las ciencias puras corren un grave peligro al estar alejadas de aplicaciones productivas y no haber sabido transmitir su carácter puramente artístico.

En el mundo de los adultos, los científicos necesitan justificar su trabajo en base al impacto productivo. En el mundo de los niños, las asignaturas artísticas y las que desarrollan el pensamiento crítico, filosofía por ejemplo, carecen de peso en la escuela y están reducidas a muy pocas horas a la semana. Es una estrategia inteligente. No nos atrevemos a poner en cuestión el arte una vez ha sido creado (¿quién se atrevería a cuestionar algo tan subjetivo como los sentimientos?) pero quizá los adultos del futuro carezcan de la sensibilidad para apreciarlo y, por lo tanto, sea ese su final.

Caminamos cada vez más rápido al ritmo que nos marca un mundo que corre alocado. Por el camino hemos empezado a perder el cargamento que nos había acompañado durante muchas millas. Seguramente no lo necesitemos. Sin embargo, la marcha a partir de este punto resultará mucho más aburrida y penosa. En doce caracteres, menos humana.

Pablo Capilla Lasheras

Libros de Sobrarbe

Revista Sobrarbe, nº 12.1.2.
Monográfico sobre “Las
colectividades en la comarca
de Sobrarbe. Un estudio
aproximativo”- José Ramón Oliva
 Castán y Amber Jane Sewell. Edita
 Centro de Estudios de Sobrarbe,
 1936-1938. Boltaña - 2017 - 220
 páginas.

Los contenidos de este libro-revista o de esta revista-libro son los generados por el trabajo de sus autores como consecuencia de sus investigaciones, premiadas con la VI ayuda a la investigación “Sobrarbe”, concedida por el CES, en 2007.

El monográfico está organizado en seis capítulos que desarrollan las siguientes temáticas:

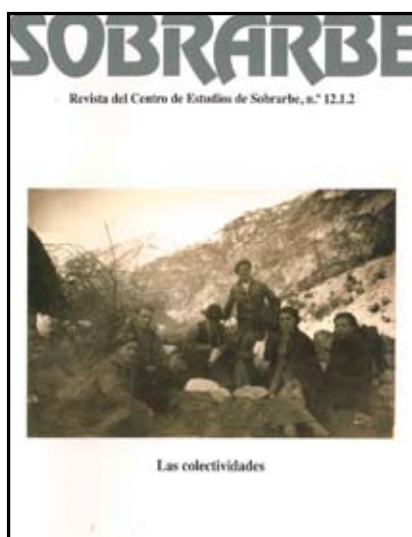
La vida en la montaña en los años 30. 2. El estallido de la Guerra Civil y sus repercusiones en la comarca de Sobrarbe. 3. Nacimiento de las colectividades y primeros pasos hacia una federación comarcal. 4. La recuperación de la legalidad republicana y la expansión del experimento colectivista. 5. La militarización de la comarca y el asalto a las estructuras colectivistas. 6. La disolución de las colectividades y el fin de la guerra en Sobrarbe.

Esos seis capítulos se completan con unas conclusiones, una relación de fuentes documentales consultadas, una bibliografía temática y un amplísimo repertorio de anexos.

“Cuando llega a los pueblos del Sobrarbe la noticia de la sublevación militar que da inicio a la Guerra Civil a mediados de julio de 1936, en la mayoría de éstos se forman inmediatamente comités revolucionarios, que a partir de esos primeros momentos serán los responsables de organizar la vida económica y social en los mismos (en algunas poblaciones, entre éstas Labuerda, se declara una huelga tras el levantamiento militar. Auto 106, Juzgado de Boltaña. Es muy probable que la huelga se siguiera

en las principales poblaciones: en Mediano, Aínsa, Boltaña, etc. siguiendo en parte consignas del Comité Regional de la CNT y en parte como respuesta a la situación que había generado la sublevación militar)”.

Fijándonos en las conclusiones, leemos: respecto a la implantación de las colectividades a nivel comarcal, nacen impulsadas por los comités



revolucionarios locales creados en los días posteriores al 18 de julio, a partir de la incautación, por una parte de los bienes pertenecientes a los elementos considerados facciosos y, por otra, de las aportaciones voluntarias de los vecinos de los pueblos. En ambos casos, todos los bienes aportados son meticulosamente inventariados. Los comités revolucionarios estarán animados inicialmente por miembros de la CNT. Existía una baja afiliación a la CNT y a UGT en la comarca, antes del 18 de julio; ambos sindicatos experimentarán un crecimiento sin precedentes, entre otras razones por la consigna de que quien no esté afiliado será objeto de persecución política...

“Se podrían distinguir al menos dos tipos de colectividad en la comarca, en función del peso político de las diversas organizaciones: aquellas

donde la CNT tiene una mayor fuerza, como es la de Aínsa, y aquellas controladas por la UGT, los partidos republicanos e incluso el PC, como es el caso paradigmático de Arcusa. Pero también se podrían dividir por el desigual peso de las actividades productivas que desarrollan: en este caso, habría que diferenciar entre aquellas donde la colectivización tiende a ser integral e incluso además de las explotaciones agrarias y ganaderas, la pequeña industria y sobre todo el comercio, como Aínsa y Boltaña, donde los pueblos de la zona van a abastecerse de todo tipo de productos, y aquellas donde la actividad principal es la ganadería y la agricultura, como son Arcusa, Gistáin, Guaso o Fanlo”.

Una cuarta parte de la revista corresponde a veinte documentos anexados, de indudable interés: ejemplos de las emisiones de moneda local; censo de 1930, por localidades y municipios; resultados de las elecciones a diputados a cortes de la provincia de Huesca; contribuciones territoriales y pecuarias correspondientes al año 1936 de algunos pueblos significativos de la Comarca de Sobrarbe; Consejos municipales de la comarca de Sobrarbe, febrero-marzo de 1937; Caja colectiva del Consejo Municipal de Arcusa y relación de ingresos a la Colectividad, en 1937; actas, informes, cartas, artículos,... que dibujan o perfilan la situación que debió vivirse en algunos enclaves comarcales. Muchas notas a pie de página que amplían las informaciones vertidas en el texto central de la investigación añaden claridad y rigor y aunque, como aseguran los autores, el proceso de investigación queda abierto, pues plantean una serie de interrogantes que habrá que tratar de responder en futuras investigaciones, el trabajo realizado es realmente interesante.

Mariano Coronas Cabrero

Noticias de *Amigos y Suscriptores*

● **“Vignerons Independientes de Huesca”**, de reciente constitución y promovida por Javier Buil, propietario de la tienda La Corona de Aínsa, acaba de lanzar un proyecto pionero en nuestro país, basado en vinos de alta calidad, criados en pequeñas bodegas de vitivinicultores de la provincia de Huesca. Después de varios meses de trabajo, de visitar bodegas y de catar vinos, “Vignerons Independientes de Huesca” ha seleccionado 7 bodegas de la provincia de Huesca para iniciar su andadura. Las elegidas son: Edra (Ayerbe), Familia Estrada Palacio (Bespén), Clavería Barrabés (La Almunia de San Juan), Sers (Cofita), Bodega Ball Minuta (Barbenuta), Alodia (Adahuesca) y El Vino del Desierto (Lanaja).

“El paisaje y las personas se saborean en cada botella, botellas de producciones limitadas, en las que se valora el amor a la tierra y el trabajo tradicional. Promoviendo el consumo de vinos de productores de estas pequeñas bodegas contribuimos al asentamiento de la población y a la posible creación de nuevos puestos de trabajo”, apunta Javier Buil.

● Trece escaparates del cruce de Aínsa lucieron **fotografías de la exposición “La Morisma”**. La Asociación Cultural La Morisma de Aínsa fue la promotora de una singular exposición de fotografías de la última edición de la representación (2016), realizadas por Eduardo Carceller. Las imágenes, de tamaños que llegan hasta 90x90 centímetros, pudieron

verse en los escaparates de la Farmacia, Casa Paulino, Aromas, Casa Chéliz, Sierco, Librería La General, Interesport, Muebles Sabás, Nook, Calzados Mata, Sabores de pueblo, Regalos Lascorz y Óptica Sobrarbe. 2018 será, de nuevo, año de representación de “La Morisma”, concretamente, el uno de septiembre.

● El pasado 31 de marzo, tuvo lugar en Boltaña un acto de recuerdo y homenaje a **Pepe Gracia**, hombre de cultura que legó un importante archivo fotográfico de pueblos y rincones comarcales,



además de otras iniciativas culturales. La iniciativa y el desarrollo del acto corrió a cargo del Ayuntamiento de Boltaña y del Centro de Estudios de Sobrarbe (CES). Se descubrió una placa conmemorativa; se presentó el número 16 de la revista Sobrarbe, a él dedicada, y se inauguró

una exposición fotográfica con instantáneas realizadas por Pepe. Desde estas páginas, nos sumamos a ese reconocimiento y a ese homenaje.

● La organización de los XIX Premios de la Música Aragonesa Aragón Musical otorgó el premio de la categoría Especial a la Trayectoria a **la Ronda de Boltaña**, tras cumplir el año pasado sus 25 años como banda sonora del pueblo. Considerados, por los responsables de estos galardones, “*juglares del día a día de la ciudadanía aragonesa*”, la Ronda de Boltaña ha publicado cinco trabajos musicales aunque, principalmente, ha dejado huella en los corazones de la gente a través de sus incontables intervenciones en directo por distintos puntos de la geografía aragonesa. Nacieron con el objetivo de recuperar, a comienzos de los 90, la ronda en la fiesta de Boltaña y, más adelante, tocar, sin mayor pretensión. Pero los aragoneses han hecho de la música que rondan su propia música y hoy son una de las señas de identidad más sobresalientes de la cultura de Aragón.

● Noticias de **Espiello 2018**. (Febrero). El jurado de preselección del Festival Internacional de Documental Etnográfico de Sobrarbe, Espiello, ha elegido los documentales finalistas de la decimosexta edición. De las más de 300 películas recibidas de todos los continentes, 16 pasan a la final de este certamen, pionero en su género

en nuestro país y un referente a nivel internacional. “Por primera vez, según explica la directora de Espiello, Patricia Español, hemos reducido el número de títulos, que habitualmente rondaba la veintena. Ello obedece, por una parte, al mayor número de largometrajes, y a una importante novedad, dejar un tiempo de 15 minutos de reflexión y de debate al finalizar la proyección de cada documental, una petición demandada por el público y por los directores”.

Los documentales finalistas abordan temas de actualidad, muy variados”. Ecología, derechos humanos, refugiados, matrimonios por rapto, danza o historias de vida de personajes como El Lute o el Marqués de Wavrin llegarán



al público a través de la gran pantalla del festival Espiello, que se celebrará en Boltaña (Huesca), del 6 al 14 de abril, en la que será su decimosexta edición.

● Desde hace muchos años, por sugerencia de uno de nuestros entusiastas colaboradores, ya desaparecido: Amador Giménez, enviamos cada trimestre un ejemplar de El Gurrión a la biblioteca del Centro Aragonés de Barcelona (c/ Joaquín Costa, 68) y allí es recibido con alegría por su bibliotecaria: Cruz Barrio. A mediados del pasado mes de

marzo, nuestra amiga Cruz, nos hizo llegar dos revistas en las que se insertaban sendos artículos dedicados a nuestro paisano **Sebastián Calvo Sahún**. Ambos estaban redactados por el periodista Roberto Lahuerta. Las revistas en los que aparecen son: “l’Arxiu”, publicada por el Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris. Se trata del número 70, correspondiente a junio de 2016 (páginas 30-32) y el Boletín Informativo número 475, de septiembre-diciembre de 2017 (páginas 22-25), que publica trimestralmente el propio Centro Aragonés. Ambos artículos contienen la misma información; sólo cambian las ilustraciones. Recordamos que en el número 144 de nuestra revista, de agosto de 2016 (páginas 13-15), su hijo, Humberto Calvo Pardina, publicó un amplio artículo biografiando a su padre Sebastián, aportando datos interesantes de su vida; artículo que puedes leer en la página web de la revista.

● De vacas marinas a vacas terrestres...

Los hallazgos de restos fósiles y el estudio de los mismos producen, en ocasiones, estas –aparentes- paradojas: en territorios donde hoy viven o podrían vivir vacas y terneros, hace millones de años, vivieron

vacas marinas... Eso es lo que han descubierto un grupo de paleontólogos de las Universidades de Zaragoza, del País Vasco y de Nova de Lisboa. A la especie hallada (un sirenio) se le ha puesto el nombre de “*Sobrarbesiren cardieli*”, en honor a la comarca (Sobrarbe) y al que descubrió el yacimiento: (J. Cardiel). El yacimiento en el que se han encontrado, hasta el momento, más de seiscientos fósiles, de los cuales la mitad están identificados ya como pertenecientes a esta nueva especie de “*Sobrarbesiren*” se halla en el término de Castejón de Sobrarbe. Los autores del descubrimiento han publicado un amplio informe en la revista “*Scientific Reports*” señalando que se trata de un proyecto de investigación que comenzó hace ya seis años en el Geoparque de Sobrarbe.

Las piezas más significativas de la vaca marina, de más de 40 millones de años de antigüedad, han quedado expuestas en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza, situado en el Paraninfo. En las páginas 21 y 22 del número 147 de El Gurrión (mayo de 2017), hablamos ya de este museo y de algunas piezas encontradas en Sobrarbe. La información y la fotografía están sacadas de la noticia publicada en el Heraldo de Aragón, del pasado 10 de abril del corriente.



● IV Premios Cruz del Sobrarbe.

Aprovechando la celebración de la Ferieta, el pasado mes de febrero, se entregaron en la iglesia parroquial de Aínsa los cuartos premios Cruz del Sobrarbe, con los que el Ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe quiere reconocer a personas y entidades de la comarca. En esta ocasión, los elegidos



fueron **Atades Centro Ocupacional Comarcal del Sobrarbe** que abrió sus puertas en el año 2008 en Boltaña y que hace posible la atención a varias personas con algunas discapacidades y ofrece varios puestos de trabajo para lograr esa atención y educación y al deportista y empresario **Ángel Chéliz**, de Aínsa. Aplaudimos la iniciativa y felicitamos a quienes recibieron esa merecida distinción.

horizonte (narrativa).

Desde estas páginas, saludamos a nuestro amigo Antonio, dejamos constancia de nuestra felicitación más efusiva y nos congratulamos de que reciba tantos reconocimientos alguien que pertenece a esta comunidad de “gurrións” que llega a tantos lugares. En su blog:

cincuenta títulos publicados, destacan: *Na fogueira dos versos, Pasenño, pasenño, Chove nos versos, Na agonía dos outonos en silencio, Presenzas marcadas o Versos con alas* (poesía); *A teima de Xan, Os peixes de cores o Trala liña do*

“*Versos e Aloumiños*”, el 20 de agosto de 2013 publicó un post, titulado: <**La revista “El Gurrión”, una delicia para gozar**> De modo que estamos ante un “gurriónero” entregado a la causa. Podéis leer aquel post en el enlace siguiente: <http://garciateijeiro.blogspot.com.es/2013/08/la-revista-el-gurrión-una-delicia-para.html>



● **Antonio García Teijeiro**, maestro y poeta gallego, vigués distinguido, es una de las personas que recibe trimestralmente El Gurrión y que escribió su colaboración en el suplemento del número 150. Con su libro de poemas **Poemar o mar** fue galardonado con el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2017, que otorga anualmente el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. El pasado 3 de abril leyó su discurso en el Salón de Actos de la Biblioteca Nacional de Madrid. Su libro *Versos de agua* fue elegido por la Fundación Sánchez Ruipérez entre los 100 mejores del siglo XX y sus poemas tanto para niños como para adultos figuran en diversas antologías españolas y latinoamericanas. Entre su bibliografía, con más de

El “milagro” de Labuerda

Luís Manuel

El Gurrión de Labuerda es uno de los periódicos míticos de nuestra provincia. Dirigido por Mariano Coronas, fundador, su antigüedad data de 1980 y se acaba de publicar, nada más y nada menos, que el número 150. Desde nuestro Pimendón nos queremos hacer eco de la noticia ya que mantenemos unas buenas relaciones de amistad e intercambio compartiendo intereses y objetivos con l@s que hacen posible el “milagro” de Labuerda.

¿150 Gurrións...?, ¿5.000 páginas...?, ¿cerca de medio metro en la estantería debidamente encuadernado y colocado...? ¡Milagro!, ¿milagro?, MILAGRO...

Los que trabajamos en el campo de la cultura en el mundo rural sabemos que existen los “MILAGROS”. Porque...

“Milagro” es que un *Gurrión* viva 38 años con salud de hierro...

“Milagro” es que lo puedas encontrar en cualquier parte del mundo...

“Milagro” es una banda de 150 *Gurrións* revoloteando sobre nuestras cabezas...

“Milagro” es haber dado vida a 5.000 páginas de historia, de esa “pequeña” historia desde un rincón

150

“GURRIÓN”

del Sobrarbe...

“Milagro” es que después de 38 años sigamos esperando que el *Gurrión* se pose en nuestra ventana para acariciar con avidez sus plumas...

¡Milagro! ¿Milagro? MILAGRO.

Desde Robres, desde este rincón de Monegros, felicidades, amigos de Labuerda. Felicidades a tod@s que lo habéis hecho posible... Largo vuelo a ese *GURRIÓN* que tenéis entre las manos. Alimentadlo, mimadlo, acariciadlo para que siga volando por mucho tiempo y siga siendo testigo vivo de vuestra historia, de vuestra vida, que también es la nuestra...

12 de noviembre de 2017

Revista El Pimendón de Robres

El pasado 8 de mayo, falleció en su casa de Labuerda, **María Teresa Cabrero Pardina**. Había nacido en Escanilla en 1920; iba camino de cumplir 98 años. María Teresa había aportado varios testimonios de vida en diferentes números de la revista El Gurrión, que leía siempre exclamando aquello de: “pues esta vez en hay para leer un buen rato...” En el número 100 de la misma protagonizó un capítulo de “La vida de las mujeres en el Sobrarbe”. Desde estas líneas, celebramos su larga vida y mandamos un mensaje de vida y consuelo a toda su familia.

Pared a piedra seca

Conozco el tema por haberlo trabajado en el pueblo durante mi juventud. Hacer pared a piedra seca en las fincas de terrazas era una faena que se hacía todos los años, y no podía esperar. Ya le dediqué alguna página en el libro de La Solana de Burgasé. Pero da para mucho más, recorriendo de memoria el oficio por quien ha empleado sus manos en él, y le ha dedicado horas de trabajo y esfuerzo.

En el valle Solana había en conjunto kilómetros de paredes para sostener, ordenar y clasificar las tierras de labor. Asimismo había muy buena piedra. En alguna otra zona y en la glera de los ríos, la piedra era mala. No tenía cara ni asiento. Aunque lo de menos era que las paredes no quedasen lúcidas a la vista de las gentes. Lo importante era que fuesen resistentes para lo que servían.

Las paredes a piedra seca de los campos aterrazados eran de una cara siempre. Detrás, entre la pared y el terreno, quedaba un pequeño espacio que era necesario rellenar con zaborras bien colocadas, que formaban una especie de contrapared invisible, pero notable a efectos de resistencia. Aquella eficacia era la clave, pues si se rellanaban con tierra los huecos detrás de la pared, esta no podía resistir mucho tiempo sin hacer tripa; la tierra, harta de agua, la reventaba. En cambio, el enzaborrado dejaba filtrar el agua de arriba abajo. Servía de drenaje.

Nunca hay que rellenar con tierra la pared por detrás. Solo se echa tierra sobre las zaborras al remate, arriba. Otro de los detalles era que cuando se caía una pared y se hacía de nuevo apenas debían faltar ni sobrar piedras de forma notable, si la obra estaba bien hecha.



Los hombres mayores de mi casa me enseñaron a hacer pared y le cogí afición. Decían que hacer pared es poner una piedra encima de dos. Eso está claro y se ve en todas las paredes bien hechas. Es importante, además



de cruzar las piedras y buscar la cara buena hacia fuera, buscar que tengan buen asiento. Saber ojear y elegir las piedras adecuadas a pie

de obra en cada momento facilita el trabajo, y sobre todo asegura el muro conforme va subiendo desde los cimientos.

También existe la pared a piedra seca de dos caras. No hay más que ver las casetas de monte. Pero también las bordas y pajares que aun resisten en pie por todas partes en los pueblos deshabitados. Y si no hay edificios enteros, quedan restos de paredes en algún trozo de fachada por encima de los cimientos.

La pared a piedra seca de dos caras tenía, como es lógico, doble dificultad y trabajo que la de una cara. Y el relleno de entremedias con zaborras debía ser un entramado que encajasen y engarzasen la obra en su interior. Incluso convenía colocar piedras largas cruzadas de modo que aseguraban la obra.

Asimismo es conveniente evitar la colocación excesiva de piedras alargadas en posición horizontal, por el hecho de que tengan buena cara y la obra quede vistosa, pues esa forma de avanzar conlleva trampa o engaño, porque la pared no resiste el sostén necesario que exige la obra, debido a la constante presión natural del terreno que empuja hacia fuera con fuerza. Es necesario colocar piedras alargadas de punta hacia dentro, y otras que las crucen por encima en horizontal.

Otro detalle importante, a la hora de realizar la tarea de levantar los trozos de pared que en épocas lluviosas y de deshielo iban cayendo, era hacer aquel trabajo con la tierra seca, tras algunas

semanas de viento y sol, pues con la tierra harta después de la lluvia o el deshielo, no se podía trabajar en condiciones. El barro impedía desarrollar labor semejante. Pies, manos y piedra embarrados hubiesen causado un constante atasco, y la obra avanzaría muy lenta y habría sido chapucera. El tiempo adecuado, sabiendo aprovechar los días buenos, solía ser entre los meses de marzo y abril.

Las herramientas usadas eran escasas. La piqueta para hacerles cara y asiento a las piedra menos agraciadas, la azada y la pala para cavar y sacar tierra en los cimientos, y un pequeño mazo de hierro para romper piedras grandes. La cuerda y la plomada no se usaban, pues las paredes de los bancales y terrazas se solían hacer a ojo, aunque era necesario que tuviesen un cierto talud, es decir, inclinación hacía dentro, a partir de los cimientos hasta la culminación arriba. El talud también se calculaba a ojo, según iba avanzando la pared. Y la cimentación era muy importante. Un buen ejemplo de talud son los muros que abundan en las carreteras de montaña.

No es fácil explicar de forma entendible los detalles de la pared a piedra seca, pues dominar a la vez el oficio de hacer pared, y el de escribir para dejar las cosas claras, me parece insuficiente. Nada mejor que un ejemplo práctico para de una vez ver cómo se hace pared a piedra seca, fuerte y duradera. El ejemplo práctico, lo mismo que en todos los oficios de la vida, es una costumbre a la baja.

No podemos olvidarnos de los tejados de losa a secas, que en menor proporción cubrían al cien por ciento las casetas de monte de los pastores, y las de campo en algunos



casos. La losa era el complemento de la piedra en general, la hermana necesaria, ya que los tejados de los edificios en los pueblos del Pirineo



no fueron de pizarra ni de tejas hasta que llegó la era moderna de la construcción.

Dicho todo lo cual, las paredes a piedra seca en conjunto conformaban el gran patrimonio arquitectónico rural y rupestre, que en parte merece la pena conservar, y que no ha sido valorado hasta hace poco. El mundo de la cultura

no lo tuvo en cuenta ni lo valoró hasta verlo casi desaparecer, para ser rescatado si no materialmente, al menos del olvido en el que estaba cayendo. Hoy queremos incorporarlo a la cultura general como una cosa más, pero importante sin duda. Mis oídos me dicen haber escuchado recientemente que esa monumental obra ha sido incluida como Patrimonio de la Humanidad. Y bien que me alegro. Nunca es tarde para despertar en buena hora.

En algunas casas había muy buenos pareteros, pues las paredes hechas por ellos eran admirables. Esto se puede ver todavía en los alrededores de Burgasé, Castellar y Cájol, donde la piedra era buena. Lo de la buena piedra, incluso losa, que había en La Solana, es bien cierto. No hay más que ver ahora cómo han aprendido los modernos constructores a descubrirla en el monte y valorarla. Minas de piedra y losa subiendo por la pista forestal de Ginuábel hasta Cájol las están explotando.

En Ginuábel los hermanos Trallero, Jesús y José, y Urbez de casa Périz, eran los mejores pareteros. Tenían trazas de buenos albañiles, y de hecho habían trabajado en dicho oficio en ocasiones, ayudando a subir pared de dos caras al albañil oficial contratado al caso para construir alguna borda, pajar, incluso alguna casa, como la Revilla en Lacort y la de Manolo Clara de Burgasé en Las Guargas.

Luis Buisán Villacampa

UNA HISTORIA DE PUY DE CINCA

“Pueblos silenciosos y silenciados estos de las montañas aragonesas, Sierras, cumbres, montes, ermitas riachuelos, caminos y veredas ignoradas desde viñas y los olivares del somontano hasta el pie de las moles pirenaicas... Remansos del espíritu, sanatorios del alma, deleite del cuerpo que vive en precario por los encantos de las grandes ciudades.

Gentes sencillas y bondadosas las de estos pueblos silenciosos y silenciados,... Esta paz, este silencio, esta humildad, este fuego, esta alegría del paisaje, esta sinceridad de los afectos, este hablar, este buen sentido práctico de la vida, este ambiente de solidaridad en los goces, en los sufrimientos y en las necesidades de ayuda mutua confortan y edifican”.

(Aragón en Alto, página 133, de **Pedro Arnal Caverro**).

Puy de Cinca es uno de los pueblos deshabitados que se localiza en la zona más occidental de la Ribagorza (y por tanto más cercana del Sobrarbe). Perteneció al municipio de Secastilla. Puy de Cinca fue desalojado con motivo de la construcción del embalse de El Grado, embalse que no inundó bajo las aguas ninguna de sus viviendas, pero sí la casi totalidad de sus tierras de cultivo, motor de la economía del pueblo.

El embalse de El Grado es también muy conocido en la comarca y en el resto de la región, por el santuario de Torreciudad (elegante y potente centro religioso pero que espiritualmente a mí me parece un poco frío). El embalse fue inaugurado por Francisco Franco el 31 de diciembre de 1969; ya se empezó a hablar del pantano el año 1949 a través de la ley sobre “Colonización y Distribución de la propiedad de las Zonas Regables” las obras duraron más de 7 años.

El embalse regula el río Cinca, haciendo su doble función de regular las crecidas del río y los regadíos, así como la producción de energía eléctrica de manera limpia para nuestro medio ambiente.

El problema conocido de los pantanos son los pueblos y tierras fértiles que se llevan por delante. Puy de Cinca es uno de ellos, era un pueblo bien orientado,

con agua, próspero y fértil; con una gran Iglesia dedicada a San Esteban y cuatro ermitas cercanas. Seguramente, Puy de Cinca seguiría con vida si no hubiese sido por la construcción de la presa.

El río Cinca hacía de barrera natural con la carretera del Alto el Pino, pero se salvaba con el cajón de Clamosa (ver revista el “Gurrión” núm. 142) El río Cinca daba vida

“La Torre” en septiembre de 1936, con la Guerra Civil ya comenzada. Su nombre se debe a que la gran maestra (y persona sabia) Valera Bafaluy Duran, que era su tía política, tenía una sobrina en Zaragoza que era la directora de la Escuela Normal (escuela de magisterio) que se llamaba Enedina Galino Bafaluy.

Como decía, con el inicio de la



también a su huerta, además tenía olivos, almendros y vino (precursor inocente y necesario de la D.O. Somontano)

Enedina, de casa La Torre

Voy a explicar la historia de una persona nacida en Puy de Cinca que refleja de alguna manera la historia de la comarca y de la provincia de Huesca de estos últimos ochenta años; que podría ser la de cualquier persona de otra casa del pueblo o de otro municipio.

Hablo de Enedina nacida en casa

Guerra Civil se formaron los comités revolucionarios que a partir de estos momentos serán los responsables de organizar la vida económica y social. Puy de Cinca no fue una excepción y funcionaron desde agosto de 1936 hasta junio de 1938 organizando las colectividades como respuesta social a la sublevación militar. Decían los “viejos del lugar” (que no tomaron parte explícitamente por ninguno de los dos bandos) que nunca hasta esos dos años se había

recogido tan poca cosecha, dando a entender de alguna manera el poco interés que ponían los trabajadores en el trabajo colectivo.

Ella se quedó sin padre (como muchas otras personas) a los 7 años ya que a su padre lo confundieron con la guerra ya acabada y habiendo prestado servicio a los nacionales como equipo de sanidad los últimos meses de guerra, con un líder sindical revolucionario y sangriento de la comarca, lo llevaron a la prisión militar de Zaragoza. El sacerdote del lugar, varios líderes vecinales de sesgo político de derechas y sobre todo la familia Galino Bafaluy, intercedieron por él y salió al cabo de 9 meses... pero en la prisión se contagió de tuberculosis y murió un tiempo después de acabar la guerra.

La familia tiró adelante sin el cabeza de familia, como muchas otras que perdieron el varón en la Guerra Civil. Seguir adelante en esa época de racionamiento era sobrevivir como se podía con la máxima dignidad. La madre de

Enedina enfermó de tuberculosis en 1952 y tuvo que ser ingresada en el Sanatorio de Huesca durante tres años.

La familia extensa decidió no cerrar la casa y dejar a Enedina al frente de la misma con 16 años y a su hermano pequeño de 11 años llevarlo a casa de sus tíos en Torrelisa, municipio del Pueyo de Araguás.

Una joven de 16 años de entonces era mucho más madura que nuestros hijos de hoy en día; pero llevar y administrar una gran casa ella sola es harina de otro costal.

Para ella fue una experiencia que marcó un antes y un después. Enedina explicaba que al principio

se le morían los conejos (pues de le olvidaba darles de comer) que tenía miedo a la oscuridad y a los callejones sin iluminación.

Los campos y olivos se habían ya arrendado a los vecinos, pero ella también tenía la responsabilidad de su pequeña huerta. Esta huerta se convirtió para ella en un espacio de libertad y de encontrarse consigo misma. Durante esos tres años, su máxima ilusión era ir a visitar a su madre una vez al mes al sanatorio de Huesca.

Otra de sus anécdotas era cómo cargar un saco pesado de trigo en el *burrichón*, ella sola de madrugada para que la señora del visillo del



lugar no la controlase, ya que con este dinero tenía que pagar la contribución (antiguo IBI) que no era elevada pero para el imaginario colectivo tenía una obligatoriedad casi sagrada.

Con el tiempo aprendió a hacer conservas varias, hacer la matanza del cerdo compartida con la casa de los primos vecinos; y aprendió algo muy importante en la vida: en quién confiar. Mucha gente del pueblo se solidarizó con ella, en mayor o menor medida, pero siempre hubo alguna persona que se reía o le ponía dificultades añadidas.

Una vez que vino de visita el General Franco a Huesca y lo nombraron hijo adoptivo (22 de

junio de 1953) se organizaron unos camiones que recogían personas de manera gratuita por diversos pueblos para llevarlos a Huesca para aclamar al Caudillo golpista; eso sí con la condición de llevar una camisa “azul”, al más puro estilo de la Falange. Para ella era una ocasión de oro para visitar a su madre. Como era jovencita y la caja del camión era muy incómoda fue en la cabina del camión con dos hombres que la trataron muy bien. Allí en Huesca vio desfilar el 43 regimiento de infantería de Boltaña en el que en la primera línea de gastadores desfilaba su futuro marido, pero entonces no lo supo ni lo intuyó ninguno de los dos.

En 1955, ya a punto de volver su madre y su hermano, tenía la casa bien gestionada, llena de conservas, embutidos, aceite, conejos, pollos y un cerdo; todo un premio al buen hacer de una persona trabajadora y emprendedora.

El año siguiente su madre la envía a Huesca a aprender a

coser y para poder pagar el curso y la estancia sirvió en dos casas diferentes durante dos largos inviernos; dos familias diferentes: una de dos hermanas mayores y otra de un militar viudo con cinco hijos, en las dos la trataron muy bien y con cariño.

En esa época ya empezaba un primo suyo de Torrelisa a interesarse por ella y a cortejarla; cartas de noviazgo a distancia ya que el mozo había emigrado a Barcelona porque no era el heredero. Años felices que culminan con su marcha a Barcelona para casarse, en la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar de la Calle Casanovas en enero de 1962. Llegaron sus tres

hijos entre 1962 a 1966.

Esos años volvía cada verano a Puy de Cinca para que su madre viera a sus nietos; a pesar de que las obras del embalse de El Grado ya habían comenzado, la mayoría de la gente vivió hasta 1966 y los más rezagados en el verano de 1968 cuando el agua ya casi anegaba todos los campos.

Ella, como todo el mundo, llevaba la vida normal de un ama de casa en el Barrio de Pueblo Seco de Barcelona, pero llevaba en el corazón Puy de Cinca. Volvería seis veces más, ya con el pueblo en estado de abandono, por primera vez en 1977 y hasta 2009, que observó como su casa estaba totalmente derruida y dijo textualmente *“no volveré más, aquí ya no hay nada”*. Solo quedaba el campanario de la iglesia de San Esteban que, inevitablemente, a principios de 2015 se derrumbó.

Siempre que pasaba por el Alto el Pino, miraba su pueblo con añoranza y muchas veces se paraba. Ella vivía en sus propias carnes la contradicción entre la profunda estima que tienes por el lugar en que has nacido y te has criado (a pesar de que ella lo dejó para ir a casarse a Barcelona) y la dura realidad del abandono y de la ruina, cada día mayor, hasta hacer desaparecer ese entorno tan querido.

En Barcelona desarrolló su afición por coser, por cocinar, por la lectura (era una incansable lectora de ensayo y novela) por la formación bíblica y sobre todo por la formación en “la escuela de padres” para poder dar la mejor formación emocional a sus hijos. Sus hijos estudiaron y se casaron y le dieron siete nietos.

Pudo compensar su frustración por su pueblo abandonado, con la compra de una casa en Torrelisa (la antigua escuela construida durante la II República) y poder pasar largas

temporadas, sobre todo a partir de la jubilación de su marido en 1996. Vendrían años que en el Sobrarbe compensó su inquietud por la vida rural. Ella estaba bien integrada en la vida acelerada de Barcelona, pero tenía la necesidad de volver a sus orígenes: tenían un pequeño huerto, caminaban por el bosque, recogían setas para autoconsumo, volvió a hacer conservas, etc.

Finalmente, le detectaron un cáncer los primeros días de diciembre de 2017 y falleció 15 días después.



En el Hospital se le iluminaba la mirada cuando le hablaban de Puy de Cinca. Fueron unos días en que a todo el mundo que la vino a ver, ella le expresaba su amor y pidiendo perdón a los que ella creía necesario. Su entierro fue multitudinario y vinieron muchos puycincanos.

He explicado brevemente una vida llena de experiencias buenas y malas, duras y dichosas, pero vividas con intensidad y amor. Seguro que muchas otras personas del pueblo podrán explicar historias más interesantes o de otros lugares de la comarca con más anécdotas. Esta es la historia que ella nos contó muchas veces (que yo he

documentado) con añoranza y realismo.

En esta historia de Puy de Cinca reconocemos nuestra historia, en esas piedras en esas casas, que edificaron nuestros antepasados... pero “la vida” es la única cosa más sólida que una casa de piedras, si ella desaparece, la solidez de las piedras se derrumba, porque la vida lo hace estar en pie. Hoy Puy de Cinca ha muerto un poquito más a pesar de que quedan unas 40 personas que nacieron allí.

Este artículo pretende ser un pequeño homenaje a las más de 3220 personas que en la provincia de Huesca se vieron forzadas a dejar sus pueblos por la construcción de embalses (La Peña, Barasona, Yesa, Canelles, Mediano, El Grado, Búbal, Lanuza y Jánovas); una de ellas era Enedina Laplana Puyuelo y quien escribe es uno de sus hijos.

Celso Puyuelo Laplana
(cpuyuelo@gmail.com)

Bibliografía:

- Acín Fanlo, Jose Luis; Paisajes con memoria. Viaje a los pueblos deshabitados del Alto Aragón, Prames, Zaragoza, 1997
- Arnal Caverro, Pedro, Aragón en Alto, Imprenta Heraldo de Aragón, Zaragoza, 1940
- Bruballa Angusto, Francisco, Vocabulario del habla de la Puebla de Castro, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca 2009
- Lopez Dueso, Manuel coordinador, Republica y guerra civil en Sobrarbe Revista del Centro de estudios del Sobrarbe nº 12.1.1, Boltaña 2017
- Lopez Dueso, Manuel coordinador, Las colectividades, Revista del Centro de estudios del Sobrarbe nº 12.1.2 Boltaña, 2017
- Pesque Lecina, Jose Miguel, Secastilla recuerdos y vivencias, Diputación de Huesca, Huesca, 2009

EL FOTÓGRAFO Y LOS PAJARICOS

"Lechuza común"

La lechuza común (*Tyto alba*) ha sido nombrada “ave del año 2018” por SEO/BirdLife (Sociedad Española de Ornitología, sección española de BirdLife) lo que supone una especial campaña de información y protección de este ave, que es fiel reflejo del mal momento que sufre la avifauna ligada a las zonas agrarias y que, entre otras cuestiones, evidencia problemas como la pérdida de hábitat, los efectos del actual modelo agrícola o el despoblamiento rural. En el caso de la lechuza, el declive poblacional se sitúa en torno al 13% en la última década, aunque en algunos puntos del país llega al 50%.

La lechuza es históricamente protagonista de escabrosas historias que la relacionan con la muerte y el mundo de las tinieblas. La estilizada y beneficiosa lechuza común es un eficaz depredador de roedores y pequeñas aves que siente especial predilección por instalarse en la vecindad del hombre, donde ocupa desvanes, ruinas, iglesias y viejas buhardillas. Ave cosmopolita y de dieta poco especializada, esta rapaz nocturna, antes frecuente, está disminuyendo, como decía más arriba, a causa de las actuaciones humanas.

Es el único representante de la familia Tytonidae en territorio europeo, una rapaz de tamaño medio, aspecto esbelto, largas patas y voluminosa cabeza, que luce un contrastado plumaje en el que predominan los tonos leonados y dorados en el dorso y el blanco puro “incluso ligeramente plateado” en las zonas ventrales. Las plumas dorsales y la parte superior de las alas y la cola aparecen finamente vermiculadas por sutiles punteados de color negro, gris y blancuzco, en tanto que las regiones ventrales pueden mostrar un moteado variable. En

el rostro “inconfundible por su forma de corazón” destacan los ojos intensamente negros y el prominente pico de color claro. Los jóvenes poseen un plumaje muy similar al de los adultos, de los que se diferencian por sutiles detalles, difíciles de distinguir en el campo. El vuelo de esta rapaz nocturna “de alas largas y relativamente anchas” es elegante,



silencioso y ágil gracias al escaso peso del ave. No es raro ver a la lechuza cernirse hábilmente sobre un punto, mientras escudriña el terreno en busca de presas.

Es un ave bastante bien repartida por el conjunto del territorio español, aunque aparece de forma escasa en algunas regiones particularmente montañosas o en el sureste árido. En nuestro territorio se pueden encontrar hasta tres subespecies: alba, que ocupa toda la Península, Baleares, los enclaves norteafricanos y las islas Canarias occidentales; gracilirostris, presente en Fuerteventura, Lanzarote y Alegranza y, por último, guttata,

que suele comportarse como invernante y, excepcionalmente, como reproductora. (Fuente SEO/Birdlife)

Dada la leyenda de ave misteriosa que la envuelve, su singular aspecto y comportamiento y lo cercana al hombre que es, es muy deseada como modelo fotográfico, pero, como con todas las aves nocturnas, hay que tomar las mayores precauciones posibles para no molestarlas con una sesión en el campo, siendo, la mayoría de las veces complicado de hacer, por lo que, salvo casos excepcionales, si se desea fotografiar a una lechuza, es preferible recurrir a un ave troquelada, de cetrería, y evitaremos así molestias importantes, a veces irreversibles, a individuos en libertad.

En casos excepcionales, como el que se puede ver en la foto que está posada en el poste de una valla, son ellas las que se acercan a nosotros y entonces el escenario es totalmente distinto. La preciosa lechuza que veis en esa fotografía, vino a posarse a escasos metros de donde yo estaba con mi saco de dormir, en el Parque Nacional de Doñana, junto a uno de los caminos públicos del parque y salvo algunos vuelos para cazar algún ratón o topillo, de los que regresaba enseguida, así pasamos buena parte de la noche, compartiendo el silencio y un cielo extraordinario. Para no molestarla con flashes y demás, solo le hice algunas fotos con la luz de los faros del coche, que no parecían importarle lo más mínimo, solo por tener un recuerdo gráfico de uno de esos momentos “a solas” en la naturaleza, que nunca se olvidan.

Texto y foto: **Javier Milla**

Apagón

(Advenimiento de la Enciclopedia Álvarez)

A los que “la Memoria Histórica” aún no ha hecho la justicia de encontrarlos)

Era la luz que reclamaba al aire
su espacio en la alborada.
Era una luz negada y entrevista
al pálpito del hambre y la posguerra.
Una luz, sobre todo, de esperanza,
al paso penoso de cola y escasez.

La voz encallada
o encandada,
de cantos los justos
y de carnaval
nada.

¿Qué luz imperceptible no ilumina
la vida como podría ser?

¿Qué luz hemos perdido,
para que el frío sea aún más frío?

¿Qué muertos se han quedado
en las cunetas para que haga notar
su presencia una larga estela de
silencio?

Las cigüeñas no dejan de hacer ruido,
alegres, en el nido.
Su presencia, el sol, la fiesta... son,
flaca cosecha en un largo invierno
de luz mortecina.

En él, las palabras que llegan a libro
son huecas o mudas.
El cine es la ventana.

Una nube afilada
cubre, oscura,
la luz de las palabras
y los gestos se hurtan.

Celo de Torquemada,
erigido en juez de lo que hay
y no hay que ver.

La luz siempre ha sido necesaria.
Se busca cualquier haz.
Aún con las yemas de los dedos,
si uno es ciego,
o se pretende que lo sea.

Lo importante al final no es saber
si se está en posesión de la verdad,
pues todo nos supera para alcanzarla,
incluso, persiguiéndola siempre.

Lo peligroso y rastrero puede ser
creer que se está en posesión de ella
y tratar de imponer esa burda mentira
aunque pueda llegar a tener aire
de comedieta bufa, si no fuera
por el rastro de verdades no

explicadas,
calladas,
escondidas,
manipuladas,
tergiversadas,
o ridiculizadas.

Destellos huecos de mentiras
que se ven y se oyen
a diario en las noticias.
Se llegan a decir
las cosas más peregrinas
sin despeinar el gesto,
engominado,
cardado
o aceitado,
también liftineado.

En la luz que resbala
por máscara de cera,
en cada huella del rostro
que se intenta ocultar,
se esconde una verdad.

Gonzalo del Campo



Con posterioridad a la entrada en la imprenta del número 150, Ana Campo nos remitió esta fotografía, en la que se ven un grupo de mujeres y con la que se deja constancia de la celebración de Santa Águeda en Labuerda.

Gran nevada en la comarca de Sobrarbe

Febrero se despidió a lo grande, cubriendo de blanco Sobrarbe entero. Los días 27 y 28 nevó como en los mejores tiempos y si se cumple el viejo refrán, no cabe duda que este año 2018 será un tiempo en el que se alcanzarán muchísimos “bienes” que beneficiarán a todas y todos (o no). En todo caso, una vez más, la magia de la nieve (para quien no necesita salir en coche, ni trabajar expuesto al frío y la humedad, ni preocuparse de otra cosa que no sea hacer fuego y calentarse) dibujó paisajes y rincones de una belleza extrema. Y la nevada fue mucho más generosa que la que reseñamos en el número 150, correspondiente al 27 de diciembre de 2017. Ilustramos esta breve reflexión, con unas fotos de Luis Vidaller y Avelina Sesé, de Labuerda, José Luis Bergua, de Aínsa, Tere Coronas de Boltaña y Joaquín Betato, de Laspuña.



Labuerda



Labuerda

Mediano



Boltaña



Laspuña



Labuerda



Aínsa

Noticias y curiosidades de gorriones

⇒⇒⇒⇒⇒Primer tráiler de ‘Gorrión rojo’, la nueva película de Jennifer Lawrence. La oscarizada actriz se mete en la piel de una bailarina rusa que se convierte en asesina.

20th Century Fox acaba de difundir el primer trailer de ‘Gorrión rojo’, que será el primer estreno de Jennifer Lawrence desde ‘madre’, de Darren Aronofsky. En ella, interpreta a Dominika Egorova, una bailarina rusa que se convierte en una atractiva asesina. El tráiler narra cómo fue ‘acorralada’ para convertirse en un ‘gorrión’ para el servicio secreto ruso. El realizador, Francis Lawrence, la dirige por cuarta vez consecutiva, tras ponerse detrás de las cámaras en ‘Los juegos del hambre’, en esta ocasión para filmar la historia de una mujer que tiene que reconciliar “la mujer que era con el poder que tiene, con su vida y con sus seres amigos en peligro”, según afirma la sinopsis oficial.

Podremos ver en España esta película –una adaptación de la novela del mismo nombre, escrita por Jason Matthews– el viernes 2 de marzo, cuando tendrá lugar su estreno mundial.

.. Si es bueno para el gorrión, es bueno para todos

Las personas y los gorriones siempre hemos estado muy unidos. Desde hace más de 10.000 años, el gorrión ha seguido al ser humano por todos los continentes (salvo la Antártida claro, mucho frío...). Es tal la unión que siente este ave con las personas, que allí donde se abandona un pueblo, desaparecen los gorriones. Sin embargo, la

convivencia que manteníamos con los gorriones, se ha roto. La estamos rompiendo.



En los últimos 18 años, hemos perdido en España 25 millones de gorriones en nuestros pueblos y ciudades, una caída del 15% que podemos registrar gracias al trabajo que hacemos junto a miles de voluntarios. La situación es todavía peor a nivel europeo y en ciudades como Londres hay zonas donde llevan años sin verse gorriones. Precisamente la increíble adaptación del gorrión al ser humano está siendo la causa de su desaparición.

A los gorriones les está matando el exceso de contaminación atmosférica y la escasez de espacios verdes donde alimentarse equilibradamente. Los estudios muestran que los gorriones sufren anemia, malnutrición y un funcionamiento deficitario de sus sistemas de defensa.

Cada vez cuentan con menos lugares donde anidar y sin nidos, tampoco pueden reproducirse y formar una familia. A los gorriones les afectan los mismos problemas que a las personas pero, ¿quién cuida de los gorriones? En SEO/BirdLife llevamos muchos años trabajando para

proteger al gorrión, identificando constantemente sus problemas y promoviendo medidas de protección. Lo hacemos porque somos la organización conservacionista más antigua de España pero también porque **un mundo no apto para gorriones tampoco puede ser un mundo para las personas.**

SEO/BirdLife (Sociedad Española de Ornitología)

Regalo literario.

Nuestra amiga, Blanca Sanz, desde Villasana de Mena (Burgos) nos manda este poema de Claudio Rodríguez que reproducimos en nuestras páginas. Aunque habla del pajarillo, parece, en algunos versos, una metáfora de la revista. ¡Precioso!

GORRIÓN

No olvida. No se aleja este granuja astuto de nuestra vida. Siempre de prestado, sin rumbo, como cualquiera, aquí anda, se lava aquí, tozudo, entre nuestros zapatos. ¿Qué busca en nuestro oscuro vivir ¿Qué amor encuentra en nuestro pan tan duro? Ya dio el aire a los muertos este gorrión, que pudo volar, pero aquí sigue, aquí abajo, seguro, metiendo en su pechuga todo el polvo del mundo.

Claudio Rodríguez
-De su libro *Alianza y condena* (1965)-

56 ALTOARAGÓN DOS

Diario del Alto Aragón — Domingo, 1 de abril de 2018

Cultura:

"El Gurrión" llega al número 150 volando alto y lejos

○ La revista nació en 1980 en Labuerda y sale puntualmente cada trimestre

○ Mariano Coronas dirige un medio que ha contado con 300 colaboradores

Sara Ciria

HUESCA. La revista *El Gurrión* de Labuerda alcanzó el pasado mes de febrero ciento cincuenta números publicados en casi treinta y ocho años. Desde 1980 ha salido puntualmente cada trimestre bajo la dirección de Mariano Coronas y por ella han pasado más de trescientos colaboradores.

La idea de lanzar una revista surgió en la localidad sobriense durante un periodo de efervescencia cultural en los años 70. "Coincidimos en un pueblo pequeño mucha gente de la misma edad; hablamos de una treintena de personas en Labuerda. Estaba José Mari Padina, que había estudiado en la Universidad, luego hubo otros, que generaron un gran fermento cultural", recuerda Coronas. Un ejemplo de esta vitalidad fueron varias actuaciones de Labordeta: "Vino en 1975, todavía en vida de Franco, volvió en el 76 y el 78. Finalmente tuvo una relación muy especial con Labuerda".

La idea inicial de crear una asociación no prosperó. "Nos devolvieron los estatutos dos o tres veces y nos fuimos desperdigando". Pero sí nació la revista en 1980, "entre bromas y veras, sin medios económicos ni de reproducción". Al principio se repartía gratuitamente por las casas, y al tercer número algunos empezaron a solicitar que se les enviara por correo. A partir del número 19 se llevó a la imprenta, en el 50 llegó el ordenador y en el 81 montaje se empezó a realizar íntegramente en la imprenta Coso de Fraga. "Al principio los artículos llegaban por carta y a mano, luego algunos empezaron a hacerse a máquina".

Desde los inicios, la revista ha salido puntualmente cada trimestre. "Empezó colaborando

la gente del pueblo y hacíamos pocas páginas. Pero la cosa fue creciendo, con personas de la comarca y amigos de otros sitios". Ahora mismo, "la lista pasa de trescientos colaboradores, y alrededor de treinta personas lo hacen en cada número". Firmas como Víctor Pardo, Mariano Gistain o Antonio Santos, autor de la portada conmemorativa del 150, configuran una lista de colaboradores solvente y fiel. "Algunos participan algún tiempo y lo dejan, pero otros llevan veintitantos años. No tengo que ir detrás de casi nadie", asegura. Esto resulta especialmente meritorio teniendo en cuenta que los colaboradores no solo lo hacen de forma altruista, sino que además pagan puntualmente su suscripción.

Temas variados y curiosos

Al no existir consejo de redacción que fije los temas, cada colaborador elige libremente. Uno de los trabajos más curiosos es el de una pareja belga que ha recuperado los molinos de Soabarbe. "Hacen un trabajo bestial, con artículos de cuatro o cinco páginas sobre molinos". Luc Vanhercke y Anny Anselin pasan cada año una o dos semanas en la zona, recuperan un molino y elaboran un estudio sobre él. No faltan las colaboraciones sobre literatura y naturaleza, algunas muy longevas. "Ha habido secciones que se han acabado porque falleció la persona que la llevaba", apunta Coronas. Paseos por la comarca y relatos libres como los de Antonio Santos integran también una revista variada y ecléctica, pero siempre interesante. No falta la sección de humor, con dibujos de Dani García, o una sobre ornitología con Javier Milán, arquitecto de Jaén y pajarero apasionado con el que Coronas entabló amistad y colaboración. Pero "lo más interesante es



Amigos del Colectivo Peonza, con 'El Gurrión' en la Gran Muralla China.

Mariano Coronas lee *El Gurrión* en Collioure, en la tumba de Antonio Machado.

Pegah y Ana, dos lectoras que se llevaron 'El Gurrión' hasta Persépolis, en Irán.

que la gente que participa está encantada de hacerlo".

Para el propio director, publicar la revista le ha supuesto una gran aventura, satisfactoria casi siempre, trabajosa en algunos momentos. "He tenido épocas distintas. Ha habido momentos en los que era difícil compaginar la crianza de dos hijos, el trabajo en la escuela, la revista de Aula Libre y *El Gurrión*. Pero entonces podía estar hasta las dos de la mañana trabajando, cosa que ahora me resultaría imposible. Era un esfuerzo mayor entonces que ahora, porque aunque la revista tenía menos páginas había que reescribir algunos artículos. Ahora generalmente hay que dar un repaso, pero no tocas casi nada".

Los lectores de *El Gurrión* se reparten por todo el mundo. Sus páginas llegan en formato pdf a Uruguay, Argentina o Perú, porque hay colaboradores de allí. Pero la revista ha llegado a los lugares más insospechados. "Al final hay una sección de galería de lectoras y lectores en la que los lectores se meten *El Gurrión* en la maleta y de viaje se hacen fotos con él. Ha estado en la Antártida, el Polo Norte. La Muralla China, el Amazonas, Taj Mahal o el Machu Pichu. A veces recibo fotos que me emocionan".

Doce tomos de la 'Larousse'

●●● El *Gurrión* tiene hoy una tirada de cuatrocientos ejemplares y cuenta con sesenta páginas y unos doscientos cincuenta suscriptores. "Son páginas aprovechadas, y casi siempre se guardan artículos para el número siguiente. Ahora mismo ya está completo el 151, y tengo dos artículos ya guardados para el 152. Siempre hay alguien que se incorpora", afirma Mariano Coronas. Esto parece vaticinar que al *Gurrión* le queda todavía mucho vuelo y su director parece dispuesto a seguir dándole alas: "Son estas cosas que si no existieran no pasaría nada, pero de momento llevamos cinco mil páginas, doce tomos de la Larousse".

El *Gurrión*

Número 150 Febrero 2018
Dirección: Mariano Coronas

LATIDOS DE CAJAMARCA (IX)

Medicina es la salud de todo¹

Al kishuar

Estamos aprendiendo sobre la medicina en la tradición cajamarquina. Y entendemos que este saber no puede convertirse en un recetario, porque con la medicina del campo no pueden ni deben hacerse recetarios.

En las librerías podemos hallar montones de libros y folletos repletos con fórmulas mecánicas de cómo curarse con plantas. Y dicen que eso es “medicina tradicional, del campo, folklórica, empírica, indígena”, etc.

Las plantas no son la medicina: es sólo la parte que se ve, es parte de una totalidad. Aislar la plantita de nuestro conocimiento, de su tiempo, de su historia, de su realidad sagrada, es tratarla como si fuera remedio de fábrica.

Una cultura no está compuesta por cuentos, anécdotas o datos sueltos: hablar de nuestra medicina como parte de nuestra cultura es hablar de sistemas complejos, coherentes y concretos. Aquí nada se da porque se le ocurre ser así. Para entender la medicina hay entonces que comprender la cultura en que se halla concebida.

Así, aquí no hay nada de truco, de mágico o de sobrenatural: todo es natural, todo es real. Hay que entender que todas estas formas han ido dándose históricamente acordes con las necesidades y las experiencias que han garantizado la estabilidad de nuestras comunidades.

Si la salud es la armonía de todo lo que existe, cuando hay una enfermedad hemos de saber en qué momento se interrumpió esa armonía. No es lo mismo que recetar una aspirina.

Y si un mal o una enfermedad afecta el cuerpo, es absolutamente lógico que también afecte al espíritu o al ánimo. No basta con curar el cuerpo: es necesario sanar a la vez

y expertos “de occidente”, no alcanzan a entender la capacidad, variedad y complejidad de los remedios de nuestros curanderos. La sociedad de consumo castra ese talento.

El “progreso” se ha encargado de sintetizarlo todo, pero con el truco adentro. La sociedad de consumo produce remedios para calmar la intoxicación que ocasiona el humo

de las fábricas donde se producen esos remedios. Volver a usar y fortalecer el uso de nuestra propia medicina no significa quedarse estancado o volver atrás. Es más bien no depender, es no dejarse engañar, es estar sanos con todo, es ser fuertes: es ser gente de *kishuar*. Y quien de afuera quiera ayudar, que empiece por comprender y respetar.

Un libro sobre la medicina en el campo de Cajamarca, no estará hecho para aprender a

curar. En todo caso será un libro para empezar a saber. A saber que vivimos azotados por una sociedad enferma y enfermadora; que no bastan las recetas, los enemas, los milagros ni los seguros mortuorios. Porque medicina es la salud de todo.

Alfredo Mires Ortiz



el ánimo.

Nuestra medicina es entonces una forma de entender el mundo, un conjunto inmenso de conocimientos y una forma de percibir y saber de símbolos y señales, de la vida y de la muerte, de las enfermedades y los remedios.

Ignorante y necio es quien diga que estos son métodos vulgares de “indios supersticiosos”. Esta medicina nuestra no pasó, y tal vez nunca como ahora la habíamos necesitado tanto.

Los señores autoconsiderados “sabios y cultos”, los científicos

¹ 1991 Los hombres de kishuar: La medicina en la Tradición Cajamarquina. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Cajamarca.

Desde El Ayuntamiento

Tras celebrar el cumpleaños redondo de “El Gurrión” con su número 150, un número conformado, además de por los artículos de los colaboradores habituales, por las felicitaciones de tantos y tantos lectores habituales de la revista, hay que seguir trabajando por conseguir que este testimonio vivo de nuestro pueblo vuelva a celebrar, por los menos, otros tantos cumpleaños, y no cabe duda de que si sigue gozando de la misma salud que tiene ahora, lo conseguirá.

Por parte del Ayuntamiento, vamos a empezar en este número a dar cuenta de las últimas novedades municipales.

El pasado 20 de abril se celebró Pleno municipal, en el que se trataron temas tan importantes como la liquidación del presupuesto del ejercicio 2017, y la aprobación inicial de la Cuenta General de dicho ejercicio presupuestario, pero también la aprobación inicial de los presupuestos para el ejercicio en curso, 2018.

Por otra parte se aprobaron el proyecto técnico de la 5ª fase de acondicionamiento de Casa Torré, y la memoria de la construcción de

un edificio complementario en las piscinas municipales, en el que se albergará una barbacoa, haciéndonos eco, como ya se ha dicho en alguna ocasión, de las demandas de muchos usuarios habituales de esas instalaciones.

Ambas obras cuentan con financiación por parte de la Diputación Provincial de Huesca, administración gracias a la cual se llevan a cabo la mayor parte de las actuaciones en nuestro municipio. Ese “Ayuntamiento de ayuntamientos”, al que nos hemos referido en algunas ocasiones, es una administración esencial en el día a día de nuestros pueblos, y gracias a la misma hemos visto llegar a nuestra localidad servicios y actuaciones esenciales sin los que hoy no concebiríamos nuestro pueblo.

Por otra parte decir que sigue el goteo de licencias urbanísticas para llevar a cabo nuevas edificaciones en Labuerda, lo que nos permite seguir siendo optimistas con el futuro de nuestra localidad, además de nutrir vía ingresos las arcas municipales, en un primer momento merced a las tasas e impuestos derivados del

otorgamiento de la licencia y de la construcción, y posteriormente gracias al Impuesto sobre Bienes Inmuebles de Naturaleza Urbana, de devengo periódico anual.

El 12 de mayo se celebra San Visorio, nuevamente con la compañía de los vecinos de Cadeilhan-Trachère, pero también de Banastón, día en que animamos a la gente a participar de los actos de esta entrañable fiesta.

Asimismo, la Comisión de Fiestas también tiene cerrado el calendario de eventos que conformarán las fiestas patronales en honor a San Roque, y que tendrán su punto álgido entre los días 15 y 19 de agosto, con un abanico de actividades para todos los públicos. Junto a la propia Comisión, el Ayuntamiento y las Asociaciones Culturales de nuestra localidad, también ponen su granito de arena para mejorar, si cabe dicho programa festivo, que desde siempre ha atraído a multitud de turistas y vecinos de localidades de nuestra Comarca.

Hasta la próxima cita en las páginas de “El Gurrión” veraniego.

Emilio Lanau Barrabés

Relato: El talismán de semillitas

Cuando la pequeña Nawa llegó a la casa, paró su carrera en seco, antes de atravesar la puerta. Se quedó allí, con la respiración agitada; venía de jugar al fútbol con los chavales de la calle y la escena que vio en la casa, la paralizó. Su padre y su madre estaban muy

serios, sentados el uno frente al otro y en silencio. Su madre tenía los ojos húmedos y muy rojos. La pequeña se preguntó para sí misma: *¿mamá está llorando?* Y no se atrevió a entrar del todo a su pequeña choza de barro y paja... *¿Qué le pasa a mamá?*, se preguntó

en silencio. Su padre, como si hubiera oído sus pensamientos, le dio la respuesta.

Con un gesto de su mano, le pidió que se acercara y le dijo:

- *Nawa, me tengo que marchar a Europa.*

Nawa miró a su padre con sus

grandes ojos muy abiertos, sin pestañear... Un largo silencio... Luego...

- ¿A Europa? - dijo - pero ese lugar está muy, muy lejos, papá.

- Sí, pequeña Nawa, muy, muy lejos.

- ¿Y por qué tienes que irte tan lejos?

- Escucha hija: aquí la vida cada vez está más difícil, la cosecha es muy pobre, no tenemos dinero y apenas hay comida para alimentar a la familia. En Europa, sí. Allí la gente tiene mucho dinero. Si yo trabajo para ellos, me darán dinero y cuando junte un montón volveré con vosotras; entonces podremos comprar comida, ropa y las cosas necesarias para mamá, para ti y para los abuelitos.

- ¡Ah!... ¿Y por dónde se va a Europa, papá?

- Por el mar, Nawa. Tendré que cruzar un enorme mar durante muchos días.

- ¡Ah!... ¿Y cómo lo harás?

- En una gran barca, con muchos amigos.

También vienen conmigo los primos, los del poblado donde vais a buscar agua mamá y tú, no estaré solo, Nawa.

- ¡Ah!... Pero yo no quiero que te marches, no quiero dejar de verte, no quiero que me falte tu besito cada noche antes de dormir.

- Ya lo sé, mi pequeña, pero es muy necesario que vaya a buscar dinero.

- Mamá te va a traer un hermanito y también hay que alimentarlo, los abuelos se hacen muy viejos y hay que ayudarles y, ¿sabes?... ¡te voy a traer un precioso regalo!

Los ojos de Nawa chispearon.

- ¿Un regalo para mí, para Nawa?

- ¡Sí!...! -dijo papa- ¡Una pelota de verdad!, para que juegues a fútbol.

Ya no tendrás que dar patadas a una caja de cartón o a una bola de trapo; papá te traerá una pelota de verdad, ¡como la de Messi!

- ¡Ohhhh!... Los ojos de Nawa se hicieron aún más grandes. ¡Sí!... ese será un precioso regalo, pero ya no te veré en muchos días, papá.

- Me pensarás Nawa, me pensarás. Yo sentiré tu pensamiento, aquí, en mi corazón, y ¿sabes?, te voy a dejar un talismán que nos mantenga unidos en el pensamiento.

Su padre se puso a tejer con sus manos, rápidas y resueltas, dos collares de fibra vegetal, luego



colgó en cada collar unas vainas secas que contenían unas semillas a modo de sonajero, se ató uno de los collares a su cuello y ató el otro al cuello de la niña, mientras le decía:

- Nawa, mi hermosa niña, cuando me echas de menos, piénsame y haz sonar las semillitas de tu collar. Yo oiré ese sonido en mi corazón, haré lo mismo y tú lo oirás en el tuyo, este será el talismán que nos va a mantener unidos.

- ¡Si papa!, así lo haré, lo haré siempre, hasta el día que regreses con mi pelota, una pelota de verdad, ¡como la de Messi! -dijo Nawa, dando brincos de alegría, y las semillitas... ¡crak, crak! sonaron por primera vez al rebotar contra su pecho; su padre brincó con ella y

las semillitas ¡crak, crak! sonaron a coro-.

Al día siguiente, su padre dejó el pueblo. Los abuelos, la madre y Nawa lo vieron marchar caminando. Nawa nunca olvidaría cómo la silueta de su padre se hacía cada vez más pequeña, hasta desaparecer, dejando atrás a los suyos y su pequeño poblado africano.

Cuando Nawa dejó de ver la figura de su padre, hizo sonar las semillas de su collar y supo que él hacía lo mismo. Ella lo supo en su corazón y dos lágrimas rodaron por su preciosa carita, negra y redonda, redonda como la luna llena que iluminó el techo de la choza donde vivía con su familia.

Pasaban muchos días; Nawa soñaba muy a menudo que su padre venía con una pelota en la mano, una pelota de verdad, como la de Messi.

Y pasaban muchos más días... Nawa hacía sonar sus semillitas cada vez más a menudo, cada vez más fuerte, cada vez más contenta, porque su

padre la pensaba constantemente, porque ella oía sonar el collar de su padre siempre; ella lo sabía en su corazón, el collar de su padre sonaba siempre; ella lo sabía.

Lo que la pequeña Nawa no sabía, era que, mientras ella hacía sonar su collar a voluntad con sus propias manos ¡Crak, Crak!, el collar de su padre sonaba ¡Crak... Crak. Crak...!, mecido por la inercia del agua, en el fondo de un mar lejano, desconocido y oscuro, que ahogó su cuerpo, sus sueños, su futuro y que ahogó su última promesa sin cumplir: una pelota para Nawa, una pelota de verdad ¡como la de Messi.

Sebi

El aragonés, lengua literaria

DÍA LUMINOSO CARA O MAR (Día luminoso frente al mar)

O minuto que me s'ha posau sobre o uembro ye alica d'alto volito que forada l'aire e me se leva
dellá d'iste día que de tan luminoso fiere tanimientes te pienso
Ye ixe minuto que en revellar t'he sentiu á canto he respirau á o mesmo compás que tu con tu he
amatau as uembras e simultaniamén hemos ubierto los uellos
agora cara o mar rosigando lo nombre tuyo en silencio veigo lueñes un barco que esnavesa per
l'horizón s'aclisa o sol e siento que gorgolla un volcán n'o peito

...

yes tu deliu en mil burrinas tan poderosas que tot escurezen entre que s'aduermen as parolas creix o
suenio e traizioneramén dispierta o sexo
Vera, 30 d'aviento de 2017, 14 oras

.....

el minuto que se me ha posado sobre el hombro es águila de alto vuelo que horada el aire y se me
lleva más allá de este día que de tan luminoso hiere al tiempo que te pienso
es ese minuto que al despertar te he sentido al lado he respirado al mismo compás que tú contigo he
apagado sombras y simultáneamente hemos abierto los ojos
ahora frente al mar murmurando entre dientes tu nombre en silencio veo a lo lejos un barco que
atraviesa por el horizonte se eclipsa el sol y siento que borbolla un volcán en el pecho

...

eres tú diluido en mil partículas de polvo tan poderosas que todo oscurecen mientras se duermen las
palabras crece el sueño y traicioneramente despierta el sexo

II

SOLEDAT

cuan cosa no bocha e o menutero d'o reloch continua chirando
cuan me miro lo mar e lo veigo adormiu baixo un zielo de raso azul
sinse barco que lo crebe ni refleixando lo volito de bel paixaro
cuan as ganas se mustian e ni en os pensamiento apareixes tu
ye o momento de zarrar os uellos amatar as luzes amagar o canto
chitar-me sobre a uembra d'o tuyo nombre e trasquir-me o planto

...

iste día manso d'aviento cuan m'encapina o pierde d'o tuyo bayo*

Vera, 16 d'aviento de 2017, 13 oras

.....

cuando nada se mueve y el minuterero del reloj continúa girando
cuando miro el mar y lo veo dormido bajo un cielo del todo azul
sin barco que lo rompa ni reflejando el vuelo de algún pájaro
cuando las ganas se mustian y ni en los pensamiento apareces tú
es el momento de cerrar los ojos apagar las luces esconder el canto
acostarme sobre la sombra de tu nombre y tragarme el llanto

...

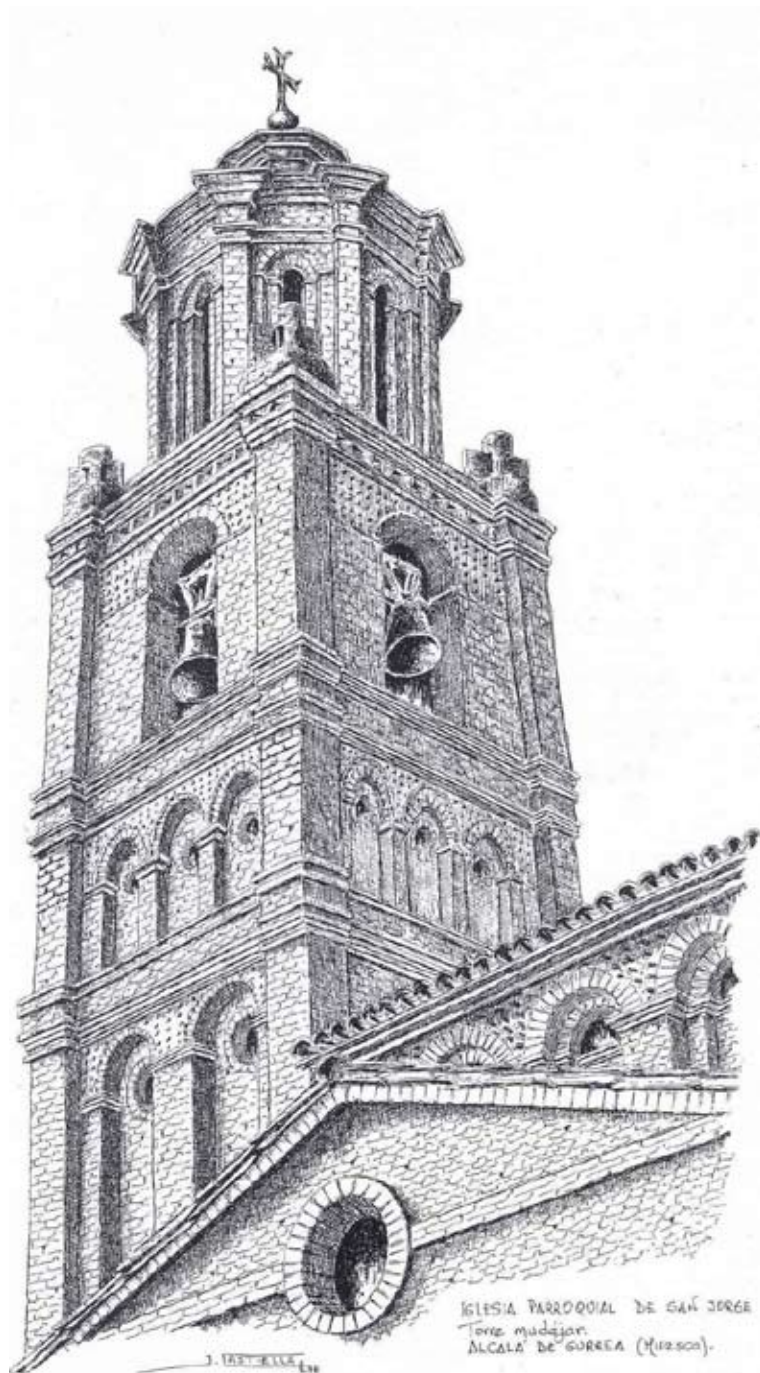
este día manso de diciembre cuando me emborracha la pérdida de tu olor

*bayo habría que traducirlo como rastro oloroso

Ánchel Conte

Viajando por la provincia de Huesca

ALCALÁ DE GURREA. *Filigrana mudéjar.*



La localidad está situada a orillas del río Sotón, sobre una colina yesífera que domina el entorno de los Llanos de la Violada hasta el pantano La Sotonera (Tormos), estacional paraíso de grullas. En mayor de 1979 fue noticia periodística al desprenderse de un avión americano Phantom una bomba (de la que se dijo con carga inerte), que pudo convertir su camping en

el Palomares oscense. *Era la hora de la comida cuando tras un vuelo rasante...*

Su edificio más singular es la parroquial de San Jorge, de estilo gótico y planta de cruz latina, levantada entre los siglos XIII y XV con una galería de arcos en el XVI y alguna ampliación posterior en el solar donde hubo un recinto defensivo con atalaya; está construida en piedra sillar hasta las bóvedas y ladrillo resaltado el resto. Sobresale una esbelta torre mudéjar de planta cuadrada, coronada con chapitel metálico y situada en el extremo suroccidental, en la que sus alarifes hicieron una composición sencilla con ladrillo abocelado y arcos de medio punto ciegos con óculos. Los paramentos de sus tres cuerpos están separados por cornisas y se articulan mediante pilastras que separan vanos ciegos excepto en la zona de campanas, para coronarla con un cuerpo octogonal; la decoración se limita a fajas de ladrillo aplastillado curvo al tresbolillo y rematada con doble cornisa, donde se añade en el entablamento una banda cerámica con motivos vegetales en forma cruciforme.

La torre pretende emular el mudéjar turolense, declarado en 1986 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y ampliado en 2001 al resto de monumentos aragoneses de ese estilo, algunos localizados en la comarca de Monegros: Alcubierre, Leciñena, Poleñino, Perdiguera y Torralba de Aragón.

Para homenajear esa arquitectura, nada más apropiado que unos versos del poeta cántabro de la generación del 27 Gerardo Diego (Santander 1896 - Madrid 1987), extraídos del soneto “*Giraldia*” de su obra *Alondra de verdad* (1941), que refieren:

*Al contraluz de luna limonera,
tu arista es el bisel, hoja barbera
que su más bella vertical depura.
Resbala el tacto su caricia vana.
Yo mudéjar te quiero y no cristiana.
Volumen nada más: base y altura.*

Dibujo y texto:
Jesús Castiella Hernández

*Perdido debajo del Monte Perdido
perdido estuviste país.
mi viejo Condado, señor de los montes
te estabas dejando morir.*

“El país perdido” **Manuel Domínguez**

Romance al Sobrarbe

I

*Déjenme que cante en verso
las razones peculiares
de esta tierra conocida
por Condado de Sobrarbe.*

*En las cuevas Puyascada,
Forcón y la de Miranda,
se encontraron utensilios
de vasta edad milenaria.*

*La gran Peña Montañesa
-cumbre de Sierra Ferrera-,
fue en la noche de los tiempos
refugio de anacoretas,
velando en lo más frondoso
su huella patrimonial:
la ermita de la Espelunga
y el cenobio Beturián.*

*Los Valles de Ordesa y Vió,
Bujaruelo y Maladeta,
con el Perdido y Posets
los Ara, Cinca y Cinqueta,
son nombres propios notables
de una geografía extensa
que sintetiza gran parte
de la provincia de Huesca.*

*Con cabello en Torla y Plan,
sobre Bielsa la mollera,
la barbilla en Abizanda
y una mejilla en La Fueva;
con lágrimas de Mediano
y algún sueño de Labuerda,
se esculpe un lindo perfil
de efigie joven, ¡moceta!.*

II

*Fuiste uno de los condados
que forjaron Aragón,
para dar días de gloria
a su historia con tu unión.
La cruz sobre una carrasca
es tu enseña y estandarte,
siendo un cuartel del escudo
de aquel Aragón triunfante,
que se nos muestra orgulloso
como emblema inalterable,
recordando la memoria
por muchos siglos laudable.*

*Territorio extenso y amplio,
confín de un bello país
mitológico y oculto
que se resiste a morir;
asomándose a las aguas
remansadas por ahí,
para peinar su melena:
sedosa, apuesta y gentil.*

*Muchacha joven, gallarda,
de unas coplas rondadera,
que como retoño eterno
renaces en primavera,
insuflando nuevos bríos
a los hombres de esa tierra,
para que no olviden nunca
lo que tu origen encierra.
Tierra de barcos sin velas
con espíritu marino,
que se plasmó en tus navatas
con el mar como destino
y que esquivando peligros
tus hijos siempre surcaron,
como Ulises de aguas bravas
con Penélope esperando.*

III

*¡Levántate de la siesta,
gran Condado de Sobrarbe!,
que después de tantos siglos
ya te toca despertarte
de aquellos tiempos de olvido
que sin gente te quedaste,
por la emigración cruel
de unas décadas infames.
Despiértate del letargo,
corazón del Pirineo,
condenado a vivir entre
tantos años de desprecio;
aquellos ingratos tiempos
tienen cercano su fin,
pues los seres que te pueblan
luchan hoy por subsistir.*

*Generaciones vendrán
enarbolando banderas,
que ondearán sin descanso
para señalar tu tierra;
... y que en la cofa vigía
de tu gran buque de piedra
vean venir el futuro
que hace siglos se te niega.*

*Canta, Ronda de Boltaña,
por sus pueblos y aldeas;
lleva sonos de alegría
y el mensaje de tu letra;
con tu juerga rondadora
que a sus gentes las despierta,
créales un nuevo orgullo
para que estén siempre alerta.*

*... Y en los siglos venideros
tus gentes recordarán,
que esta tierra legendaria
nunca renunció a luchar.*

J. Jesús Castiella Hernández



Correos electrónicos recibidos

◆ Pues el primer vistazo al Gurrión -ese que doy en cuanto llega sólo para alimentar la expectativa hasta el momento de saborearlo con tiempo- me ha deparado ya dos gustos: la alegría por las palabras de Constanza Mekis, valiosa y cálida mujer con quien coincidimos unos días en Colombia, y la nota de Isabel Sánchez Fernández, que me trajo al recuerdo la canción de María Elena Walsh que grabara Mercedes Sosa.

Cómo me gusta especialmente esta función de tu gurrión de ir volando por ahí, tejiendo redes. Dejo aquí, para que el pajarico se encargue de acercarlos a cada cual, un abrazo a Constanza con la alegría del reencuentro y un link a la amiga Isabel con deseos de muchos renacimientos.

<https://www.youtube.com/watch?v=h0QFkpUhBFo> ¡Gracias, Mariano! Y feliz cumpleaños! que 150 no se cumple todos los días... Un abrazo también para ti. (**Mercedes Calvo Astiazarán** – Montevideo. 1 de febrero de 2018)

◆ Bueno, bueno, querido Mariano, ¡al fin llegó el mimado 150! Mi computadora está lentísima, así que ya te daré mi opinión cuando lo baje completamente. Muchas gracias y felicitaciones por este hijo centenario y medio. ¡Ah! y que los “wiki” se metan sus comentarios en el bolsillo, no nos hacen falta. Beso enorme, calurosísimo y patagónico. **Silvia Luz De Luca** (Allen, Río



Negro, Patagonia Argentina – 3 de febrero de 2018)

◆ Terminando de plantar un rododendro me pilla el pajarito que me llega de Labuerda, anunciando la primavera y las historias que tanto nos gusta leer. ¡Gracias, maestro! (**Agustina Cobos** – Villanueva de la Cañada, 26.02.2018)

◆ Ya han llegado Los Gurriones, y la primavera casi también!!! buscaré tiempo para verlos, ahora que acabe con las interesantísimas jornadas sobre Educar para el futuro de Ibercaja Social, cuya pasión compartes conmigo, por siempre y para siempre. Gracias mil. (**María Luisa Pérez**, Zaragoza. 26.02.2018)

◆ El 150 de El Gurrión ya está en Ejea. Os invito a comentar el aniversario comentando todos los lugares a los que está llegando estos días, si a Mariano le parece bien compartir esto. Gracias “Gurrión” y gorriones. (**Afonso Cortés** – Ejea de los Caballeros. 26.2.2018)

◆ Buenos días, Mariano.

¡Qué gran día hoy, cuando he abierto el buzón! Por eso mis temas de mayo los suelto para que vuelen ya. Un abrazo. (**Luis Buisán Villacampa**, Barcelona. 26.02.2018)

◆ El sesquicentenario gurrión dormirá caliente en un nido que le hemos preparado en casa. Magnífica entrega con adenda, de las de guardar con todos los honores. Muchas gracias, Mariano. Un abrazo. (**Víctor Pardo Lancina**, Huesca. 26.02.2018)



◆ Mira qué par de gurriones se han pasado hoy en casa. Felicidades por el parto gemelar y por esos 150 gurriones libres. (**Sandra Araguás**. Huesca. 27.02.2018)

◆ Acuso recibo y agradezco el lujoso ejemplar, por el contenido y el continente, que le asignaré la representación en vivo de todos los que desde el número 100 tengo bajados desde Internet. Identificados por los contenidos procedentes de esa parcela del Pirineo, del Sobrarbe, que tanto sirve para representar la forma de cómo se vivió en épocas anteriores y se continúa viviendo en la actualidad. (...) Que la nieve que nos va a caer, sirva para curtiernos más y conservar el tempero para que la cosecha sea buena. Un abrazo. (**Fernando Pérez Aniento**. Barcelona, 27.02.2018)

◆ Buenas tardes Mariano: Llegué a casa y vi sobresalir del buzón ese enorme sobre del color del papel de estraza que, cada trimestre, me anuncia que soy tres meses más viejo, pero también que su interior contiene el último número de *El Gurrión*, en esta ocasión con el suplemento especial 150 que le acompaña.

He contado las reflexiones personales, 57, que no llegan a las 150... ¡MENTIRA! Piensa que cada una de esas 57 colaboraciones valen por tres... ¡Echarás bien la cuenta! ($57 \times 3 = 171$. Los números capicúas son indicadores de buena suerte).

Por cierto, como siempre, genial el dibujo de Antonio Santos.

Con todas mis felicitaciones por el trabajo bien hecho, recibe mis cordiales saludos. (**Miguel Ángel Buil** – Madrid, 27 de febrero de 2018)

◆ Felicítate a título personal por esos 150 números. Sabes de dónde soy, y que en Robres también tenemos periódico, y los conozco, y más o menos sé todo el esfuerzo que hace esa gente para sacarlo adelante; pues se extrapola en ti con *El Gurrión*. A la gente le podrá gustar, no gustar, ser indiferente, criticar... Que se pongan ellos a hacerlo: tiempo, esfuerzo, pasión. Enhorabuena, Mariano. En todos los viajes que hago, me llevo el *Gurrión* con muchísimo gusto. Gracias por poner mis fotos, pero lo que pones, es el periódico, la revista. Salgo porque me lo dijiste, recuerda que en las fotos de China no salía yo. Cuando me iba a China, me olvidé de cogerlo, y en Aínsa me di la vuelta para coger un ejemplar; cuando el viaje a la India, a dar la vuelta también. Como después, me olvidé de llevarlo a Vietnam, en los viajes a Etiopía, y a Uzbekistán, lo primero en la maleta, *El Gurrión*. Y este año, lo primero

en mi próximo viaje, *El Gurrión*. Nos vemos pronto, y enhorabuena otra vez, Mariano. (**Jaime Becana**. Labuerda, 27 de febrero de 2018)

◆ Mi gurrión ya ha encontrado su nido en el valle. Este pájaro es un chollo pues, en vez de alimentarlo, es él quien nos alimenta. ¡¡Felicidades!! (**Pilar Ciudad**. Troncedo. 27.02.2018)

◆ ¡Ya tengo en mis manazas el nuevo *Gurrión*! Gracias, Mariano. Paso unos ratos fabulosos leyéndolo, me gustan mucho esas historias de vida, los recuerdos, la vida rural... impagables algunos de los textos, como el de la Fuente de la Princesa. Sabía algunas cosas pero no las suficientes. Soy muy fan de este tipo de historias. Gracias por todo. Un abrazo. (**Dani García-Nieto**. Zaragoza, 28.02.2018)

◆ El *Gurrión* puede estar tranquilo, que el gato es inofensivo. (**José Manuel Abad**. Huesca. 1 de marzo de 2018)



◆ Llegó el “*Gurrión*” de febrero, el de Santos y cumplenúmeros. ¡Mil gracias, Mariano! y muchas felicitaciones por vuestro vuelo, largo y prodigioso, que desde hace 38 años sale de Labuerda para

cantarnos aquí y allá. 150 números de noticias, palabras y amistad y un “pájaro” sabio que conserva la vitalidad del primer despegue. ¡Larga vida al *Gurrión*! (**Villar Arellano Yanguas**. Pamplona, 2 de marzo de 2018).

◆ Querido Mariano:

Estupendísimo número extra 150 de *El Gurrión*. Muchas gracias, lo he devorado. Los reportajes son muy interesantes, y todo muy completo. ENHORABUENA. Espero poder colaborar en algún número, me hace mucha ilusión ser gurrionero o gurrionista. Un fuerte abrazo gurrionero de ambos.

(**Mariano Gistáin**. Huesca, 5 de marzo de 2018)

◆ A estos 150 gurrions no se los lleva el viento. La aportación al conocimiento y a la conciencia realizada por Mariano Coronas Cabrero es el ejemplo a seguir. Gracias, para ti y para tu familia. 150 NUMEROS DE LA REVISTA EL GURRIÓN.

(**Chorche Paniello**. Monzón, 11 de marzo de 2018).

◆ Querido Mariano: Mientras voy apurando la lectura del 150 del *Gurrión*, quiero transmitirlos a todos los que mantenéis la publicación viva y pujante mi más sincera y entusiasta felicitación por el inmenso logro de alcanzar un número tan increíble de entregas. Puedo imaginar la satisfacción que sentís al mirar atrás y contemplar el patrimonio que habéis ido construyendo colaboración a colaboración, con la participación de tantas gentes (el carácter colectivo de la empresa me parece uno de los logros más admirables). Así que enhorabuena por el esfuerzo, por el tesón y por la calidad del trabajo. Con un fuerte abrazo. (**Diego Gutiérrez del Valle** – Santander, 18.03.2018)

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Cinco amigas y amigos, nos envían estas fotos, tomadas en diferentes lugares, en las que aparecen con un ejemplar de la revista El Gurrión. Nuestro agradecimiento, como siempre, por viajar con la revista.



Ana Rodríguez Anoro coloca El Gurrión, junto a un ejemplar tradicional de hórreo galego, en Xendive



Mariano con Daniel García-Nieto en el colegio San José de Calasanz de Zaragoza, después de contar cuentos al alumnado



Ángel-Santos Garcés y Marisa Valle, delante del teatro chino de Hollywood, en EEUU



Pablo Founaud delante del Castillo de Cuellar. Segovia



José Antonio Castillón comparte este regalo que le hizo su nuera.